



DE LOS NOMBRES
DE CHRISTO,

AÑADIDO JUNTAMENTE

EL NOMBRE DE CORDERO,

*POR EL M. Fr. LUIS DE LEON,
de la Orden de San Agustin,*

DIVIDIDO EN TRES LIBROS.

SEXTA IMPRESION
nuevamente corregida.

LIBRO TERCERO.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN VALENCIA : M. DCC. LXX.

Por Salvador Fauli, junto al Colegio
de Corpus Christi.

1703

1704

1705

1706

1707

1708

1709

1710

1711

1712

1713

1714

1715

1716

1717

1718

1719

1720

INDICE

DE LOS PARRAFOS,
ò titulos en que se ha dividido
este Libro tercero.

Introduccion. Se da solucion à
algunos reparos, que se hicieron
sobre esta Obra; y buelve à in-
troducir el Dialogo para prose-
guirla, pag. 1

§. I. Quan propriamente se llama
Christo Hijo de Dios, por ha-
llarse en èl todas las condiciones
que se requieren para serlo, 20.

De los nombres de Christo. Por el
M. Fr. Luis de Leon, en que
de nuevo va añadido el nombre
Cordero.

§. II. De como Christo es llamado
Cordero, y por què le conviene
es-

este nombre,

138.

§. III. *Tratase del nombre el Amado, que se le dà à Christo en la Sagrada Escritura; y explicanse las finezas de amor con que los suyos le aman,*

184.

§. IV. *Què significa, y còmo le conviene à solo Christo el nombre de Jesus; y de como es su nombre propio en quanto hombre,*

237.

DEL

DEL MAESTRO
FRAY LUIS DE LEON

EL LIBRO TERCERO
DE LOS NOMBRES
de Christo.

A D. PEDRO PORTOCARRERO,
Obispo de Cordova, y del Consejo
de su Magestad, &c.

INTRODUCCION.

SE DA SOLUCION A ALGUNOS
*reparos, que se hicieron sobre esta obra;
y buelue à introducir el Dialogo
para profeguiria.*



E los dos libros passados,
que publique, para provar
en ellos lo que juzgava de
aqueste escribir, he enten-
dido, Ilustrissimo Señor,
que algunos han hablado
mucho, y por diferente manera. Porque
Lib. III. A unos

unos se maravillan, que un Theologo, de quien, como ellos dicen, esperavan algunos grandes tratados llenos de profundas questiones, aya falido à la fin con un libro en Romance. Otros dicen que no eran para Romance, las cosas que se tratan en estos libros, porque no son capaces dellas todos los que entienden Romance. Y otros ay que no los han querido leer, porque estan en su lengua: y dicen que si estuvieran en Latin, los leyeran. Y de aquellos que los leen ay algunos, que hallan novedad en mi estilo. Y otros que no quisieran Dialogos. Y otros que quisieran Capítulos, y que finalmente se llegaran mas à la manera de hablar vulgar, y ordinaria de todos, porque fueran para todos mas tratables, y mas comunes. Y porque juntamente con estos libros, publicquè una declaracion del capitulo ultimo de los Proverbios, que intitulè, *la perfecta Casada*, no ha faltado quien diga, que no era de mi persona, ni de mi profesion, decirles à las mugeres casadas lo que deven hacer. A los

qua-

quales todos responderè, si son amigos, para que se defengañen, y si no lo son, para que no se contenten : à los unos porque es justo satisfacerlos, y à los otros porque gusten menos de no estar satisfechos: à aquellos, para que sepan lo que han decir: à estos, para que conozcan lo poco que nos dañan sus dichos. Porque los que esperavan mayores cosas de mì, si las esperavan, porque me estiman en algo, yo les soy muy deudor; mas si porque tienen en poco, aqueſtas que he escrito, no crean, ni piensen, que en la Theologia, que llaman, se tratan ningunas, ni mayores, que las que tratamos aqui, ni mas dificultosas, ni menos sabidas, ni mas dignas de serlo. Y es engaño comun tener por facil, y de poca estima todo lo que se escribe en Romance, que ha nacido, de lo mal que ufamos de nuestra lengua, no la empleando sino en cosas sin ser: ò de lo poco que entendemos della creyendo, que no es capaz, de lo que es de importancia: que lo uno es vicio: y lo otro enga-

ño, y todo ello falta nuestra, y no de la lengua, ni de los que se esfuerzan à poner en ella, todo lo grave, y precioso, que en alguna de las otras se halla.

Afsi que no piensen porque vèn Romance, que es de poca estima lo que se dice: mas al revès viendo lo que se dice, juzguen que puede ser de mucha estima, lo que se escribe en Romance, y no desprecien por la lengua las cosas, fino por ellas estimen la lengua, si acaso las vieron, porque es muy de creer, que, los que esto dicen, no las han visto, ni leído. Mas noticia tienen dellas, y mejor juicio hacen los segundos, que las quisieran ver en Latin, aunque no tienen mas razon que los primeros, en lo que piden, y quieren. Porque pregunto, por què las quieren mas en Latin? No diràn que por entenderlas mejor, ni harà tan del latino ninguno, que professe entenderlo mas que à su lengua: ni es justo decir, que porque fueran entendidas de menos, por effo no las quisieran ver en Romance, porque es embidia no querer, que

que el bien sea comun à todos , y tanto mas fea , quanto el bien es mejor.

Mas diràn , que no lo dicen , sino por las cosas mismas , que siendo tan graves , piden lengua que no sea vulgar , para que la gravedad del decir , se conforme con la gravedad de las cosas. A lo qual se responde que una cosa es la forma del decir , y otra la lengua en que , lo que se escribe , se dice. En la forma del decir , la razon pide , que las palabras , y las cosas que se dicen por ellas sean conformes , y que lo humilde se diga con llaneza , y lo grande con estilo mas levantado , y lo grave con palabras , y con figuras quales convienen : mas en lo que toca à la lengua , no ay diferencia , ni son unas lenguas para decir unas cosas , sino en todas ay lugar para todas. Y esto mismo de que tratamos no se escribiera como devìa , por solo escribirse en Latin , si se escribiera vilmente : que las palabras no son graves por ser Latinas , sino por ser dichas como à la gravedad le conviene , ò sean Españolas , ò sean Fran-

Francesas. Que si porque à nueſtra lengua la llamamos vulgar , ſe imaginan, que no podemos eſcribir en ella fino vulgar , y baxamente , es grandifſimo error: que Platon eſcriviò no vulgarmente , ni coſas vulgares en ſu lengua vulgar. Y no menores , ni menos levantadamente las eſcriviò Ciceron en la lengua que era vulgar en ſu tiempo. Y por decir lo que es mas vecino , à mi hecho , los Santos Baſilio , y Chriſoſtomo , y Gregorio Nacianceno , y Cirilo , con toda la antigüedad de los Griegos en ſu lengua materna Griega , que quando ellos vivian la mamavan con la leche los niños , y la hablaban en la plaza las vendederas , eſcribieron los miſterios mas divinos de nueſtra fé , y no dudaron de poner en ſu lengua , lo que ſabian que no havia de ſer entendido por muchos de los que entendian la lengua. Que otra razon en que eſtrivan , los que nos contradicen. Diciendo , que no ſon para todos los que ſaben Romance , eſtas coſas que yo eſcribo en Romance. Como ſi todos los que

fa-

faben Latin , quando yo las escriviera en Latin , se pudieran hacer capaces dellas ? O como si todo lo que se escribe en Castellano fuesse entendido de todos los que faben Castellano , y lo leen ? Porque cierto es que nuestra lengua , aunque poco cultivada por nuestra culpa , ay todavia cosas bien , ò mal escritas , que pertenecen al conocimiento de diversas artes , que los que no tienen noticia dellas , aunque las lean en Romance , no las entienden.

Mas à los que dicen que no leen aquestos mis libros por estar en Romance , y que en Latin los leyeran se les responde , que les deve poco su lengua , pues por ella aborrecen , lo que si estuviera en otra tuvieran por bueno. Y no sè yo de donde les nace el estar con ella tan mal , que ni ella lo merece , ni ellos faben tanto de la Latina , que no sepan mas de la fuya , por poco que della sepan , como de hecho faben della poquissimo muchos. Y destos son los que dicen que no hablo en Romance , porque
no

no hablo desatadamente, y sin orden: y porque pongo en las palabras concierto, y las escojo, y les doy su lugar. Porque piensan que hablar Romance, es hablar como se habla en el vulgo, y no conocen, que el bien hablar no es comun sino negocio de particular juicio, ansi en lo que se dice, como en la manera, como se dice. Y negocio, que de las palabras que todos hablan elige las que convienen, y mira el sonido dellas, y aun cuenta à veces las letras, y las pesa, y las mide, y las compone, para que no solamente digan con claridad, lo que se pretende decir, sino tambien con armonia, y dulzura. Y si dicen que no es estilo para los humildes, y simples, entiendan, que afsi como los simples tienen su gusto, afsi los sabios, y los graves, y los naturalmente compuestos no se aplican bien à lo que se escribe mal, y sin orden: y confiesen que devemos tener cuenta con ellos, y señaladamente en las escrituras que son para ellos solos, como aquesta lo es.

Y si acaso dixeren que es novedad, yo confieso que es nuevo, y camino no usado, por los que escriven en esta lengua, poner en ella numero, levantandola del descaimiento ordinario. El qual camino quise yo abrir, no por la presumpcion que tengo de mi, que se bien la pequenez de mis fuerzas, sino para que los que las tienen se animen à tratar de aqui adelante su lengua, como los fabios, y eloquentes passados, cuyas obras por tantos siglos viven, trataron las suyas: y para que la igualen en esta parte, que le falta, con las lenguas mejores, à las quales, segun mi juicio, vence ella, en otras muchas virtudes. Y por el mismo fin quise escribir en Dialogo, siguiendo en ello el exemplo de los escritores antiguos, asì sagrados como profanos, que mas grave, y mas eloquentemente escrivieron. Resta decir algo, à los que dicen que no fue de mi qualidad, ni de mi abito el escribir del oficio de la Casada, que no lo dixeran si consideràran primero, que es oficio del fabio, antes que

que hable mirar bien lo que dice. Porque pudieran facilmente advertir, que el Espíritu fante no tiene por ageno de su autoridad escribirles à los Casados su oficio, y que yo en aquel libro lo que hago folamente es, poner las mismas palabras que Dios escribe, y declarar lo que por ellas les dice, que es propio oficio mio, à quien por titulo particular incumbe el declarar la Escritura. De mas de que del Theologo, y del Filosofo es, decir à cada estado de personas las obligaciones que tienen. Y si no es del Frayle encargarse del gobierno de las casas agenas, poniendo en ello sus manos, como no lo es sin duda ninguna, es propio del Frayle fabio, y del que enseña las Leyes de Dios, con la especulacion traer à luz, lo que deve cada uno hacer, y decirfelo: que es lo que yo alli hago, y lo que hicieron muchos fabios, y fantos. Cuyo exemplo, que he tenido por blanco, anfi en esto, como en lo demàs que me oponen, puede conmigo mas para seguir lo comenzado, que, para retraerme de-
llo,

llo, aqueſtas imaginaciones , y dichos: que de mas de ſer vanos, ſon de pocos, y quando fueran de muchos, el juicio ſolo de V. S. y ſu aprobacion, es de muy mayor peſo que todos. Con el qual alentado, con buen animo profeguirè lo que reſta, que es lo que los de Marcelo hicieron, y platicaron deſpues, que fue lo que agora ſe figue.

El dia que ſucedìò en que la Igleſia hace fieſta particular al Apoſtol San Pablo, levantandose Sabino mas temprano de lo acòſtumbrado, al romper del alva, ſaliò à la huerta, y de alli al campo, que eſtà à la mano drecha della, àcia el camino que vè à la Ciudad. Por donde aviendo andado un poco rezando, viò à Juliano, que deſcendia para èl de la cumbre de la cueſta, que como dicho he, fue junto à la caſa. Y maravillandose de ello, y ſaliendole al encuentro le dixo: No he ſido yo, el que oy ha madrugado, que ſegun me parece, vos, Juliano, os aveis adelantado mucho mas, y no ſè porque cauſa. Como el exceſſo en las cenas

nas

nas fuele quitar el sueño, respondió Juliano, así, Sabino, no he podido reparar esta noche, lleno de las cosas que oímos ayer à Marcelo, que de mas de aver sido muchas, fueron tan altas, que mi entendimiento, por apoderarse dellas, apenas ha cerrado los ojos. Así que verdad es, que os he ganado por la mano oy, porque mucho antes que amaneciese ando por estas cuestras. Pues por qué por las cuestras? replicò Sabino, no fuera mejor por la ribera del rio en tan calorosa noche? Parece, respondió Juliano, que nuestro cuerpo naturalmente sigue el movimiento del Sol, que à esta hora se encumbra, y à la tarde se derrueca en la mar. Y así es mas natural el subir à los altos por las mañanas, que el descender à los rios, à que la tarde es mejor.

Segun esso, respondió Sabino, yo no tengo que ver con el Sol, que drecho me iva al rio, si no os viera. Deveis, dixo Juliano, de tener que ver con los peces. Ayer, dixo Sabino, decia yo que era paxaro. Los paxaros, y los peces, res-
pon-

pondiò Juliano, son de un mismo linage, y afsi viene bien. Còmo de un linage mismo? dixo Sabino. Porque Moyfen dice (1), respondiò Juliano, que criò Dios en el quinto dia del agua las aves, y los peces. Verdad es que lo dixen, dixo Sabino, mas bien disimulan el parentesco, segun se parecen poco. Antes se parecen mucho, respondiò Juliano entonces, porque el nadar es como el bolar, y como el buelo corta el aire, afsi el que nada hiende por el agua, y las aves, y los peces por la mayor parte nacen de huevos. Y si mirais bien las escamas en los peces son como las plumas en las aves, y los peces tienen tambien sus alas: y con ellas, y con la cola se gobiernan quando nadan, como las aves quando buelan lo hacen. Mas las aves, dixo riendo Sabino, son por la mayor parte cantoras, y parleras, y los peces todos son mudos. Ordenò Dios essa diferencia, respondiò Juliano, en cosas de un mismo linage, para que entendamos los hombres, que si po-

de-

(1) *Genes. 1.*

demos hablar, devemos tambien poder, y faber callar. Y que conviene, que unos mismos seamos aves, y peces, mudos, y eloquentes, conforme à lo que el tiempo pidiere. El de ayer à lo menos, dixo Sabino, no sè si pedia, siendo tan caloroso, que se hablasse tanto, mas yo que lo pedì, sè que deseo algo mas. Mas? dice, y què uvo en aquel argumento, que Marcelo no le dixesse? En lo que se propuso, dixo Sabino, à mi parecer hablò Marcelo, como ninguno de los que yo he visto hablar: y aunque le conozco, como sabeis, y sè quanto se adelanta en ingenio, quando le pedì que hablasse, nunca esperarè, que hablàra en la forma, y con la grandeza que hablò: mas lo mas que digo, es, no en los nombres de que tratò, fino en uno que dexò de tratar. Porque hablando de los nombres de Christo, no sè cómo no apuntò en su papel el nombre propio de Christo, que es Jesus, que de razon avia de fer, ò el principal, ò el primero. Razon teneis, respondiò Juliano, y ferà justo que se cumpla essa falta, que

que de tal nombre, aun el sonido solo deleyta, y no es posible, sino que Marcelo, que en los demás anduvo tan grande, tiene acerca deste nombre recogidas, y advertidas muchas grandezas.

Mas que medio tendremos: que parece no buen comedimiento pedirselo, que estará muy cansado, y con razon? El medio está en vuestra mano, Juliano, dixo Sabino luego. Como en mi mano? respondiò. Con hacer vos, dice Sabino, lo que no os parece justo que se pida à Marcelo, que estas cuestas, y esta vuestra madrugada tan grande, no son en balde sin duda. La causa fue, respondiò Juliano, la que dixe, y el fruto, el assentar en el entendimiento, y en la memoria, lo que oí con vos juntamente, y si fuera dello he pensado en otra cosa, no toca à esse nombre, que nunca advertí hasta agora en el olvido que del se tuvo ayer: mas atrevamonos, Sabino, à Marcelo, que, como dicen à los osados la fortuna. En buen hora, dixo Sabino. Y con esta determinacion ambos se bol-

vie-

vieron à la huerta , y en la casa supieron que no se havia levantado Marcelo , y entendiendo que reposava , y no le queriendo desaffossegarse se tornaron à la huerta , passeandose por ella por un buen espacio de tiempo , hasta que viendo que Marcelo no salia , y que el Sol iba bien alto , Sabino , con algun recelo de la salud de Marcelo , fue à su aposento , y Juliano con èl. Adonde entrados le hallaron que estava en la cama , y preguntandole si se detenia en ella por alguna mala disposicion que sintiesse , y respondiendoles èl , que solamente se sentia un poco cansado , y que en lo demàs estava bueno. Sabino añadió : Mucho me pesàra , Marcelo , que no fuera asì por tres cosas , por vos principalmente , y despues por mì , que os avia dado ocasion : y lo postrero , porque se nos desbaratava un concierto. Aqui Marcelo sonriendose un poco dixo : Què concierto , Sabino , aveis por caso hallado oy otro papel ? No otro , dixo Sabino , mas en el de ayer he hallado que culparle , que entre los nombres

bres que puso , olvidò el de Jesus , que es el propio de Christo , y así es vuestro el suplir por èl. Y avemos concertado Juliano , y yo , que sea oy , por hacer con ello , en este dia fuyo , fiesta à San Pablo , que sabeis quan devoto fue deste nombre : y las veces que en sus escritos le puso , hermoseandolos con èl , como se hermosea el oro con los esmaltes , y con las perlas. Bueno es , respondiò Marcelo , hacer concierto sin la parte , esse Santo nombre dexòle el papel no por olvido , sino por lo mucho que han escrito dèl algunas personas. Mas si os agrada , que se diga , à mi no me defagradarà oír lo que Juliano acerca dèl nos dixere , ni me parece mal el respeto de San Pablo , y de su dia , que Sabino decís. Ya esso està andado , respondiò al punto Sabino , y Juliano se escusa. Bien es que se escuse oy , dixo Marcelo , quien puso ayer su palabra , y no la cumplió.

Aqui como Juliano dixesse , que no la avia cumplido , por no hacer agravio à las cosas , y como passassen acerca des-

to algunas demandas , y respuestas entre los dos , escusandose cada uno lo mas que podia. Dixo Sabino : Yo quiero ser juez en este pleyto , si me lo consentis , y si os ofreceis à passar por lo que juzgàre. Yo consiento , dixo Juliano , y Marcelo dixo , que tambien consentia , aunque le tenia por algo sospechoso juez , y Sabino respondiò luego : Pues porque veais , Marcelo , quan igual foy. Yo os condeno à los dos , à vos que digais del nombre de Jesus , y à Juliano que diga de otro , ò de otros nombres de Christo , que yo le señalàre , ò que el se escogiere. Rieronse mucho desto Juliano , y Marcelo , y diciendo que era fuerza obedecer al juez , assentaron , que càda la fiesta en el foto como el dia passado , primero Juliano , y despues Marcelo dixessen. Y en lo que tocava à Juliano que dixesse del nombre que le agradasse mas. Y con esto se salieron fuera del aposento Juliano , y Sabino , y Marcelo se levantò. Y despues de aver dado à Dios lo que el dia pedia , passaron hasta que fue

fue hora de comer en diversas razones, las mas de las quales fueron sobre lo que avia juzgado Sabino, de que se reia Marcelo mucho. Y afsi llegada la hora, y aviendo dado su refeccion al cuerpo con templanza, y al animo con alegria moderada, poco despues Marcelo se recogió à su aposento à passar la fiesta, y Juliano se fue à tenerla entre los alamos que en la huerta avia, estanza fresca, y apacible: y Sabino, que no quiso escoger, ni lugar, ni reposo, como mas mozo, decia que advirtió de Juliano, que todo el tiempo que estuvo en la alameda, que fue mas de dos horas, lo pasó sin dormir, unas veces arrimado, y otras paseandose, y siempre metidos los ojos en el suelo, y pensando profundissimamente. Hasta que èl, pareciendole hora, despertò al uno de su pensamiento, y al otro de su reposo, y diciendoles que su officio era no solo repartirles la obra, sino tambien apresurarlos à ella, y avisarlos del tiempo, ellos con èl, y en el barco se passaron al futo, y al mismo lugar

del dia de antes. Adonde assentados, Juliano comenzò afsi.

§. I.

QUAN PROPIAMENTE SE LLAMA Christo Hijo de Dios por ballarse en èl todas las condiciones, que se requieren para serlo.

Pues me toca el hablar primero, y està en mi eleccion lo de que tengo de hablar, pareceme tratar de un nombre, que Christo tiene, demàs de los que ayer se dixeron dèl, y de otros muchos que no se han dicho, y este es nombre de *Hijo*, que afsi se llama Christo por particular propiedad. Y si hablàra de mi voluntad, ò no hablàra delante de quien tan bien me conoce, buscàra alguna manera, con que deshaciendo mi ingenio, y escusando mis faltas, y haciendome opinion de modestia ganàra vuestro favor. Mas pues esto no sirve, y vuestra atencion es qual las cosas lo piden, digamos
en

en buen punto , y con el favor que el Señor nos diere , esso mismo que èt nos ha dado à entender. Pues digo que este nombre de *Hijo* se le dan à Christo las divinas letras en muchos lugares. Y es tan comun nombre fuyo en ellas , que por esta causa quasi no lo echamos de ver quando las leemos : con ser cosa de misterio , y digna de ser advertida.

Mas entre otros en el Psalmo setenta y uno , adonde debaxo de nombre de Salomon refiere David, y celebra muchas de las condiciones, y accidentes de Christo , le es dado este nombre : por manera encubierta , y elegante. Porque donde leemos (1) : *Y su nombre será eternamente bendito : y delante del Sol durará siempre su nombre.* Por lo que decimos durar, ò perseverar , la palabra original , à quien estas responden , dice propriamente lo que en Castellano no se dice con una voz. Porque significa , el adquirir uno naciendo el sèr , y el nombre de Hijo , ò el ser hecho , y producido , y no en otra ma-

ne-

(1) *Psalm. 71. v. 17.*

nera que Hijo , por manera que dirà afsi: *Y antes que el Sol , le vendrà por nacimiento el tener nombre de Hijo.* En que David no folamente declara que es Hijo Christo, fino dice que fu nombre es fer Hijo. Y no folamente dice , que se llama afsi por averle fido puesto este nombre , fino que es nombre que le viene de nacimiento, y de linage , y de origen , ò , por mejor decir , que nace en èl , y con èl este nombre : y no folo que nace en èl agora , ò que nació con èl al tiempo que nació de la Virgen ; fino que nació con èl, aun quando no nacia el Sol , que es, decir , antes que fuesse el Sol , ò que fuesssen los figlos. Y ciertamente San Pablo en la Epistola que escribe à los Hebreos , comparando à Christo con los Angeles , y con las demás criaturas , diferenciandole dellas , y aventajandole à todas , usa deste nombre de *Hijo*, y toma argumento dèl para mostrar , no folamente que Christo es Hijo de Dios , fino que entre todos le es propio à èl este nombre. Porque dice desta

ma-

manera (1): *Y bizole Dios tanto mayor que los Angeles, quanto por herencia alcanzò sobre ellos nombre diferente. Porque à qual de los Angeles dixo: Tù eres mi hijo, yo te engendrè oy?* En que se deve advertir, que segun lo que San Pablo dice. Christo no folamente se llama *Hijo*, fino como deciamos, se llama afsi por herencia: y que es heredad fuya, y como fu legitima el ser llamado *Hijo* entre todos. Y que con ser afsi que en la divina Escritura llama Dios à algunos hombres fus hijos, como à los Judios en *Isaias*, quando les dice (2): *Engendrè hijos, y ensalcè, los que me despreciaron despues.* Y en el otro Profeta que dice (3), *llamè à mi Hijo de Egipto.* Y con ser tambien los Angeles nombrados hijos, como en el libro de *Job* (4), y en el libro de la creacion (5), y en otros muchos lugares: dice ofadamente, y à boca llena San Pablo, y como cosa averiguada, y en que no puede aver duda, que Dios à ninguno fino à solo Christo lo llamò *Hijo* fuyo.

Mas

(1) *Hebr. 1. v. 4.* (2) *Isai. 1. v. 2.*(3) *Osee 11. v. 1.* (4) *Job. 1.* (5) *Genes. 4.*

Mas veamos este secreto , y procuremos , si posible fuere , entender , por què razon , ò razones entre tantas cosas , à quien les conviene este nombre , le es propio à Christo el ser , y llamarse Hijo : y veamos tambien què ferà aquello , que dandole à Christo este nombre , nos enseñã Dios à nosotros. Aqui Sabino , quanto à la naturaleza divina de Christo , dice , no parece , Juliano , gran secreto el por què Christo , y solo Christo se llama Hijo. Porque en la divinidad no hay mas de uno à quien le pueda convenir este nombre. Antes respondiò Juliano , lo oscuro , y lo hondo , y lo que no se puede alcanzar de aqueste secreto , es esso mismo , que Sabino decìs. Conviene à saber. Còmo , ò por què manera , y razon , la persona Divina de Christo solo ella en la Divinidad es Hijo , y se llama afsi , aviendo en la Divinidad la persona del Espiritu Santo , que procede del Padre tambien , y le es semejante no menos que el Hijo lo es. Y aunque muchos , como sabeis , se trabajan por dar desto razon , no sè yo

ago-

agora si es razon de las que los hombres no pueden alcanzar , porque à la verdad es de las cosas que la fé reserva para si sola. Mas no turbemos la orden , fino veamos primero , què es ser hijo , y sus condiciones quales son : y què cosas se le configuen como anexas , y propias , y veremos luego como se halla esto en Christo , y las razones que ay en èl , para que sea llamado Hijo à boca llena entre todos.

Y quanto à lo primero , hijo , como fabeis , llamamos , no lo que es hecho de otro como quiera , fino lo que nace de la substancia de otro , semejante en la naturaleza al mismo de quien nace : y semejante afsi , que el mismo nacer le hace semejante , y le pinta , como si dixessemos , de las colores , y figuras del padre , y passa en èl sus condiciones naturales. Por manera que el mismo ser engendrado , sea recibir un sèr , no como quiera , fino un ser retratado , y hecho à la imagen de otro. Y como en el arte el Pintor que retrata , en el hacer del re-
tra-

trato mira al original, y por la obra del arte passa sus figuras en la imagen que hace: y no es otra cosa el hacer la imagen, fino el passar en ella las figuras originales, que se passan à ella por essa misma obra con que se forma, y se pinta; afsi en lo natural el engendrar de los hijos, es hacer unos retratos vivos, que en la substancia de quien los engendra, su virtud secreta, como en materia, ò como en tabla dispuesta, los và figurando semejantes à su principio. Y esto es el hacerlos, el figurarlos, y el assemearlos à si. Mas como entre las cosas que son, aya unas de vida limitada, y otras que permanecen fin fin: las primeras ordenò la naturaleza que engendrasen, y tuviessen hijos para que en ellos, como en retratos suyos, y del todo semejantes à ellos lo corto de su vida se estendiese, y lo limitado passasse adelante, y se perpetuasen en ellos, los que son percederos en si: mas en las segundas quando los tienen, ò las que dellas los tienen, el tenerlos, y el engendrarlos

no

no se encamina , à que viva el que es padre en el hijo , fino à que se demuestre en èl , y parezca , y falga à luz , y se vea. Como en el Sol lo podemos ver , cuyo fruto , ò si lo avemos de decir afsi , cuyo hijo es el rayo , que dèl sale , que es su misma qualidad , y substancia , y tan lucido , y tan eficaz como èl. En el qual rayo no vive el Sol , despues de aver muerto , ni se le diò , ni le produce èl para fin de que quedasse otro Sol en èl , quando el Sol pereciesse , porque el Sol no perece , mas fino se perpetua en èl , luce en èl , y resplandece , y se nos viene à los ojos : y afsi le produce , no para vivir en èl , fino para mostrarse en èl , y para que comunicandole toda su luz veamos en el rayo , quien es el Sol. Y no folamente le veamos en el rayo , mas tambien le gocemos , y seamos partíciperos de todas sus virtudes , y bienes. Por manera que el hijo es como un retrato vivo del padre , retratado por èl en su misma substancia , hecho en las cosas , que son eternas , y perpetuas para fin de que
el

el padre falga à fuera en el hijo , y aparezca , y se comuniquen.

Y afsi para que uno se diga , y sea hijo de otro conviene , lo primero , que sea de su misma substancia : lo segundo , que le sea en ella igual , y semejante del todo : lo tercero , que el mismo nacer le aya hecho afsi semejante : lo quarto , que , ò substituya por su padre , quando faltare èl , ò si durare siempre , le represente siempre en sí , y le haga manifiesto , y le comuniquen con todos. A lo qual se consigue que ha de ser una voluntad , y un mismo querer el del padre , y del hijo : que su estudio del , y todo su oficio ha de ser emplearse en lo que es agradable à su padre , que no ha de hacer sino lo que su padre hace , porque si es diferente ya no lo es semejante , y por el mismo caso en aquello no es hijo : que siempre mire à èl , como à su dechado , no solo para figurarse del , sino para bolverle con amor , lo que recibió con deleyte , y para enlazarle en un querer puro , y ardiente , y reciproco el hijo , y el

el padre. Pues siendo esto así, y en la forma que dicho avemos, como de hecho lo es, claramente se ve la razón, por qué Christo entre todas las cosas es llamado Hijo de Dios à boca llena. Pues es manifiesto, que concurren en solo èl todas las propiedades de hijo que he dicho, y que en ninguno otro concurren. Porque lo primero èl solo segun la parte divina, que en sí contiene, nace de la substancia de Dios, semejante por igualdad à aquel de quien nace, y semejante, porque el mismo nacer, y la misma forma, y manera como nace de Dios, le asemeja à Dios, y le figura como èl tan perfecta, y acabadamente, que le hace una misma cosa con èl. Como èl mismo lo dice (1): *Yo, y el Padre somos una cosa,* de que diremos despues mas copiosamente.

Pues segun la otra parte nuestra, que en sí tiene, ya que no es de la substancia de Dios, mas, como Marcelo ayer decia, parecefe mucho à Dios, y es quasi
otro

(1) *Joan. 10. v. 30.*

otro èl por razon de los infinitos tesoros de celestiales , y divinísimos bienes, que Dios en ella puso : por donde èl mismo decia (1) : *Felipe, quien à mi me vè, à mi Padre vè.* Demàs desto , el fin para que las cosas eternas , si tienen hijo , le tienen , que es , para hacerse manifiestas en èl , y como si dixessemos , para resplandecer por èl en la vista de todos , Christo solo es el que lo puede poner por obra, y el que de hecho lo pone. Porque èl solo nos ha dado à conocer à su Padre , no solamente poniendo su noticia verdadera en nuestros entendimientos ; sino tambien metiendo , y asentando en nuestras almas con suma eficacia sus condiciones de Dios , y sus mañas , y su estilo , y virtudes. Segun la naturaleza divina hace este oficio , y segun que es hombre , sirviò , y sirve en este ministerio à su Padre, que en ambas naturalezas es voz , que le manifiesta , y rayo de luz que le descubre , y testimonio , que le faca à luz , y imagen , y retrato , que nos le pone en los ojos.

En

(1) Joann. 14. v. 9.

En quanto Dios , escribe San Pablo dèl (1) , *que es resplandor de gloria , y figura de su Padre , y de su substancia.* En quanto hombre dice èl mismo de sì (2) : *Yo para esto vine al mundo , para dar testimonio de la verdad.* Y en otra parte tambien (3) : *Padre , manifestè à los hombres tu nombre.* Y conforme à esto es lo que San Juan escribe dèl (4) : *Al Padre nadie le viò jamás , el Unigenito , que està en su seno , esse es el que nos diò nuevas dèl.* Y como Christo es Hijo de Dios solo , y singular en lo que ave-
mos dicho hasta agora : afsi mismo lo es en lo que resta , y se sigue. Porque èl solo segun ambas naturalezas , es de una voluntad , y querer con èl mismo. No dice èl de sì (5) ? *Mi mantenimiento es el hacer la voluntad , de mi Padre.* Y David dèl en el Psalmo (6) : *En la cabeza del libro està escrito de mi , que bago tu voluntad , y que tu ley reside en medio de mis entrañas?* Y en el huerto combatido de todas partes

(1) Heb. 1. v. 3. (2) Joan. 8. v. 18.

(3) Joan. 17. v. 6. (4) Joan. 1. v. 18.

(5) Joan. 4. v. 34. (6) Psalm. 39. v. 8.

tes què dice (1)? No lo que me pide el deseo, sino lo que tú quieres, esso, Señor, se haga. Y por la misma manera siempre haze, y siempre hizo folamente aquello que viò hacer à su Padre. No puede el hijo, dice (2), hacer de sí mismo ninguna cosa mas de lo que vè que su padre hace. Y en otra parte (3): *Mi doctrina no es mi doctrina, sino de aquel que me embia.* Su Padre repofa en él con un agradable descanso: y él se retorna todo à su Padre con una increíble dulzura, y van, y vienen del uno al otro llamas de amor ardientes, y deleytosas. Dice el Padre (4): *Este es mi querido Hijo en quien me satisfago, y descanso.* Dice el Hijo (5): *Padre, yo te he manifestado sobre la tierra, ea perficionado he la obra que me encomendaste que hiciesse.*

Y si el amor es obrar, y si en la obediencia del que ama à quien ama, se hace cierta prueva de la verdad del amor, quanto amò à su Padre quien afsi le obedec-

(1) *Matth. 26. v. 39.* (2) *Joan. 5. v. 19.*

(3) *Joan. 7. v. 16.* (4) *Matth. 3. v. 17.*

(5) *Joan. 17. v. 6.*

deciò como Christo? *Obedeciòle*, dice (1), *basta la muerte*, y *basta la muerte de Cruz*, que es decir, no solamente que murió por obedecer, sino que por servir à la obediencia, el que es fuente de vida, diò en sí entrada à la muerte, y hallò manera para morir, el que morir no podia, y que se hizo hombre mortal siendo Dios, y que siendo hombre libre de toda culpa, y por la misma razon ageno de la pena de la muerte, se vistió de todos nuestros pecados, para padecer muerte por ellos, que puso en carcel su valor, y poder, para que le pudieffen prender sus contrarios: que se desamparò, si se puede decir, à sí mismo, para que la muerte cortasse el lazo, que añudava su vida. Y porque, ni podia morir Dios, ni al hombre se le devia muerte, fino en pena de culpa, ni el alma que vivia de la vista de Dios, segun consequencia natural podia dar vida à su cuerpo, se hizo hombre, se cargò de las culpas del hombre, puso estanco à su gloria, para

Lib. III.

C

que

(1) *Filip. 2. v. 8.*

que no passasse los limites de su alma , ni se derramasse à su cuerpo , essentandole de la muerte , hizo maravillosos ingenios, solo para sujetarse al morir , y todo por obedecer à su Padre: del qual èl solo con justissima razon es llamado Hijo entre todas las cosas , porque èl solo le iguala, y le demuestra , y le hace conocido , è ilustre , y le ama , y le remedia , y le sigue , y le respeta , y le complace , y obedece tan enteramente quanto es justo que el Padre sea obedecido , y amado. Aquesto quede dicho en comun , mas descendamos agora à otras mas particulares razones.

Tiene nombre de Hijo Christo , porque el Hijo nace, y porque le es à Christo tan propio , y como si dixessemos , tan de su gusto el nacer , que solo èl nace por cinco diferentes maneras todas maravillosas , y singulares. Nace segun la divinidad eternamente del Padre. Nació de la Madre Virgen segun la naturaleza humana temporalmente. El resucitar despues de muerto à nueva , y gloriosa vida

da

da para mas no morir , fue otro nacer. Nace en cierta manera en la hostia , quantas veces en el altar los Sacerdotes conflagran aquel pan en su cuerpo. Y ultimamente nace , y crece en nosotros mismos, siempre que nos santifica , y renueva. Y digamos por su orden de cada uno de estos nacimientos por sí. Grande tela , dixo al punto Sabino , me parece , Juliano, que urdis , y si no me engaño maravillosas cosas se nos aparejan. Maravillosas son sin duda , las que se encierran en lo que agora propuse , respondió Juliano, mas quien las podrá sacar todas à luz? Y en caso que alguno pueda , conocido teneis , Sabino , que yo no ferè. De la grandeza de Marcelo, si vos fuerades buen juez , era propiamente aqueste argumento. Dexad, dixo Sabino, à Marcelo agora, que ayer le canfamos , y oy se canfarà. Y vos no fois tan pobre , de lo que Marcelo con tanta ventaja tiene , que os sea necessaria su ayuda. Marcelo entonces dixo sonriendose : Oy el mandar es de Sabino , y nuestro el obedecer, seguid, Julia-

liano , su voluntad , que el descanso que me ordena à mi le recibo , no tanto en callar yo , como en oïros à vos. Yo la seguirè , dixo , y tornò luego à callar , y deteniendose un poco , comenzò à decir afsi.

Christo Dios nace de Dios , y es verdadera , y propiamente Hijo suyo. Y ansi en la manera del nacer , como en lo que recibe naciendo , como en todas las circunstancias del nacimiento ay infinitas cosas de consideracion admirable. Porque aunque parecerà à alguno , como à los infieles parece , que à Dios , siendo como es en el vivir eterno , y en la perfeccion infinito , y cabal en si mismo , ni le era necessario el tener Hijo, ni menos le convenia engendrarlo ; pero considerando por otra parte , como es la verdad , que la esterilidad es un genero de flaqueza, y pobreza , y que por la misma causa, lo rico , y lo perfecto , y lo abundante, y lo poderoso , y lo bueno conforme à derecha razon anda siempre junto con lo fecundo , se vè luego que Dios es fecundif-

difísimo , pues es no folamente rico , y poderoso ; fino teforo infinito de toda la riqueza , y poder , ò por mejor decir , la misma bondad , y poderio , y riqueza infinita. De manera que por fer Dios tan cabal , y tan grande , es neceffario que fea fecundo , y que engendre , porque la folidad era cofa triftifsima. Y porque Dios es fumamente perfecto en todo quanto es , fue menester , que la manera como engendra , y pone en execucion la infinita fecundidad que en sí tiene fueffe fumamente perfecta , de arte que no folo careciesse de faltas , fino tambien fe aventajasse à todas las otras cosas que engendran , con ventajas que no fe pudieffen tassar.

Porque lo primero es afsi , que Dios para engendrar à fu Hijo no ufa de tercero de quien lo engendre con fu virtud , como acontece en los hombres : mas engendralo de sí mismo , y producelo de fu misma substancia , con la fuerza de fu fecundidad eficaz. Y porque es infinitamente fecundo èl mismo , como si dixesse.

femos, se es el padre, y la madre. Y afsi para que lo entendieffemos en la manera que los hombres podemos, que entendemos folamente lo que el cuerpo nos pinta, la Sagrada Escritura le atribuye vientre à Dios, y dice en ella èl à fu Hijo en el Pfalmo, segun la letra Latina (1): *Del vientre antes que naciessè el lucero, yo te engendrè.* Para que afsi como en llamarle Padre la Divina Escritura nos dice, que es su virtud la que engendra: afsi, ni mas, ni menos en decir que le engendra en su vientre, nos enseña, que lo engendra de su substancia misma: y que èl basta solo para producir este bien. Lo otro no aparta Dios de sì lo que engendra, que effo es imperfeccion de los que engendran afsi, porque no pueden poner toda su semejanza en lo que de sì producen, y afsi es otro lo que engendran, y el hombre aunque engendra hombre, engendra otro hombre apartado de sì: que dado que se le parece, y allega en algunas cosas, en otras se le diferencia,

y

(1) *Pfalm. 109. v. 3.*

y desvia : y al fin se aparta , y divide , y desemeja , porque la division es ramo de desemejanza , y principio de disension , y desconformidad. Por donde afsi como fue necesario que Dios tuviesse Hijo: porque la soledad no es buena , afsi convino tambien , que el Hijo no estuviesse fuera del Padre , porque la division , y apartamiento , es negocio peligroso , y ocasionado. Y porque en la verdad el Hijo que es Dios , no podia quedar fino en el seno , y como si dixessemos en las entrañas de Dios , porque la divinidad forzosamente es una , y no se aparta , ni divide. Y afsi dice Christo de si (1): *Que èl està en su Padre , y su Padre en èl.* Y San Juan dice del mismo (2): *que està siempre en el seno de su Padre.* Por manera que es Hijo engendrado , y està en el seno del que lo engendra. En que por ser Hijo engendrado se concluye , que no es la misma persona del Padre que le engendrò , sino otra , y distinta persona , y por estar en el seno dèl , se convence , que no tie-

ne

(1) Joan. 10. v. 38. (2) Joan. 1. v. 18.

ne diferente naturaleza del, ni distinta. Y así el Padre, y el Hijo son distintos en personas para compañía, y uno en esencia de divinidad, para descanso, y concordia.

Lo tercero, aquesta generacion, y nacimiento, no se hace partidamente, ni poco à poco, ni es cosa que se hizo una vez, y quedò hecha, y no se hace despues; sino, por quanto es en sí limitado todo lo que se comienza, y acaba, y lo que es Dios no tiene limite, desde toda la eternidad el Hijo ha nacido del Padre, y eternamente està naciendo, y siempre nace todo, y perfecto, y tan grande como es grande su Padre: por donde à este nacimiento, que es uno, la Sagrada Escritura le dà nombre de muchos. Como es lo que escribe Miqueas, y dice (1): *De tí Belen me saldrà Capitan para ser Rey en Israel, y sus manantiales desde ya antes, desde los dias de la eternidad.* Sus manantiales, dice, porque manò, y mana, y manarà; ò por mejor decir, porque es

un

(1) Mich. 5. v. 2.

un manantial, que siempre manò, y que mana siempre. Y afsi parecen muchos, siendo uno, y sencillo, que siempre es todo, y que nunca se comienza, ni nunca se acaba. Lo otro en esta generacion no se mezcla pafsion alguna, ni cosa que perturbe la serenidad del juicio, antes se celebra toda con pureza, y luz, y sencillez. Y es como un manar de una fuente, y como una luz, que sale con suavidad del cuerpo que luce. Y como un olor, que sin alterarse espiran de sì las rosas. Por lo qual la Escritura dice deste divino Hijo, en una parte (1): *Es un vapor de la virtud de Dios, y una emanacion de la claridad del todo poderoso limpia, y sincera.* Y en otra (2): *Yo soy como canal de agua perpetua, como regadera, que saliò del rio: como arroyo, que sale del Paraiso.* De arte que aqui no se turba el animo, ni el entendimiento se añubla.

Antes (y sea lo quinto) el entendimiento de Dios espejado, y clarissimo es el que la celebra, como los Santos antiguos

(1) *Sap. 7. v. 25.* (2) *Eccl. 24. v. 41.*

guos lo dicen expreſſamente, y como las ſagradas letras lo dan bien à entender. Porque Dios entiende, por quanto todo èl es mente, y entendimiento, y ſe entiende à ſì miſmo, porque en èl ſolo ſe emplea ſu entendimiento como deve. Y entendiendole à ſì, y fiendole natural, por ſer ſuma bondad, el apetecer la comunicacion de ſus bienes, vè todos ſus bienes que ſon infinitos, y vè, y comprehende, ſegun que formas los puede comunicar, que ſon tambien infinitas, y de ſì, y de todo eſto que vè en ſì dice una palabra, que lo declara; eſto es, forma, y dibuja en ſì miſmo una imagen viva, en la qual pone à ſì, y à todo lo que vè en ſì, aſi como lo vè menuda, y diſtintamente: y paſſa en ella ſu miſma naturaleza entendida, y cotejada entre ſì miſma, y conſiderada en todas aquellas maneras, que comunicarle puede, y como ſi dixeſſemos, conferida, y comparada con todo lo que della puede ſalir. Y eſta imagen producida en eſta forma es ſu Hijo. Porque como un grande Pintor,

ſi

si quisiessse hacer una imagen fuya que lo retrataffe , bolveria los ojos à si mismo primero , y pondria en su entendimiento à si mismo , y entendiendose menudamente , se dibuxaria alli primero que en la tabla , y mas vivamente que en ella , y este dibuxo fuyo , hecho , como decimos , en el entendimiento , y por el , feria como un otro Pintor , y si le pudiessse dar vida feria un otro Pintor de hecho , producido del primero , que tendria en si todo lo que el primero tiene , y lo mismo que el primero tiene , pero allegado , y hecho vecino al arte , y à la imagen de fuera : afsi Dios que necessariamente se entiende , y que apetece el pintarse , desde que se entiende , que es desde toda su eternidad , se pinta , y se dibuxa en si mismo : y despues quando le place se retrata de fuera. Aquella imagen es el Hijo : el retrato que despues hace fuera de si , son las criaturas , alsì cada una dellas , como todas allegadas , y juntas. Las quales comparadas con la figura que produjo Dios en si , y con la imagen del arte ,
son

son como sombras oscuras, y como partes por extremo pequeñas, y como cosas muertas en comparacion de la vida.

Y como (insiftiendo todavia en el exemplo, que he dicho) si comparamos el retrato que de si pinta en la tabla el Pintor, con el que dibuxò primero en si mismo, aquel es una tabla tosca, y unas colores de tierra, y unas rayas, y apariencias vanas, que carecen de fer en lo secreto, y este si es vivo como diximos, es un otro Pintor: afsi toda esta criatura es una ligera vislumbre, y una cosa vana, y mas de apariencia, que de substancia en comparacion de aquella viva, y expressa, y perfecta imagen de Dios, y por esta razon, todo lo que en este mundo inferior nace, y se muere, y todo lo que en el Cielo se muda, y corriendo siempre en torno, nunca permanece en un ser, en esta imagen de Dios tiene su ser sin mudanza, y su vida sin muerte, y es en ella de veras, lo que en si mismo es quasi de burlas. Porque el ser, que alli las cosas tienen, es verdadero, y macizo, porque

es

es el mismo de Dios: mas el que tienen en sí es trefe, y valadì, y como decimos en comparacion de aquel es fombra de sèr. Por donde ella misma dice de sí (1): *En mì està la manida de la vida, y de la verdad: en mì toda la esperanza de la vida, y de la virtud.* En diciendo que està toda la vida en ella, manifiesta que tiene ella en sí el sèr de las cosas, y diciendo que està la verdad, dice la ventaja que el sèr de las cosas, que tiene, hace, al que ellas mismas tenen en sí mismas, que aquel es verdad, y èste en su comparacion es engaño. Y para la misma ventaja dice tambien (2): *Yo moro en las alturas, y me asiento sobre la coluna de nube; como Cedro del Libano me empinè, y como en el monte Sion el Ciprès: ensalcème como la palma de Cades, y como los rosales de Jericò: como la oliva vistosa en los campos, y como el Platano à las corrientes del agua.* Y San Juan dice della en el capitulo primero de su Evangelio (3): *Que todo lo hecho, era*

(1) *Eccl. 24. v. 25.* (2) *Eccl. 24. v. 7. & 17.*

(3) *Joan. 1. v. 4.*

era vida en el Verbo , en que dice dos cosas , que estava en esta imagen lo criado todo , y que como en ella estava , no solamente vivia , como en si vive , fino que era la vida misma.

Y por la misma razon aquesta viva imagen es sabiduria puramente , porque es todo lo que sabe de si Dios , que es el perfecto saber , y porque es el dechado , y como si dixessemos el modelo de quanto Dios hacer sabe , y porque es la orden , y la proporcion , y la medida , y la decencia , y la compostura , y la armonia , y limite , y el propio ser , y razon de todo lo que Dios hace , y puede : por lo qual San Juan en el principio de su Evangelio , le llama *λογος* por nombre , que como sabeis es palabra Griega , que significa todo aquesto que he dicho. Y por conseqüente aquesta imagen puso las manos en todo , quando Dios lo criò no solamente porque era ella el dechado à quien mirava el Padre , quando hizo à las criaturas , fino porque era dechado vivo , y obrador , y que ponía en execu-
cion

cion el oficio mismo que tiene. Que, aunque tornemos al exemplo que he puesto otra, y tercera vez, si la imagen que el Pintor dibuxò en si de si mismo tuviesse sèr que viviesse, y si fuesse substancia capaz de razon, quando el Pintor se quiesse retratar en la tabla, claro es que no solamente menearia el Pintor la mano mirando à su imagen, mas ella misma por si misma le regiria el pincel, y se passaria ella à si misma en la tabla. Pues afsi San Pablo dice (1) de aquesta imagen divina: *que hizo el Padre por ella los siglos. Y ella què dice (2)? Yo salì de la boca del alto, engendrada primero que criatura ninguna: yo hice que naciesse en el Cielo la luz, que nunca se apaga: y como niebla me estendì por toda la tierra.*

Y, ni mas, ni menos de aquesto se vè con quanta razon esta imagen es llamada Hijo, y Hijo por excelencia, y solo Hijo entre todas las cosas. Hijo porque procede, como dicho es, del entendimiento del Padre, y es la misma naturaleza, y sub-

(1) *Hebr. 1. v. 1.* (2) *Eccl. 24. v. 5.*

substancia del Padre expreßada, y viva con la misma vida de Dios. Hijo por excelencia, no solamente porque es el primero, y el mejor de los hijos de Dios, sino porque es el que mas iguala à su Padre entre todos. Hijo solo, porque èl solo representa enteramente à su Padre, y porque todas las criaturas, que hace Dios cada una por sì, en este Hijo las pariò, como si digamos, primero todas mejoradas, y juntas, y afsi èl solo es el parto de Dios cabal, y perfecto, y todo lo demàs que Dios hace, naciò primero en este su Hijo. Y de la manera que lo que en las criaturas tiene nombre de padre, y de primera origen, y de primero principio, lo tiene segun que el Padre del Cielo se comunica con èl, y la paternidad criada es una comunicacion de la paternidad eternal, como el Apostol lo significa, do dice: (1) *De quien se deriva toda la paternidad de la tierra, y del Cielo: por la misma manera quanto en lo criado es, y se llama Hijo de Dios, de aqueste*

Hi-

(1) *Ephes. 3. v. 15.*

Hijo le viene que lo sea, porque en èl nació todo primero, y por esso nace en si mismo despues, porque nació eternamente primero en èl.

Que dice acerca desto San Pablo (1): *Es imagen de Dios invisible, primogenito de todas las criaturas, porque todas se produxeron por èl, assi las de los Cielos, como las de la tierra, las visibles, y las invisibles.* Dice que es imagen de Dios, para que se entienda que es igual à èl, y Dios como èl. Y, porque confidereis el ingenio del Apostol San Pablo, y el acuerdo con que pone las palabras que pone, y como las ordena, y las trava entre si, dice que esta imagen, es imagen de Dios invisible: para dar à entender, que Dios que no se vè, por esta imagen se muestra, y que su oficio della es, segun que deciamos sacar à luz, y poner en los ojos publicos, lo que se encubre sin ella. Y porque dice que era imagen, añade, que es engendrado, porque, como està dicho, siempre lo engendrado es muy semejante. Y

Lib. III.

D

di-

(1) *Colos. I. v. 15.*

dice que es engendrado primero, que es primogenito, no solo para decir, que antecede en tiempo el que es eterno en nacer, sino para decir que es el original universal engendrado, y como la idea eternamente nacida, de todo lo que puede, por el discurso de los tiempos nacer, y el padron vivo de todo, y el que tiene en sí, y el que deriva de sí à todas las cosas su nacimiento, y origen. Y así porque dice esto añade luego, à propósito dello, y para declararlo mejor. Porque en él se produxeron todas las cosas, así las de los Cielos, como las de la tierra: las visibles, y las invisibles. En él, dice, que quiere decir en él, y por él, en él primero, y originalmente, y por él después como por maestro, y artifice. Así que comparandolo con todas las criaturas, él solo sobre todas es hijo: y comparandolo con la tercera persona de la Trinidad, el Espiritu Santo. Sola esta imagen, es la que se llama Hijo con propiedad, y verdad. Porque aunque el Espiritu Santo sea Dios como el Padre, y ten-
ga

ga en sí la misma divinidad, y esencia que él tiene, sin que en ninguna cosa de ella se diferencie, ni desemeje de él; pero no la tiene como imagen, y retrato del Padre, sino como inclinación à él, y como abrazo fuyo: y así aunque sea semejante, no es semejanza, segun su relación particular, y propia: ni su manera de proceder tiene por blanco el hacer semejante, y por la misma razón no es engendrado, ni es hijo. Quiero decir, que como yo me puedo entender à mí mismo, y me puedo amar despues de entendido: y como del entenderme à mí, nace en mí una imagen de mí, y del amarme se hace tambien en mí un peso que me lleva à mí mismo, y una inclinación à mí que se abraza conmigo: así Dios desde su eternidad se entiende, y se ama, y entendiose, como diximos, y comprendiendo todo lo que su infinita fecundidad comprehende, engendra en sí una imagen viva de todo aquello que entiende, y de la misma manera, amandose à sí mismo, y abrazando en sí à todo quanto

en sí entiende, produce en sí una inclinacion à todo lo que ama así, y produce, como dicho avemos, un abrazo de todo ello.

Mas diferimos en esto, que en mí esta imagen, y esta inclinacion, son unos accidentes sin vida, y sin substancia; mas en Dios, à quien no puede advenir por accidente ninguna cosa, y en quien todo lo que es, es divinidad, y substancia, esta imagen es viva, y es Dios, y esta inclinacion, ò abrazo que decimos, es abrazo vivo, y que està sobre sí. Aquella imagen es hijo, porque es imagen, y esta inclinacion no es hijo, porque no es imagen, sino espíritu, porque es inclinacion puramente: y estas tres Personas, Padre, è Hijo, y Espíritu Santo, son Dios, y un mismo Dios: porque ay en todos tres una naturaleza divina sola, en el Padre de fuyo, en el Hijo recibida del Padre, en el Espíritu recibida del Padre, y del Hijo. Por manera que esta unica naturaleza divina en el Padre està como fuente, y original, y en el Hijo como en

re-

retrato de sí misma , y en el Espiritu como en inclinacion àcia sí. Y en un cuerpo como si dixessemos , y en un bulto de luz , reverberando ella en sí misma por inefable , y diferente manera resplandecen tres cercos. O Sol , inmenso, y clarissimo. Y porque dixe, Sabino, Sol, ninguna de las cosas visibles nos representa mas claramente que el Sol , las condiciones de la naturaleza de Dios , y de esta su generacion que decimos. Porque afsi como el Sol es un cuerpo de luz que se derrama por todo : afsi la naturaleza de Dios inmensa , se estiende por todas las cosas. Y afsi como el Sol alumbrando hace que se vean las cosas que las tinieblas encubren , y que puestas en oscuridad parece no ser : afsi la virtud de Dios aplicandose , trae del no ser , à la luz del ser , à las cosas. Y afsi como el Sol de fuyo se nos viene à los ojos , y quanto de su parte es , nunca se asconde , porque es èl la luz , y la manifestacion de todo lo que se manifiesta , y se vè : afsi Dios siempre se nos pone delante , y se nos en-

tra

tra por nuestras puertas , si nosotros no le cerramos la puerta , y lanza rayos de claridad por qualquiera resquicio que halle. Y como al Sol juntamente le vemos, y no le podemos mirar , vemosle , porque en todas las cosas que vemos , miramos su luz , no le podemos mirar , porque si ponemos en él los ojos los encandila : afsi de Dios podemos decir que es claro , y oscuro , oculto , y manifiesto. Porque à él en sí no le vemos , y si alzamos el entendimiento à mirarle nos ciega , y vemosle en todas las cosas que hace , porque en todas ellas resplandece su luz.

Y porque quiero llegar esta comparacion à su fin. Afsi como el Sol parece una fuente que mana , y que lanza claridad de continuo , con tanta priessa , y agonia que parece que no se dà à manos : afsi Dios infinita bondad , està siempre como bullendo por hacernos bien, y embiando , como à borbollones bienes de sí sin parar , ni cessar. Y para venir à lo que es propio de agora. Afsi como el

Sol

Sol engendra su rayo (que todo este bul-
to de resplandor , y de luz que baña el
Cielo , y la tierra un rayo solo es , que
embia de si todo el Sol) afsi Dios en-
gendra un solo Hijo de si , que reyna , y
se estiende por todo. Y como este rayo
del Sol , que digo , tiene en si toda la luz
que el Sol tiene , y essa misma luz que
tiene el Sol , y afsi su imagen del Sol es
su rayo : afsi el Hijo que nace de Dios,
tiene toda la substancia de Dios , y essa
misma substancia , que el tiene , y es , co-
mo deciamos , la sola , y perfecta imagen
del Padre. Y afsi como en el Sol , que es
puramente luz , el producir de su rayo,
es un embiar luz de si , de manera que
la luz dando luz le produce : esto es , que
le produce la luz figurandose , y pintan-
dose , y retratandose : afsi el Padre Eter-
no figurando su ser en si mismo engen-
dra a su Hijo. Y como el Sol produce
siempre su rayo , que no lo produjo
ayer , y cesò oy de producirlo , fino siem-
pre le produce , y con producirle siem-
pre , no le produce por partes , fino siem-
pre,

pre , y continuamente fale dèl entero , y perfectò. Afsi Dios siempre desde toda su eternidad engendrò , y engendra , y engendrarà à su Hijo , y siempre enteramente. Y como estandose en su lugar, su rayo nos le hace presente : y en èl , y por èl se estiende por todas las cosas el Sol , y es visto , y conocido por èl : afsi Dios , de quien San Juan dice (1) : *que no es visto de nadie* , en el Hijo fuyo que engendra , nos resplandece , y nos luze, y como èl lo dice de sì , èl es el que nos manifiesta à su Padre. Y finalmente afsi como el Sol por la virtud de su rayo obra adonde quiera que obra : afsi Dios lo criò todo , y lo gobierna todo en su Hijo , en quien , si lo podemos decir , estan como las sementes de todas las cosas.

Mas oigamos en què manera en el libro de los Proverbios èl mismo dice aquesto mismo de sì (2) : *El Señor me adquiriò en principio de sus caminos. Ante de sus obras desde entonces. Desde siempre fui ordenada , desde el comienzo , de en antes de*
los

(1) Joan. 1. v. 18. (2) Prov. 8. v. 22.

los comienzos de la tierra. Quando no abismos concebida yo : quando no fuentes , golpes grandes de aguas. En antes que se aplomasen los montes , primero yo que los collados formada. Aun no avia hecho la tierra , los tendidos , las cabezas de los polos del mundo. Quando aparejava los Cielos alli estava yo , quando señalava circulo en redondo sobre la haz del abismo. Quando fortificava el Cielo estrellado en lo alto , y ponía en peso las fuentes del agua. Quando èl ponía su ley à las mares , y à las aguas , que no traspasasen su orilla. Quando establecia el cimiento à la tierra , y junto con èl estava yo componiendo , y un dia , y cada dia era dulces regalos , jugando delante dèl de continuo , jugando en la redondez de su tierra , y deleytes míos con hijos de hombres. En las quales palabras , en lo primero que dice que la adquirió Dios en la cabeza de sus caminos , lo uno entiende , que no caminàra Dios fuera de sî , quiero decir , que no hiciera fuera de sî las criaturas que hizo , à quien comunicò su bondad , si antes , y desde toda la eternidad no engendràra à su Hijo , que

que como dicho tenemos, es la razon, y la traza, y el artificio, y el artifice de todo quanto se hace. Y lo otro decir que la adquiriò, es decir que usò della Dios quando produjo las cosas, y que no las produjo à caso, ò sin mirar lo que hacia, sino con saber, y con arte. Y lo tercero pues dice que Dios la adquiriò, dà bien à entender, que ni la engendrò apartada de sî, ni engendrandola en sî, le diò casa aparte despues, sino que la adquiriò; esto es, que nacida del queda dentro del mismo.

Y dice con propiedad adquirir, que es allegar, y ayuntar por menudo. Porque, como diximos, no engendra à su Hijo el Padre entendiendo à bulto, y confusamente su essencia, sino entendiendola apuradamente, y con cabal distincion, y con particularidad de todo aquello, à que se estiende su fuerza. Y porque lo que digo adquirir en el original es una palabra, que hace significacion de riquezas, y de tesoro que se posee, podriamos decir desta forma, que

Dios

Dios en el principio la ateforò, para que se entendiesse, que hizo tesoro de si el Padre engendrando su Hijo. De si, digo, y de todo lo que del puede salir, por qualquiera manera que sea, que es el mismo tesoro. Y como decimos que *Dios la adquiriò en el principio de su camino*, el original dà licencia que digamos tambien, como dixeron los que lo trasladaron en Griego, que Dios la formò principio, y cabeza de su camino, que es decir que el Hijo divino es el Principe de todo lo que Dios cria despues, porque estan en el las razones dello, y su vida. Y, ni mas, ni menos en lo que se figue. Antes de sus obras desde entonces, se puede decir tambien: *Soy la antigüedad de sus obras*. Porque en lo que de Dios procede, lo que và con el tiempo es moderno, la antigüedad es, lo que eternamente procede del: y porque estas mismas obras presentes, y que faca à luz à sus tiempos, que en si son modernas, son en el Hijo muy ancianas, y antiguas. Pues en lo que añade, *desde siempre fuè*

ordenada. Lo que dice nuestro texto, *ordenada*, se deve entender que es palabra de guerra, conforme à lo que se hace en ella quando se ponen los esquadrones en orden, en que tiene sobre todos su lugar el Capitan. Y afsi *ordenada*, es aqui lo mismo que puesta en el grado mas alto, y como en el tribunal, y en el principado de todo. Porque la palabra original quiere decir hacer Principe. Y porque significa tambien lo que los Plateros llaman vaciar, que es infundir en el molde el oro, ò la plata derretida para hacer la pieza principal que pretenden, entrando el metal en el molde, y ajustandose à el: podremos decir aqui que la sabiduria divina dice de si, que fue vaciada por el Padre desde la eternidad, porque es imagen fuya, que la pintò, no apartandola de si, sino amoldandola en si, y ajustandose del todo con ella.

Y en lo que dice despues acrecienta lo general que avia dicho, especificandolo por sus partes en particular, y diciendo, que *la engendrò, quando no avia*

comienzos de tierra, ni abismos, ni fuentes: antes que los montes se afirmassen con su peso natural: y que los collados subieffen, y que se estendieffen los campos, y que los quicios del mundo tuviessen ser. Y dice no folamente que avia nacido de Dios antes que Dios hiciesse estas cosas, fino que quando las hizo, quando obrò los Cielos, y fixò las estrellas, y diò su lugar à las nubes, y enfrenò el mar, y fundò la tierra, estava en el seno del Padre, y junto con èl componiendolas. Y como decimos componiendolas, dà licencia el original que digamos, alentandolas, y abrigandolas, y regalandolas, y trayendolas en los brazos, como el que llamamos Ayo, ò Ama que cria, fuele traer à su niño. Que como nacia en su principio tiernas, y como niñas las criaturas entonces, respondiendò à esta semejanza dice la divina Sabiduria de sì, que no folo las criò con el Padre, fino que se apropiò à sì el oficio de ser como su Aya dellas, ò como su Ama. Y llevando la semejanza adelante, dice *que era ella dul-*

211-

zuras , y regocijos todos los dias : esto es, que como las Amas dicen à sus niños dulzuras , y se estudian , y esmeran en hacerles regalos , y los muestran , y à los que los muestran les dicen que miren quan lindos : afsi se esmerava ella al criar de las cosas , en regalar las criadas , y en hacer como regocijos con ellas , y en decir, como quien las toma en la mano , y las muestra , y enseña , que eran buenas , muy buenas. Y viò , dice (1) , Dios todo lo que hecho avia , y era muy bueno. Que à este regalo que al mundo reciente se devia mirò , Sabino tambien vuestro Poeta do dice (1).

*Verano era aquel , verano hacia
el mundo en general , porque templaron
los vientos su rigor , y fuerza fria,
Quando primero de la luz gozaron
las fieras , y los hombres gente dura
del duro suelo el cuello levantaron:
Y quando de las selvas la espesura
poblada de alimañas , quando el Cielo
de estrellas fue sembrado , y hermosura,
Que*

(1) Genes. 1. v. 31. (2) Geor. 2.

*Que no pudiera el flaco , y tierno suelo,
ni las cosas recientes producidas
durar à tanto ardor , à tanto yelo,
Sino fueran las tierras , y las vidas
templando entre lo frio , y caluroso,
con regalo tan blando recibidas.*

Y dice segun la misma forma , è imagen , que hacia juegos de continuo delante del Padre como delante de los padres hacen las Amas que crian, y concluye con esta razon , porque dice: *Y mis deleytes hijos de hombres* : como diciendo , que entendia en su regalo , porque se deleytava de su trato , y deleytavase de tratarlos , porque tenia determinado consigo de venido su tiempo , nacer uno dellos. Del qual nacimiento segundo que nació este divino Hijo en la carne, es bien que ya digamos pues avemos dicho del primero , que aunque es tambien segundo en quilates , no por esso no es extraño , y maravilloso , por donde quiera que le miremos , ò miremos el què , ò el còmo , ò el por què. Y diciendo de lo primero. El què deste nacimiento , ò lo que
en

en este nacimiento se hizo , todo ello es nuevo , no visto antes , ni imaginado que podia ser visto : porque en èl nace Dios hecho hombre. Y con tener las personas divinas una sola divinidad , y con ser tan uno todas tres , no nacieron hechas hombre todas tres , fino la persona del Hijo solamente. La qual afsi se hizo hombre, que no dexò de ser Dios , ni mezclò con la naturaleza del hombre , la naturaleza divina fuya : fino quedò una persona sola en dos distintas naturalezas , una que tenia de Dios , y otra que recibió de los hombres de nuevo. La qual no la criò de nuevo , ni la hizo de barro , como formò la primera , fino hizola de la sangre virgen de una Virgen purissima , en su vientre della misma , sin amancillar su pureza : è hizo que fuesse naturaleza del linage de Adan , y sin la culpa de Adan: y formò de la sangre que digo carne , y de la carne hizo cuerpo humano con todos sus miembros , y organos , y en el cuerpo puso alma de hombre dotada de entendimiento , y razon ; y con el enten-

di-

dimiento, y con el alma, y con el cuerpo ayuntò su persona, y derramò sobre el alma mil tesoros de gracia, y diòle juicio, y discurso libre, y hizola que viesse, y que gozasse de Dios, y ordenò que la misma que gozava de Dios con el entendimiento, sintiesse disgusto en los sentidos, y que fuesse juntamente bienaventurada, y passible.

Y toda esta compostura de cuerpo, y infusion de alma, y ayuntamiento de su persona divina, y la santificacion, y el uso de la razon, y la vista de Dios, y la habilidad para sentir dolor, y pesares que diò à lo que à su persona ayuntava, lo hizo todo en un momento, y en el primero en que se concibiò aquella carne: y de un golpe, y en un instante solo saliò en el talamo de la Virgen à la luz desta vida un hombre Dios, un niño añianissimo, una suma fantidad, en miembros tiernos de infante: un saber perfecto, en un cuerpo que aun hablar no sabia: y resultò en un punto, con milagro nunca visto, un niño, y gigante, un fla-

co muy fuerte, un saber, un poder, un valor no vencible, cercado de desnudez, y de lagrimas. Y lo que en el vientre santo se concibió, corriendo los meses, salió del, sin poner dolor en él, y dexándole santo, y entero. Y como el que nacia era segun su divinidad rayo, como agora deciamos, y era resplandor, que manava con pureza, y sencillez, de la luz de su Padre, dió tambien à su humanidad condiciones de luz, y salió de la madre, como el rayo del Sol passa por la vidriera sin daño, y vimos una mezcla admirable, carne con condiciones de Dios, y Dios con condiciones de carne, y divinidad, y humanidad junta, y hombre, y Dios nacido de padre, y de madre, y sin padre, y sin madre, sin madre en el Cielo, y sin padre en la tierra, y finalmente vimos junta en uno la universalidad de lo no criado, y criado. Què dice San Juan (1)? *El verbo se hizo carne, y mora en nosotros lleno de gracia, y de verdad, y vimos su gloria, gloria qual convenia à*

quien

(1) Joan. I.

quien es unigenito del Padre Eterno. Y Isaias que dice (1)? El nacido, nos ha nacido à nosotros, el Hijo à nosotros es dado, y sobre su ombro su mando, y su nombre serà llamado admirable, Consejero, Dios, valiente Padre de la eternidad, Principe de paz. El nacido, dice, no es nacido; esto es, el engendrado eternalmente de Dios, ha nacido por otra manera diferente para nosotros: y el que es Hijo, en quien nació todo el edificio del mundo, se nos dà nacido entre los del mundo como hijo. Y aunque niño es Rey, y aunque es recién nacido tiene ombros para el govierno, que se llama admirable por nombre, porque es una maravilla todo èl, compuesto de maravillas grandísimas. Y llamase tambien Consejero, porque es el ministro, y la execucion del Consejo divino, ordenado para la salud de los hombres. Y es Dios, y es valiente, y Padre del nuevo figlo, y unico autor de reposo, y de paz.

Y lo que diximos que no tuvo padre

E 2

hu-

(1) *Ijaia 9. v. 6.*

humano en este segundo nacer, ayer lo provò bastantemente Marcelo, y que naciendo no puso daño en su madre. Por ventura no lo viò Salomon quando dixo (1)? *Tres cosas se me asconden, y quatro de que nada no sè: el camino del aguila por el aire. El camino de la culebra en la peña. El camino de la nave en la mar. Y el camino del varon en la Virgen.* En que por comparacion de tres cosas, que en pasando nadie puede saber por donde pasaron, porque no dexan rastro de sí, significa, que quando saliò este niño varon, que decimos, del sagrario virginal de su madre, saliò sin quebrar el sagrario, y sin hacer daño en èl, ni dexar de su salida señal, como ni la dexa de su buelo el ave en el aire, ni la serpiente de su camino en la peña, ni en las mares la nave. Esto pues es, el que, deste nacimiento santifsimo.

El còmo se hizo esto, es de las cosas que no se pueden decir. Porque las maneras ocultas, por donde sabe Dios aplicar

(1) Prov. 30. v. 10.

car su virtud para los efectos que quiere, quien las sabe entender? Bien dice San Agustín, que en estas cosas, y en las que son como estas, la manera, y la razón del hecho, es, el infinito poder del que lo hace. En qué manera se hizo Dios hombre? porque es poder infinito. Cómo una misma persona tiene naturaleza de hombre, y naturaleza de Dios? porque es de poder infinito. Como crece en el cuerpo, y es perfecto varón en el alma: tiene los sentidos de niño, y ve à Dios con el entendimiento? se concibe en muger, y sin hombre: sale naciendo della, y la dexa virgen? Porque es de poder infinito. No hiciera Dios por nosotros mucho, si no hiciera mas de lo que nuestro sentido traza, y alcanza. Que cosa es hacer mercedes, à gentes de poco saber, y de pecho angosto, que porque exceden à lo que ellos hicieran, ponen en duda, si se las hacen. Cómo se hizo Dios hombre? Digo que amando al hombre. Por ventura es cosa nueva que el amor vista del amado al que ama? que le ayunte
con

con èl? que le transforme: Quien se inclina mucho à una cosa: quien piensa en ella de continuo: quien conversa siempre con ella: quien la remeda, facilmente queda hecho ella misma. Què decia poco ha el verbo, de sì no decia que *era su deleyte el tratar con los hombres?* No solamente tratar con ellos, mas vestirse de su figura, aun antes que tomasse su carne. Que con Adan hablò en el Paraíso en figura de hombre como San Leon Papa, y otros muchos Doctores Santos lo dicen. Y con Abrahan quando descendió à destruir à Sodoma. Y con Jacob en la lucha. Y con Moyfen en la zarza, y con Jofuè el Capitan de Israel. Pues faliòle el trato à la cara: y haciendo del hombre, faliò hecho hombre: y gustando de disfrazarse con nuestra mascara, quedò con la figura verdadera à la fin: y pararon los enfayos en hechos.

Còmo està la deidad en la carne? Responde el divino Basilio: *Como el fuego en el hierro no mudando lugares, sino derramando sus bienes: que el fuego no camina*
àcia

àcia el hierro , sino estando en èl , pone en èl su qualidad , y sin disminuirse en sî le hinche todo de sî , y le hace partícipe. Y el verbo de Dios de la misma manera hizo morada en nosotros , sin mudar la suya , y sin apartarse de sî. No te imagines algun descendimiento de Dios que no se passa de un lugar à otro lugar , como se passan los cuerpos : ni pienses que la deydad admitiendo en sî alguna mudanza se convirtió en carne , que lo inmortal no es mudable. Pues còmo nuestra carne no le pegò su infeccion ? Como , ni el fuego recibe las propiedades del hierro. El hierro es frio , y es negro , mas despues de encendido , se viste de la figura del fuego , y toma luz dèl , y no le ennegrece , y arde con su calor , y no le comunica su frialdad. Y ni mas , ni menos la carne del hombre , ella recibió qualidades divinas , mas no apegò à la divinidad sus flaquezas. Què no concederemos à Dios que obre lo que obra este fuego que muere ? Esto dice Basilio. Y porque los exemplos dan luz. Como el Arca del Testamento era de madera , y de oro : de madera que no se corrompia , y de oro finissimo: ella

ella hecha de madera , y vestida de oro por todas partes de arte que era Arca de madera , y Arca de oro , y era una Arca sola , y no dos : afsi en este nacimiento segundo el Arca de la Humanidad Inocente , faliò ayuntada à la riqueza de Dios. La riqueza la cubria toda , mas no le quitava el sèr , ni ella lo perdia , y siendo dos naturalezas , no eran dos personas, fino una persona.

Y como en el monte de Sina , quando dava Dios la ley à Moysen , en lo alto estava rodeado de llamas del Cielo : y se vestia de la gloria de Dios , y que alli reposava , y hablava : y en las raices padecia temblores , y humo , afsi Christo naciendo hombre , que es monte , en lo alto de su alma ardia todo en llamas de amor , y gozava de la gloria de Dios alegre , y descansadamente , mas en la parte fuya mas baxa temblava , y humeava , dando lugar en sî à las penalidades del hombre. Y como el Patriarca Jacob (1), quando en el camino de Mesopotamia

ocu-

(1) *Genes.* 28.

ocupado de la noche se puso à dormir en el campo, en el parecer de fuera era un mozo pobre, que tendido en la tierra dura, y tomando reposo parecia estar sin sentido, mas en lo secreto del alma, contemplava en aquella misma fazon, el camino abierto desde la tierra hasta el Cielo, y à Dios en èl, y à los Angeles que andavan por èl: afsi en aqueste nacimiento apareció por de fuera un niño flaco, puesto en un pesebre, que no hablava, y llorava, y en lo secreto vivia en èl la contemplacion de todas las grandezas de Dios. Y como en el rio Jordan (1), quando se puso en medio dèl, el Arca de la ley vieja, para hacer passo al pueblo que caminava al descanso, en la parte de arriba dèl las aguas que venian se amontonaron creciendo, y en la parte de abaxo figuieron su curso natural, y corrieron: afsi naciendo en la naturaleza humana de Christo Dios, y entrandose en ella, lo alto della siempre mirò para el Cielo, mas en lo inferior, corriò, como

CO-

(1) *Josue 3.*

corremos todos, quanto à lo que es padecer dolores, y males.

Por donde devidamente en el Apocalipsi San Juan (1), al Verbo nacido hombre, le vè como cordero, y como degollado cordero, que es lo sencillo, y lo simple, y lo manso del, y lo muy sufrido que en èl se descubria à la vista, y juntamente le viò que tenia siete ojos, y siete cuernos, y que èl solo llegava à Dios, y tomava de sus manos el libro sellado, y le abria, que es lo grande, lo fuerte, lo sabio, lo poderoso que encubria en sì mismo, y que se ordenava para abrir los siete sellos del libro, que es, el por què se hizo este nacimiento, y la tercera, y ultima maravilla fuya. Porque fue para poner en exècucion, y para hacer con la eficacia de su virtud claro, y visible el consejo de Dios oculto antes, y escondido, y como sellado con siete sellos. En el qual siendo abierto, lo primero que se descubre es, un cavallo, y cavallero blancos con letra de victoria:

y

(1) Apoc. 5.

y luego otro bermejo , que deshacia la paz del fuelo , y lo ponía en discordia: y otro empos deste negro , que pone peso , y tassa en lo que fructifica la tierra, y despues otro descolorido , y ceniciento à quien acompañavan el infierno , y la muerte : y en el quinto lugar se descubrieron los afligidos por Dios , que le piden venganza , y se les dava un entretenimiento , y consuelo , y en el sexto se estremece todo , y se hunde la tierra : y en el septimo queda sereno el Cielo , y se hace silencio. Porque el secreto sellado de Dios , es el artificio que ordenò para nuestra santificacion , y salud. En la qual lo primero sale , y viene à nuestra alma la pureza blanca de la gracia del Cielo con fuerza para vencer siempre. Succedele lo segundo el zelo de fuego, que rompe la mala paz del sentido , y mete guerra entre la razon , y la carne , à quien ya no obedece la razon , antes le vè à la mano , y se opone à sus desordenados deseos. A este zelo se sigue el estudio de la mortificacion triste , y denegrido,

do, y que pone en todo estrecha tassa, y medida. Levantase aqui luego el infierno, y hace alarde de sus valedores, que armados de sus ingenios, y fuerzas acometen à la virtud, y la maltratan, y turban, afligiendo muchas veces, y derrocando por el suelo à los que la poseen, y haciendo de su sangre dellos, y de su vida su cevo.

Mas esconde Dios despues desto debaxo de su altar à los suyos, y defendiendoles el alma debaxo de la paciencia de su virtud, adonde le sacrifican la vida, consuelalos, y entretienenelos, y con particulares gozos los rodea, y los viste, en quanto se llega el tiempo de su buena, y perfecta ventura. Y provados, y aprovados afsi alarga à su misericordia la rienda, y estremece todo lo que contra ellos se empinava en el suelo, y và al hondo la tierra maldita condenada à dar fruto de espinas. Despues de lo qual para todo en fosiago, y en un silencio del Cielo. Mas porque ninguna criatura, como San Juan dice, no podria abrir estos
fe-

sellos , ni poner en luz , y en efecto esta obra , convino que el que los uviessse de abrir , y de poner en execucion su virtud fuesse cordero , que es flaco , y sencillo por una parte , y por otra tuviesse siete ojos , y siete cuernos , que son todo el saber , y poder : y que se juntassen en uno la fortaleza de Dios , con la flaqueza del hombre. Para que por ser hombre flaco pudiesse morir , y por ser massa fanta , fuesse su morir acceptable , y por ser Dios fuesse para nosotros su muerte, vida , y rescate. *De manera que nació Dios hecho carne , como Basilio dice (1) , para que diese muerte à la muerte , que en ella se escondia : que como las medicinas que son contra el veneno , ayuntadas al cuerpo venen lo venenoso , y mortal : y como las tinieblas que ocupan la casa , metiendo en ella la luz desaparecen : assi la muerte que se apoderava del hombre juntandose Dios con èl se deshizo. Y como el yelo se enseñorea en el agua , en quanto dura la oscuridad de la noche , mas luego que el Sol sale , y calienta le*

des-

(1) *En el sermón del nacimiento.*

desbace su rayo : assi la muerte reynò hasta que Christo vino , mas despues que apareció la gloria saludable de Dios , y despues que amaneciò el Sol de justicia , quedò sumida en su victòria , la muerte , porque no pudo hacer presa en la vida. O grandeza de la bondad , y del amor de Dios con los hombres ! Somos libertados , y preguntamos còmo , y para què deviendo gracias por beneficio tan grande. Què te avemos hombre de hacer ? No buscavas à Dios quando se escondia en el Cielo , no le recibes quando desciende , y te conversa en la tierra , sino preguntas en què manera , ò para què fin se quiso hacer como tù ? Conoce , y aprende , por esso es Dios carne , porque era necessario que esta carne tuya que era maldita carne , se santificasse : esta flaca se hiciesse valiente : esta enagenada de Dios se hiciesse semejante con èl : esta à quien echaron del Paraíso , fuesse puesta en el Cielo. Hasta aqui ha dicho Basilio.

Y à la verdad es assi , que porque Dios queria hacer un reparo general de lo que estava perdido , se metiò èl en el reparo,

pa-

para que tuviese virtud. Y porque el Verbo era el artifice por quien el Padre criò todas las cosas, fue el Verbo, el que se ayuntò, con lo que se hacia para el reparo dellas. Y porque de lo que era capaz de remedio el mas dañado era el hombre, por esto lo que se ordenò para medicina de lo perdido fue una naturaleza de hombre. Y porque lo que se hacia para dar à lo enfermo salud, avia de ser en sî sano, la naturaleza que se escogió fue inocente, y pura de toda culpa. Y porque, el que era una persona con Dios, convenia que gozasse de Dios, por esso desde que comenzò à tener sèr aquella dichosa anima, comenzò tambien à ver la divinidad que tenia. Y porque para remediar nuestros males, le convenia que los sintiese, afsi gozava de Dios en lo secreto de su seno, que no cerrava por esso la puerta à los sentimientos amargos, y tristes. Y porque venia à reparar lo quebrado, no quiso hacer ninguna quiebra en su Madre: y porque venia à ser limpieza general no fue

fue justo, que amancillasse su talamo en alguna manera. Y porque era Verbo que nació con sencillez de su Padre, y sin poner en él ninguna pasión, nació tambien de su Madre hecho carne con pureza, y sin dolor della. Y finalmente porque en la divinidad es uno en naturaleza con el Padre, y con el Espíritu Santo: y diferente en persona, quando nació hecho hombre en una persona, juntò à la naturaleza de su divinidad, la naturaleza diferente de su alma, y su cuerpo. Al qual cuerpo, y à la qual alma quando la muerte las apartò, consintiendo él, él mismo las tornò à juntar con nuevo milagro despues de tres dias, y hizo, que naciesse à luz otra vez lo que ya avia defatado la muerte.

Del qual nacimiento fuyo, que es el tercero de los cinco que puse al principio, lo primero que agora decir devemos es, que fue nacimiento de veras. Quiero decir nacimiento que se llama afsi en la Sagrada Escritura. Porque como ayer se decia, el Padre en el Psalmo segundo

do (1) hablando desta resurreccion de su Hijo como San Pablo lo declara (2), le dice: *Tù eres mi Hijo, que en este dia te engendrè.* Porque afsi como formò la virtud de Dios en el vientre de la Virgen, y de su sangre sin mancilla el cuerpo de Jesu-Christo con disposicion conveniente, para que fuesse aposento del alma: ni mas, ni menos en el sepulcro, quando se llegò la fazon, al cuerpo, à quien las causas de la muerte avian agujerado, y herido, y quitado la sangre, sin la qual no se vive, y la muerte misma lo avia enfriado, y hecho morada inutil del Alma, el mismo poder de Dios abrazandolo, y fomentandolo en sì, lo tornò à calentar, y le regò con sangre las venas, y le encendiò la fornaza del corazon nuevamente, en que se tornaron luego à forjar espíritus, que se derramaron por las arterias palpitando, y bulliendo, y luego el calor de la fragua alzò las costillas del pecho que dieron lugar al pulmon,

Lib. III.

F

y

(1) *Psalms. 2. v. 7.* (2) *Actu. 13. v. 33.*

y el Alma se lanzó luego en él, como en conveniente morada, mas poderosa, y mas eficaz que primero, porque dió licencia à su gloria que descendiesse por toda ella, y que se comunicasse à su cuerpo, y que le bañasse del todo, con que se apoderò de la carne perfectamente, y reduxo à su voluntad todas sus obras, y le dió condiciones, y qualidades de espíritu: y dexandole perfecto el sentir la librò del mal padecer: y à cada una de las partes del cuerpo les conservò ella por sí, con perpetuidad no mudable, el ser en que las hallò, que es el proprio de cada una.

De manera que sin mantenimiento dà substancia à la carne, y tiene vivo el calor del corazon sin cevalle, y sustenta los espíritus, sin que se evaporen, ò se confuman del uso. Y así desarraygò de allí todas las raíces de muerte, y desterròla del todo, y destruyòla en su reyno, y quando se tenia por fuerte: y traspasò gloria por la carne, que, como dicho he, la tenia apurada, y
fu-

fujeta à su fuerza , y resplandeciòle el rostro , y el cuerpo , y descargòla de su peso natural , y diòle alas , y buelo , y renaciò el muerto mas vivo que nunca , hecho vida , hecho luz , hecho gloria , y saliò del sepulcro como quien sale del vientre vivo , y para vivir para siempre , poniendo espanto à la naturaleza con exemplo no visto. Porque en el nacimiento segundo que hizo en la carne , quando naciò de la Virgen , aunque muchas cosas del fueron extraordinarias , y nuevas , en otras se guardò en èl la orden comun : que la materia de que se formò el cuerpo de Christo fue fangre , que es la natural de que se forman los otros : y despues de formado , la Virgen con la fangre fuya , y con sus espiritus , hinchò de fangre las venas del cuerpo del Hijo , y las arterias de espiritu , como hacen las otras madres , y su calor de ella conforme à lo natural abrigò à aquel cuerpo ternisimo , y se lanzò todo por èl , y le encendiò fuego de vida en el corazon , con que comenzò à arder en su obra , como hace siempre la

madre : ella de su substancia le alimentò, segun lo que se usa , en quanto le tuvo en su vientre , y èl creciò en el cuerpo por todo aquel tiempo por la misma forma que crecen los niños : y afsi , como uvo en esta generacion mucho de lo natural , y de lo que se fuele hacer , ansi , lo que fue engendrado por ella , faliò con muchas condiciones de las que tienen los que por via ordinaria se engendran , que tuvo necesidad de comer para reparo de lo que en èl gastava el calor , y obrava en el mantenimiento su cuerpo , y le cocia , y le colorava , y le apurava hasta mudarle en sì mismo , y sentia el trabajo , y conocia la hambre , y le cansava el movimiento excesivo , y podia ser herido , y lastimado , y llagado , y como los ñudos con que se atava aquel cuerpo los avia añudado la fuerza natural de su madre , podian ser defatados con la muerte , como de hecho lo fueron.

Mas en este nacimiento tercero , todo fue extraordinario , y divino , que ninguna fuerza natural pudo dar calor al cuer-

cuerpo elado en la hueffa , ni fue natural el tornar à èl la fangre vertida : ni los espiritus que discurren por el cuerpo , y le avivan se los pudo prestar ningun otro tercero : el poder solo de Dios , y la fuerza eficaz de aquella dichosa Alma dotada de gloriosissima vida , encendió maravillosamente lo frio , y hinchò lo vacio , y compuso lo maltratado , y levantò lo caído , y atò lo defatado con ñudo inmortal , y diò à bastanza en un ser , à lo mendigo , y mudable. Y como ella estava llena de la vida de Dios , y sujeta à èl , y vestida dèl , y arraigada en èl con firmeza , que mudar no se puede , asì hizo lleno de vida à su cuerpo , le bañò todo de Alma , y le penetrò enteramente , y le puso debaxo de su mano , de tal manera que nadie se le puede facar , y le vistió finalmente de sù , de su gloria , de su resplandor , desde la cabeza à los pies , lo secreto , y lo público , el pecho , y la cara , que de sù lanzava mas claros resplandores que el Sol. Por donde mucho antes David hablando de

de aqueſte hecho decia (1): *En reſplandores de ſantidad, del vientre, y del aurora, el rocío de tu nacimiento contigo.* Que aunque ayer por la mañana lo declarafteſ, Marcelo, y con mucha verdad del nacimiento de Chriſto en la carne, bien entendeis, que con la miſma verdad, ſe puede entender de aqueſte nacimiento tambien. Porque el Eſpiritu Santo que lo vè todo junto, junta muchas veces en unas palabras muchas, y diferentes verdades. Pues dice que nació Chriſto, quando refucitó del vientre de la tierra, en el amanecer del aurora, por ſu propria virtud, porque tenia contigo el rocío de ſu nacimiento, con que reverdecieron, y florecieron ſus hueſſos. Y eſto en reſplandores de ſantidad, ò como podemos tambien decir, en hermoſuras ſantíſſimas: porque ſe juntaron en èl entonces, y embiaron ſus rayos, y hicieron publicas ſus hermoſuras tres reſplandores bellíſſimos. La divinidad que es la lumbré: el Anima de Chriſto ſanto, y rodeada de luz: el cuerpo tambien hermoſo,

(1) *Pſal. 109. v. 3.*

fo, y como hecho de nuevo que echava rayos de si. Porque el resplandor infinito de Dios reverberava su hermosura en el Alma, y el Alma con este resplandor hecha una luz, resplandecia en el cuerpo, que vestido de lumbre, era como una imagen resplandeciente de los resplandores divinos.

Y aun dice que entonces nació Christo con resplandores de fantidad, ò con bellezas fantas, porque quando así nació del sepulcro, no nació solo él, como quando nació de la Virgen en carne, sino nacieron juntamente con él, y en él, las vidas, y las fantidades, y las glorias resplandecientes de muchos, lo uno, porque truxo consigo à vida de luz, y à libertad de alegría las Almas fantas, que facò de las carceles: lo otro, y mas principal, porque como ayer de vos Marcelo aprendì, en el Misterio de la ultima Cena, y quando caminava à la Cruz, ayuntò consigo por espiritual, y estrecha manera à todos los suyos, y como si dixessemos, fecundòse de todos, y cerròlos à todos en si para que en la muerte que padecia
en

en su carne pasible, muriese la carne dellos mala, y pecadora, y por esso condenada à la muerte: y para que renaciendo èl glorioso despues, renaciesen tambien ellos en èl, à vida de justicia, y de gloria. Por donde por hermosa semejanza à proposito deste nacimiento, dice èl de si mismo (1): *Si el grano de trigo puesto en la tierra no muere quedase èl, mas si muere produce gran fruto.* Porque afsi como el grano sembrado, si atrahe para si el humor de la tierra, y se empreña de su xugo, y se pudre, saca en si à luz quando nace mil granos, y sale ya no un grano solo, sino una espiga de granos, afsi, y por la misma manera Christo metido muerto en la tierra, por virtud de la muerte, allegò la tierra de los hombres afsi apurandola en si, y vistiendola de sus qualidades, saliò refucitando à la luz hecho espiga, y no grano.

Afsi que no nació un rayo solo la mañana que amaneciò del sepulcro este Sol, mas nacieron en èl una muchedum-

(1) *Joan. 12. v. 24.*

dumbre de rayos, y un amontonamiento de resplandores fantifsimos, y la vida, y la luz, y la reparacion de todas las cosas, à las quales todas abrazò consigo muriendo para facarlas refucitando todas vivas en sî. Por donde aquel dia fuè de comun alegria, porque fue dia de nacimiento comun. El qual nacimiento hace ventaja al primero que Christo hizo en la carne, no folamente en que como decimos, en aquel nació pasible, y en èste para mas no morir, y no folamente en que, lo que se hizo en èste fue todo extraordinario, y maravilloso, y hecho por solas las manos de Dios, y en aquel tuvo la naturaleza su parte: y no folamente en que fue nacimiento, no de uno solo como el primero, sino de muchos en uno: mas tambien le hace ventaja, en que fue nacimiento despues de muerte, y gloria, despues de trabajos, y bonanza, despues de tormenta gravifsima; que à todas las cosas la vecindad, y el cortejo de su contrario las descubre mas, y las hace salir. Y la buena fuerte es mayor, quando viene

ne

ne despues de alguna desventura muy grande. Y no solamente es mas agradable este nacimiento, porque succede à la muerte, sino en realidad de verdad la muerte que le precede, le hace subir en quilates: porque en ella se plantaron las raices desta dichosa gloria, que fueron el padecer, y el morir (que porque cayò, se levantò, y porque descendìò, torna à subir en alto, y porque bebiò del arroyo, alzò la cabeza, y porque obedeciò hasta la muerte, viviò para enseñorearse del Cielo) y así quanto fueron mayores los fundamentos, y mas firmes las raices, tanto avemos de entender que es mayor lo que destas raices nace: y à la medida de aquellos tantos dolores, de aquel desprecio no visto, de aquellas invenciones de penas, de aquel desamparo, de aquel escarnio, de aquella fiera agonía, entendamos que la vida à que Christo nació por ello, es por todo extremo altísima, y felicísima vida.

Mas quan no comprehensibles son las maravillas de Dios? El que nació refucitando tan claro, tan glorioso, tan grande,

y.

y el que vive para siempre dichoso en resplandores, y en luz: hallò manera para tornar à nacer cada dia encubierto, y dissimulado en las manos del Sacerdote en la Hostia, como favoreandose en nacer este solo Hijo, este propriamente Hijo, este Hijo que tantas veces, y por tantas maneras es Hijo. Porque el estar Christo en su Sacramento: y el comenzar à ser cuerpo fuyo, lo que antes era pan, y sin dexar el Cielo, y sin mudar su lugar, comenzar de nuevo à ser allí adonde antes no era, convirtiendo toda la substancia del pan en su fantissima carne, mostrandose la carne como si fuese pan, vestida de sus accidentes, es como un nacer allí en cierta manera. Afsi que parece que Christo nace allí, porque comienza à ser de nuevo allí, quando el Sacerdote consagra. Y parece que la Hostia es como el vientre adonde se celebra aqueste nacimiento, y que las palabras son como la virtud que allí le pone, y que es como la substancia, toda la materia, y toda la forma del pan, que en èl se convierte. Y

es

es señal, y prueba de aqueſte nacimiento, lo es en la forma que digo, el llamar à Christo Hijo la Sagrada Escritura en eſte miſmo caſo, y articulo. Porque bien ſabeis que en el Pſalmo ſetenta y dos leemos aſi (1): *Y avrà firmeza en la tierra, en las cumbres de los collados*: Adonde la palabra *firmeza*, ſegun la verdad, ſignifica el trigo, que la Escritura lo fuele llamar firmeza, porque dà firmeza al corazon, como David en otro Pſalmo lo dice (2): y bien ſabeis que muchos de los nueſtros, y aun algunos de los que nacieron antes que viniéſſe Christo, entienden eſte paſſo deſte ſagrado pan del Altar. Y bien ſabeis que las palabras originales, por quien noſotros leemos firmeza, ſon eſtas P I S A T H, B A R, que quieren puntualmente decir, partecilla, ò puñado de trigo eſcogido, y que B A R, como ſignifica trigo eſcogido mondado, tambien ſignifica Hijo. Y aſi dice el Profeta que en el reyno del Meſias, y quando floreciere ſu ley, entre muchas coſas

ſin-

(1) *Pſal. 72. v. 16.* (2) *Pſal. 102.*

singulares, y excelentes avrà tambien un puñado, ò una partecilla de trigo, y de hijo; esto es, que ferà el hijo, lo que parecerà un limpio, y pequeño trigo, porque faldrà à luz en figura dèl, y veremos afsi hecho, y amoldado como si fuesse un panecito pequeño.

Y no solamente aqueste consagrarse Christo en el pan es un cierto nacer, mas es como una fuma de sus nacimientos los otros, en que hace retrato de llos, y los dibuxa, y los pinta. Porque afsi como en la divinidad nace como palabra, que la dice el entendimiento divino, afsi aqui se consagra, y comienza à ser de nuevo en la Hostia, por virtud de la palabra que el Sacerdote pronuncia. Y como en la resurreccion nació del sepulcro con su carne verdadera, pero hecha à las condiciones del Alma, y vestida de sus maneras, y glorias, afsi consagrado en la Hostia està la verdad de su cuerpo, en realidad de verdad, mas està como si fuera espiritu, todo en la Hostia toda, y en cada parte della todo tambien. Y como
quan-

quando nació de la Virgen , faliò bienaventurado en la mas alta parte del Alma, y pafsible con el cuerpo, y fujeto à dolores , y muerte : y en lo fecreto era la verdadera riqueza, y en la apariencia , y en lo que de fuera fe veìa , era un pobre , y humilde : afsi aqui por de fuera parece un pequeño pan despreciado , y en lo escondido es todos los tesoros del Cielo : segun lo que parece , puede fer partido , y quebrado , y comido , mas segun lo que encubre no puede , ni el mal , ni el dolor llegar à èl. Y como quando nació de Dios, fe forjaron en èl , como en fus ideas , las criaturas, en la manera que he dicho , y quando nació en la carne la recibió para limpiar , y librar la del hombre , y quando nació del fepulcro , nos facò à la vida à todos juntamente consigo , y en todos fus nacimientos siempre uvo algun respeto à nuestro bien , y provecho , afsi en este de la confagracion de su cuerpo , tuvo respeto al mismo bien. Porque pufo en èl, no folamente su cuerpo verdadero , fino tambien el mistico de sus miembros , y

CO-

como en los demás nacimientos fuyos, nos ayuntò siempre à si mismo, tambien en èste quiso contenernos en si: y quiso que encerrados en èl, y passando à nuestras entrañas fu carne, nos comunicassemos unos con otros, para que por èl vinièssemos todos à fer por union de espiritu un cuerpo, y un Alma.

Por lo qual el pan caliente, que estava de continuo en el templo, y delante de la Arca de Dios, que tuvo figura de aqueste pan divinissimo, le llama pan de faces la Sagrada Escritura. Para enseñar que este pan verdadero, à quien aquella Imagen mirava, tiene faces innumerables, quiero decir, que contiene en si à sus miembros, y que como en la divinidad abraza en si por eminente manera todas las criaturas, asì en la humanidad, y en este Sacramento fantissimo donde se encierra, encierra consigo à los fuyos. Y asì hizo en èste, lo que en los demás nacimientos hizo, que fue nuestro bien, que consiste en andar siempre juntos con èl: ò por decir lo que pa-

re-

rece mas proprio , truxo à efecto , y puso como en execucion lo que se pretendia en los otros. Porque aqui hecho mantenimiento nuestro , y passandose en realidad de verdad dentro de nuestras entrañas , y juntando con nuestra carne la fuya si la halla dispuesta mantiene al Alma , y purifica la carne , y apaga el fuego vicioso , y pone à cuchillo nuestra vejez , y arranca de raices el mal , y nos comunica su ser , y su vida , y comiendole nosotros , nos come el à nosotros , y nos viste de sus qualidades , y finalmente quasi nos convierte en si mismo. Y trae aqui à fruto , y à espiga , lo que sembrò en los demàs nacimientos primeros. Y como dice en el Psalmo David (1): *Hizo memorial de sus maravillas el Señor misericordioso , y piadoso, diò à los que le temen manjar.* Porque en este manjar , que lo es propriamente para los que le temen , recapitulò todas sus grandezas passadas , que en el hizo exemplo clarissimo de su saber infinito : y de su misericordia , y de su amor con los hom-

(1) *Psal. 110. v. 4.*

hombres, exemplo jamás oído, ni visto que no contento, ni de aver nacido hombre por ellos, ni de aver muerto por ponerlos en vida, ni de aver renacido para subirlos à gloria, ni de estar junto siempre, y à la diestra del Padre, para su defensa, y amparo; para su regalo, y consuelo, y para que le tengan siempre no solamente presente, sino le puedan abrazar consigo mismos; y ponerlo en su pecho, y encerrarlo dentro de su corazón, y como, chuparle sus bienes, y traerlos à sí, se les presenta en manjar, y como si dixésemos, les nace en figura de trigo, para que así le coman, y traguen, y traspasfen à sus entrañas, adonde encerrado, y ceñido con el calor del espíritu, fructifique, y nazca en ellos en otra manera, que será ya la quinta, y la última de las que prometimos decir, y de que será justo, que ya digamos, si, Sabino, os parece. Y callò.

Y Sabino dixo sonriendose: Huelgo, Juliano, que conozcais por mayor, y bien decia yo, que urdiades grande te-

la, porque sin duda aveis dicho grandes cosas hasta agora, sin lo que os resta, que no deve fer menos, aunque en ello tengo una duda aun antes que lo digais. Què? Respondiò Juliano, no entendeis que nace en nosotros Christo, quando Dios fantifica nuestra alma? Bien entiendo, dixo Sabino, que San Pablo dice à los Galatas (1): *Hijuelos mios, que os torno à parir, hasta que se forme Christo en vosotros*: que es decir, que afsi como el Anima, que era antes pecadora se convierte al bien, y se va desnudando de su malicia, afsi Christo se va formando en ella, y naciendo. Y de los que le aman, y cumplen su voluntad, dice Christo, que son su Padre, y su Madre. Pero como quando el Anima que era mala se fantifica, se dice que nace en ella Jesu-Christo, afsi tambien se dice, que ella nace en èl: por manera que es lo mismo, à lo que parece, nacer nosotros en Christo, y nacer Christo en nosotros, pues la razon porque se dice es la misma, y de nuestro nacimiento en

Jesu-

(1) Galat. 4. v. 19.

Jesu-Christo ayer dixo Marcelo lo que se puede decir. Y afsi no parece, Juliano, que teneis mas que decir en ello. Y esta es mi duda. Juliano entonces dixo: En esso que dudais, Sabino, aveis dado principio à mi razon. Porque es verdad que estos nacimientos andan juntos, y que siempre que nacemos nosotros en Dios, nace Christo en nosotros, y que la santidad, y la justicia, la renovacion de nuestra Alma, es el medio de ambos nacimientos. Mas aunque por andar juntos parecen uno, todavia el entendimiento atento, y agudo los divide, y conoce que tienen diferentes razones. Porque el nacer nosotros en Christo es propriamente, quitada la mancha de culpa con que nuestra Alma se figurava como demonio, recibir la gracia, y la justicia, que cria Dios en nosotros, que es como una imagen de Christo, y con que nos figuramos de su manera. Mas nacer Christo en nosotros, es no solamente venir èl donde la gracia à nuestra Alma, sino el mismo espiritu de Christo venir à ella, y juntarse con ella,

y, como si fuese Alma del Alma, derramarse por ella, y derramado, y como embevido en ella apoderarse de sus potencias, y fuerzas, no de passo, ni de corrida, ni por un tiempo breve, como acontece en los resplandores de la contemplacion, y en los arrobamientos del espiritu, fino de afsiento, y con fofsiego estable, y como se reposa el Alma en el cuerpo, que èl mismo lo dice afsi: (1) *El que me amare ferà amado de mi Padre, y vendremos à èl, y haremos afsiento en èl.*

Afsi que nacer nosotros en Christo, es recibir su gracia, y figurarnos della, mas nacer en nosotros èl, es venir èl por su espiritu à vivir en nuestras Almas, y cuerpos. Venir digo à vivir, y no solo à hacer deleyte, y regalo. Por lo qual aunque ayer Marcelo dixo de como nacemos nosotros en Dios, queda lugar para decir oy, del nacimiento de Christo en nosotros. Del qual, pues avemos ya dicho, que se diferencia, y còmo se diferencia del nuestro, y que propriamente consiste en que comien-

(1) *Joan. 14. v. 22.*

comiencen à vivir el espíritu de Christo en el alma , para que se entienda esto mismo mejor , digamos lo primero quan diferentemente vive en ella , quando se le muestra en la oracion , y despues diremos , quando , y còmo comienza Christo à nacer en nosotros , y la fuerza deste su nacer , y vivir en nosotros , y los grados , y crecimiento que tiene : porque quanto à lo primero entre esta venida , y ayuntamiento del espíritu de Christo à nosotros , que llamamos nacimiento fuyo , y entre las venidas que hace al Alma del justo , las demostraciones , que en el negocio de la oracion le hace de sí , de las diferencias que ay la principal es , que en esto que llamamos nacer , el espíritu de Christo se ayunta con la esencia del Alma , y comienza à executar su virtud en ella , abrazandose con ella , sin que ella lo sienta , ni entienda . Y reposa alli como metido en el centro della , como dice Isaias (1) : *Regocijate , y alaba hija de Sion , porque el Señor de Israel està en medio de tí : y reposan-*

(1) *Isaia. 12. v. 6.*

fando allí , como desde el medio derrama los rayos de su virtud por toda ella , y la mueve secretamente , y con su movimiento del , y con la obediencia del Alma , à lo que es del movida , se hace por momentos mayor lugar en ella. Y mas ancho, y mas dispuesto aposento.

Mas en las luces de la oracion , y en sus gustos , todo su trato de Christo es, con las potencias del Alma , con el entendimiento , con la voluntad, y memorias, de las quales à las veces passa à los sentidos del cuerpo , y se les comunica por diversas, y admirables maneras , en la forma que les son posibles aqueftos sentimientos à un cuerpo. Y de la copia de dulzores que el Alma siente , y de que està colmada, pasan al compañero las sobras. Por donde effas luces , ò gustos , ò este ayuntamiento gustoso del Alma con Christo en la oracion , tiene condicion de relampago: digo que luce , y se passa en breve. Porque nuestras potencias , y sentidos en quanto esta vida mortal dura tienen precisa necesidad de divertirse à otras contem-
pla-

placiones, y cuidados, sin los quales, ni se vive, ni se puede, ni deve vivir. Y juntafe tambien con esta diferencia, otra diferencia, que en el ayuntamiento del espiritu de Christo con el nuestro, que llamamos nacimiento de Christo, el espiritu de Christo tiene vez de Alma, respeto de la nuestra, y hace en ella obra de Alma moviendola à obrar como deve en todo lo que se ofrece, y pone en ella impetu para que se menea, y afsi obra èl en ella, y la mueve, que ella ayudada dèl, obra con èl juntamente: mas en la presencia que de sì hace en la oracion à los buenos, por medio de deleyte, y de luz, por la mayor parte el Alma, y fus potencias repofan, y èl solo obra en ellas por secreta manera un reposo, y un bien que decir no se puede. Y afsi àquel primer ayuntamiento es de vida, mas este segun- do, es de deleyte, y regalo: aquel es el sèr, y el vivir, aqueste es lo que hace dulce el vivir: allì recibe vivienda, y estilo de Dios el Alma, aqui gusta algo de su bien- andanza: y afsi aquello se dà con afsien-
to,

to, y para que dure, porque si falta no se vive, mas esto se dà de passo, y à la ligera, porque es mas gustofo que necessario: y porque en esta vida que se nos dà para obrar este deleyte, en quanto dura, quita el obrar, y le muda en gozar. Y sea esto lo uno, y quanto à lo segundo que decia, digo desta manera.

Christo nace en nosotros quando quiera que nuestra Alma bolviendo los ojos à la consideracion de su vida, y viendo las fealdades de sus desconciertos, y aborreciendolos, y considerando el enojo merecido de Dios, y doliendose del, ansiosa por aplacarle, se convierte con fè, con amor, con dolor à la misericordia de Dios, y al rescate de Christo. Afsi que Christo nace en nosotros entonces. Y dicese que nace en nosotros, porque entonces entra en nuestra Alma su mismo espiritu, que entrando se entraña en ella, y produce luego en ella su gracia, que es como un resplandor, y como un rayo que resulta de su presencia, y que se afienta en el Alma, y la hace hermosa. Y
afsi

afsi comienza à tener vida allì Christo; esto es, comienza à obrar en el Alma, y por el Alma, lo que es justo que obre Christo. Porque lo mas cierto, y lo mas proprio de la vida es la obra. Y desta manera, el que es en sî siempre, y el que vive en el seno del Padre antes de todos los figlos comienza como digo, y quando digo, à vivir en nosotros: y el que nació de Dios perfecto, y cabal, comienza à ser en nosotros como niño. No porque en sî lo sea, ò porque en su espíritu, que està hecho Alma del nuestro, aya en realidad de verdad alguna diminucion, ò menoscabo, porque el mismo que es en sî, esse mismo es el que en nosotros nace tal, y tan grande: fino porque en lo que hace en nosotros se mide con nuestro sujeto: y aunque està en el Alma todo èl, no obra en ella luego que entra en ella, todo lo que vale, y puede, fino obra conforme à como se le rinde, y se desnuda de su propiedad, para el qual rendimiento, y desnudez èl mismo la ayuda, y afsi decimos, que nace entonces como niño. Mas quanto el Alma

mo-

movida, y guiada dèl, se le rinde mas, y se desnuda mas de lo que tiene por fuyo, tanto crece en ella mas cada dia; esto es, tanto và executando mas en ella su eficacia, y descubriendose mas, y haciendose mas robusto, hasta que llega en nosotros, como dice San Pablo (1), à edad de perfecto varon. A la medida de la grandeza de Christo; esto es, hasta que llega Christo à fer, en lo que es, y hace en nosotros, y con nosotros perfecto, qual lo es en si mismo.

Perfecto digo, qual es en si, no en igualdad precisa, sino en manera semejante. Quiero decir, que el vivir, y el obrar que tiene en nuestra Alma Christo, quando llega à fer en ella varon perfecto, no es igual en grandeza al vivir, y al obrar que tiene en si, pero es del mismo metal, y linage. Y afsi aunque reposa en nuestra Alma todo el espiritu de Christo desde el primer punto que nace en ella, no por esso obra luego en ella todo lo que es, y lo que puede, sino primero como niño, y
lue-

(1) Ephes. 4.

luego como mas crecido, y despues como valiente, y perfecto. Y de la manera que nuestra Alma en el cuerpo desde luego que nace en èl, nace toda, mas no hace luego que en èl nace, prueva de sì totalmente, ni exercita luego toda su eficacia, y su vida, fino despues, y sucesivamente, afsi como se van enxugando con el calor los organos con que obra, y tomando firmeza habil para fervir al obrar: afsi es lo que decimos de Christo, que aunque pone en nosotros todo su espiritu quando nace, no exercita luego en nosotros toda su vida, fino conforme à como, movidos del, le seguimos, y nos apuramos de nosotros mismos, afsi èl va en su vivir continuamente subiendo. Y como quando comienza à vivir en nuestra Alma se dice, que nace en ella, afsi dice que crece, quando vive mas, y quando llega à vivir allì, al estilo que vive en sì, entonces es lo perfecto. De arte que segun aquesto tiene tres grados este nacimiento, y crecimiento de Christo en nosotros. El primero de niño, en que comprehendemos
la

la niñez, y la mocedad: lo principiante, y lo aprovechante que decir solemos. El segundo de mas perfecto. El ultimo de perfecto del todo. En el primero nace, y vive en la mas alta parte del Alma. En el segundo en aquella, y en la que llamamos parte inferior. En el tercero en esto, y en todo el cuerpo del todo. Al primero podemos llamar estado de ley: por las razones que diremos luego. El segundo es estado de gracia. Y el tercero, y ultimo estado de gloria.

Y digamos de cada uno por sí, presuponiendo primero, que en nuestra Alma, como sabeis, ay dos partes. Una divina que de su hechura, y metal mira al Cielo, y apetece quanto de fuyo es, si no la estorvan, ò oscurecen, ò llevan, lo que es razon, y justicia inmortal de su naturaleza, y muy habil para estar sin mudarse en la contemplacion, y en el amor de las cosas eternas. Otra de menos quilates, que mira à la tierra, y que se comunica con el cuerpo, con quien tiene deudo, y amistad: sujeta à las pasiones, y mudan-

danzas dèl, que la turban, y alteran con diversas olas de afectos, que teme, que se congoxa, que codicia, que llora, que se engrie, y ufana, y que finalmente por el parentesco que con la carne tiene, no puede hacer sin su compañía estas obras. Estas dos partes son como hermanas nacidas de un vientre, en una naturaleza misma, y son de ordinario entre sí contrarias, y riñen, y se hacen guerra. Y siendo la ley, que esta segunda se gobierne siempre por la primera, à las veces como rebelde, y furiosa, toma las riendas ella del gobierno, y hace fuerza à la mejor, lo qual es vicioso, afsi como le es natural el deleyte, y el alegrarse, y el sentir en sí los demás afectos, que la parte mayor le ordenare; y son propriamente la una como el Cielo, y la otra como la tierra: y como un Jacob, y un Esau concebidos juntos en un vientre, que entre sí pelean, como diremos mas largamente despues.

Esto afsi dicho decimos agora que quando el Alma aborrece su maldad, y
Chrif-

Christo comienza à nacer en ella, pone su espíritu, como deciamos en el medio, y en el centro, que es en la substancia del Alma, y prende luego su virtud en la primera parte della: la parte, que destas dos que deciamos, es la mas alta, y la mejor. Y vive Christo allí en el primer estado deste nacimiento, exercitando en aquella parte su vida; esto es, alumbrandola, y enderezandola, y renovandola, y componiendola, y dandole salud, y fuerzas, para que con valor exercite su oficio. Mas à la otra parte menor, en este primer estado, el espíritu de Christo que en lo alto del Alma vive, no le desarraiga sus brios: porque aun no vive en aquesta parte baxa: mas aunque no viva en ella como señor pacifico, dale Ayo, y Maestro, que gobierna aquella niñez, y el Ayo es la parte mayor, en que èl ya vive, ò èl mismo segun que vive en ella es el Ayo desta parte menor, que desde su lugar alto le dà leyes por donde viva, y le hace que se conozca, y le vâ à la mano, si se mueve contra lo que se le manda, y la ri-
ñe,

ñe , y la aflige con amenazas , y miedos , de donde resulta contradiccion , y agonía , y fervidumbre , y trabajo. Y Christo , que vive en nosotros , y desde el lugar donde vive , en este articulo sea con esta menor parte como Moyfen , que le dà ley , y la amonesta , y la riñe , y la amenaza , y la enfrena : mas aun no la libra de su flaqueza , ni la sana de sus malos movimientos , por donde , à este grado , ò estado le llamamos de ley. En que , como Moyfen en el tiempo pasado gozava de la habla de Dios , y en la cumbre del monte conversava con èl , y recibia su gracia , y era alumbrado de su lumbré , y descendia despues al pueblo carnal , è inquieto , y sujeto à diferentes deseos , y que estava à la falda de la sierra , adonde no veia sino el temblor , y las nubes , y descendiendo à èl le ponía leyes de parte de Dios , y se avisava que se pusiesse à sus deseos freno , y èl se los enfrenava quanto podia con temores , y penas : afsi la parte mas alta nuestra , luego al principio que Christo en ella nace , santificada por èl , y viviendo

do por su espíritu, como su vida en el monte con Dios, al pueblo que está en la falda; esto es, à la parte inferior, que por los muchos movimientos de apetitos, y pasiones diferentes que bullen en ella, es una muchedumbre de pueblo bullicioso, y carnal, è inclinado à hacer lo peor, le escribe leyes, y le enseña lo que le conviene hacer, ò huir, y le gobierna las riendas à veces alargandolas, y à veces recogendolas acia sí, y finalmente la hinche del temor, y de amenazas.

Y como contra Moysen se rebelò por diferentes veces el pueblo, y como siempre con dificultad puso al yugo su mal domada cerviz, de donde nacieron contradicciones en ellos, y alborotos, y exemplos de señalados castigos: asì esta parte baxa en el estado, que digo, oye muchas veces las amonestaciones de su hermana mayor, en que ya Christo vive: y luchan las dos à veces, y dispiertan entre sí crueles peleas. Mas como Moysen para llevar aquella gente al asiento de su descanso les persuadiò primero que salies-
fen

fen de Egipto, y los metiò en la soledad del desierto, y los guiò haciendo bueltas por èl, por largo espacio de tiempo, y con quitarles el regalo, y el amparo de los hombres, y darles el amparo de Dios, en la nube, en la coluna de fuego, en el manà, que les llovian los Cielos, y en el agua que les manava la piedra, los iba levantando àcia Dios, hasta que al fin pasaron con Josuè su Capitan el Jordàn, y limpiaron de enemigos la tierra, y repararon en ella, hasta que vino ultimamente Christo à nacer en su carne: asì su espíritu que ha nacido ya en lo que es principal en el Alma, para reducir à su obediencia la parte que resta, que tiene las condiciones, y flaquezas, y carnalidades, que he dicho, desde la razon donde vive, como otro Moyfen induciendola à que se despida de los regalos de Egipto, y lavandola con las tribulaciones, y destetandola poco à poco de sus toscos consue- los, y quitandole de los ojos cada dia mas, las cosas que ama, y haciendola à que ame la pobreza, y la desnudez del desierto,

y dandole allì fu manà, y passando à cuchillo à muchas de fus enemigas pafsiones, y acostumbrandola al descanso, y reposo fanto, và creciendo en ella, y aprovechando, y mitigando fus brios, y haciendola cada dia mas habil, para poner fu vida en fu carne, y al fin la pone, y como si dixessemos, se encarna en ella, y la hinche de sì, como hizo à la mayor, y primera; y no le quita, lo que le es natural, como fon los sentimientos medidos, y el poder padecer, y morir, fino defarraigale lo vicioso, fino del todo, à lo menos quasi del todo.

Y este es el grado segundo que diximos, en el qual el espiritu de Christo vive en las dos partes del Alma, en la primera, que es la celestial santificandola, ò si lo avemos de decir afsi, haciendola como Dios, y en la segunda que mira à la carne, apurandola, y mortificandola de lo carnal, y vicioso. Y en vez de la muerte que ella solia dar con fu vicio al espiritu, Christo agora pone en ella à cuchillo quasi todo lo que es contumaz, y rebelde.

de. Y como se uvo con sus discipulos, quando anduvo con ellos que los conversò primero, y dado que los conversava duravan en ellos los afectos de carne, de que los corregia poco à poco por diferentes maneras, con palabras, con exemplos, con dolores, y penas, y finalmente despues de su resurreccion, teniendolos ya conformes, y humildes, y juntos en Jerusalem, embiò sobre ellos en abundancia su espiritu, con que los hizo perfectos, y santos: asì quando en nosotros nace, trata primero con la razon, y fortificala para que no le venza el sentido, y procediendo despues por sus passos contados, derrama su espiritu, como dice Joel (1), *sobre toda la carne, con que se rinde, y se sujeta al espiritu.* Y cumplese entonces lo que en la oracion le pedimos que se haga su voluntad, asì como en el Cielo, en la tierra: porque manda entonces Dios en el Cielo del Alma, y en lo terreno della, es obedecido quasi, ni mas, ni menos, y baña el corazon de sì mismo, y

(1) Joel 1.

hace ya Christo en toda el Alma, officio enteramente de Christo, que es officio de ungir: porque la unge desde la cabeza à los pies, y la beatifica en cierta manera. Porque aunque no le comunica su vista, comunicalle mucho de la vida que le ha de durar para siempre, y sostienela ya con el vivir de su espiritu, con que ha de ser despues sostenida sin fin. Y este es el mantenimiento, y el pan que por consejo fu yo pedimos à Dios cada dia quando decimos (1). *Y nuestro pan*: como si dixesemos, el de despues, que esso quiere decir la palabra del original Griego ENIOZION, *danoslo oy*; esto es, aquel pan nuestro nuestro: porque nos le prometes, nuestro, porque sin èl no se vive: nuestro, porque solo èl hinche nuestro deseo: assi que este pan, y esta vida que prometida nos tienes acorta los plazos, Señor, y danosla ya, y viva ya tu Hijo en nosotros del todo dandonos entera vida, porque èl es el pan de la vida!

De manera que quando viene à este es-
ta-

(1) *Lucæ 11. v. 3.*

tado el nacimiento de Christo en nosotros, y quando su vida en mi ha subido à este punto, entonces Christo es lisamente en nosotros el Mesias prometido de Dios por la razon sobredicha. Y el estado es de gracia, porque la gracia baña à casi toda el Alma, y no es estado de ley, ni de servidumbre, ni de temor, porque todo lo que se manda se hace con gusto, porque en la parte que solia ser rebelde, y que tenia necesidad de miedo, y de freno, vive ya Christo que la tiene quasi pura de su rebeldia. Y es estado de Evangelio, porque el nacer, y vivir Christo en ambas las partes del Alma, y la santificacion de toda ella con muerte de lo que era en ella vejez, es el efecto de la buena nueva del Evangelio, y el reyno de los Cielos que en el se predica, y la obra propria, y señalada, y que reservò para si solo el Hijo de Dios, y el Mesias que la ley prometia. Como Zacarias en su cantico dice (1): *Juramento que jurò à Abraham nuestro Padre, de darse à nosotros. Para que librandonos de*
nues-

(1) *Lucæ 1. v. 73.*

nuestros enemigos, le sirvamos sin miedo, le sirvamos en santidad, y justicia, y en su presencia la vida toda. Y es estado de gozo, por quanto reyna en toda el Alma el espíritu, y afsi hace en ella sin impedimento sus frutos, que fon como San Pablo dice (1): Caridad, y gozo, y paz, y paciencia, y larga esperanza en los males. Por donde en persona de los deste grado dice el Profeta Ifaias (2): *Gozandome gozarè en el Señor, y regocijaràse mi Alma en el Dios mio, porque me vistiò vestiduras de salud, y me cercò con vestidura de justicia. Como à esposo me hermosè con corona: y como à esposa adornada con sus joyeles.*

Y tambien en cierta manera es estado de libertad, y de reyno, porque es el que deseava San Pablo à los Colossenses en el lugar donde escribe (3): *Y la paz de Dios alce vanderà, y lleve la corona en vuestros corazones.* Porque en el primer grado estava la gracia, y paz de Dios, como quien residia en frontera, y vecina à los ene-

(1) Galat. 5. v. 22. (2) Isai. 61. v. 10.

(3) Coloss. 3. v. 15.

enemigos encerrada, y recatada, y solícita: mas agora ya se espacia, y se alegra, y se estiende, como señora ya del campo. Y, ni mas, ni menos, es estado de muerte, y de vida, porque la vida que Christo vive en los que llegan aqui, dà vida à lo alto del Alma, y dà muerte, y deguella à casi todos los afectos, y pasiones malas del cuerpo. De que dice el Apostol (1): *Si Christo està en vosotros vuestro cuerpo sin duda ha muerto, quanto al pecado: mas el espíritu vive por virtud de la justicia.* Y finalmente es estado de amor, y de paz. Porque se hermanan en èl las dos partes del Alma que decimos, y el sentido ama servir à la razon, y Jacob, y Esau se hacen amigos, que fueron imagen desto, como antes decia. Porque Sabino, como sabeis (2), Rebeca muger de Isaac concibió de un vientre aquestos dos hijos, que antes que naciesen, peleavan entre si mismos: por donde ella afligida consultò el caso con Dios, que le respondiò que tenia en su vientre dos linages de gentes contrarias, que

(1) *Rom. 8. v. 10.* (2) *Gene. 25. v. 21.*

que pelearian siempre entre sí, y que el menor en salir à luz venceria al que primero naciesse. Llegado el tiempo nació primero un niño bermejo, y velloso, y despues dèl, y asido de su pie dèl, nació luego otro de diferente qualidad del primero. Este postrero fue llamado Jacob, y el primero Esau. Su inclinacion fue diferente, afsi como su figura lo era. Esau aficionado à la caza, y al campo, Jacob à vivir en su casa. En ella comprò un dia por cierto caso à su hermano el derecho del mayorazgo, que se le vendiò por comer. Poco despues con artificio le ganò la benediction de su padre, que creyò que bendecia al mayor. Quedaron por esta causa enemigos, aborrecia de muerte Esau à Jacob: amenazavale siempre. El mozo santo aconsejado de la madre, huyò la ocasion, desamparò la casa del padre: caminò para Oriente, viò en el camino el Cielo sobre sí abierto, firviò en casa de su suegro por Lia, y por Raquel, y casado tuvo abundancia de hijos, y de hacienda, y bolviendo con ella à su tierra

lu-

luchò con el Angel, fue bendecido del, y enflaquecido en el muslo, mudò el andar con el nombre, y luego le vino al encuentro Esau su hermano ya amigo, y pacifico.

Pues conforme à esta imagen, son de un parto las dos partes del Alma, y riñen en el vientre, porque de su naturaleza tienen apetitos contrarios, y porque sin duda despues nacen dellas dos linages de gentes enemigas entre si, las que figuen en el vivir el querer del sentido, y las que miden lo que hacen por razon, y justicia. Nace el sentido primero: porque se ve su obra primero, tràs el viene luego el uso de la razon. El sentido es teñido de fangre, y vestido de los frutos della, y ama el robo, y figue siempre sus pasiones fieras por alcanzarlas: mas la razon es amiga de su morada, adonde reposa contemplando la verdad con descanso. Aqui le vienen à las manos la bendicion, y el mayorazgo. Mas enojanse los sentidos, y descubren sus deseos sangrientos contra el hermano: que guiado de la fa-
bi-

biduria para vencerlos , los huye , y corta las ocasiones del mal : y enagenase el hombre de los padres , y de la casa , y puestos los ojos en el Oriente , camina à èl la razon , à la qual en este camino se le aparece Dios , y le assegura su amparo , y con esto le mueve , y guia à servir muchos años , y con mucho fruto por Raquel , y por Lia , hasta que finalmente acercandose ya à su verdadera tierra viene à abrazarse con Dios , y como à luchar con el Angel , pidiendole que le santifique , y bendiga , y ponga en paz sus sentidos , y sale con su porfia à la fin , y con la bendicion muere el muslo , porque en el morir del sentido vicioso consiste , el quedar enteramente bendito , y coxea luego el hombre , y es Israel. Israel porque se vè en èl , y se descubre la eficacia de la vida divina , que ya posee , coxo porque anda en las cosas del mundo , con solo el pie de la necesidad , fin que le lleve el deleyte. Y asì en llegando à este punto el sentido sirve à la razon , y se pacifica con ella , y la ama , y gozan ambas ,
cada

cada una segun su manera de riquezas, y bienes: y son buenos hermanos Esau, y Jacob, y vive, como en hermanos conforme, el espiritu de Christo, que se derrama por ellos: que es lo que se dice en el Psalmo (1): *Quan bueno es, y quan lleno de alegria el morar en uno los hermanos, como el unguento bueno sobre la cabeza, que desciende à la barba, à la barba del Sacerdote, y desciende al gorjal de su vestidura. Como rocío en Hermon, que desciende sobre los montes de Sion.* Porque alli instituyó el Señor la bendicion, las vidas por los siglos. Porque todo el descanso, y toda la dulzura, y toda la utilidad desta vida entonces es, quando aquestas dos partes nuestras, que decimos hermanas, viven tambien como hermanas en paz, y concordia.

Y dice que es suave, y provechosa esta paz como lo es el unguento oloroso derramado, y el rocío que desciende sobre los montes de Hermon, y de Sion. Porque en el hecho de la verdad el Hijo de
Dios

(1) *Psalm. 132. v. 2.*

Dios que nace , y que vive en estas dos partes , y que es uncion , y rocío , como ya muchas veces diximos , derramandose en la primera dellas , y de alli descendiendo à la otra , y bañandola , hace en ellas esta paz provechosa , y gustosa , de las quales partes la una es bien como la cabeza , y la otra como la barba aspera , y como la boca , ò la margen de la vestidura : y la una es verdaderamente Sion , adonde Dios se contempla , y la otra Hermon , que es assolamiento , porque consiste su salud en que se assuele en ella , quanto levanta el demasiado , y vicioso deseo. Y cierto quando Christo llega à nacer , y vivir en alguno desta manera , aquel en quien asì vive , dice bien con San Pablo (1): *Vivo yo , ya no yo , pero vive en mì Jesu-Christo* , porque vive , y no vive , no vive por sù , pero vive , porque en èl vive Christo ; esto es , porque Christo abrazado con èl , y como infundido por èl , le alienta , y le mueve , y le deleyta , y le halaga , y le gobierna las obras,

(1) Galat. 2. v. 20.

obras , y es la vida de su feliz vida. Y de los que aqui llegaron dice propiamente Isaias (1) : *Alegraronse con tu presencia, como la alegria en la siega : como se regocijaron al dividir del despojo.* De la siega dice , que es señalada alegria : porque se coge en ella el fruto de lo trabajado : y se conoce que la confianza que se hizo del suelo , no salió vacía , y se halla como por la largueza de Dios mejorado , y acrecentado , lo que parecia perdido. Y así es alegria grandísima la de los que llegan aqui. Porque comienzan à coger el fruto de su fé , y penitencia : y ven que no les burlò su esperanza , y sienten la largueza de Dios en sí mismos , y un amontonamiento de no pensados bienes.

Y dice del dividir los despojos : porque entonces alegran à los vencedores tres cosas , el salir del peligro , el quedar con honra : el verse con tanta riqueza. Y las mismas alegran à los que agora decimos. Porque vencido , y casi muerto del todo , lo que en el sentido ha-

ce

(2) *Isai. 9. v. 3.*

ce guerra: y esto porque el espíritu de Christo nace, y se derrama por él, no solamente salen de peligro, sino se hallan de improvifamente dichosos, y ricos. Y por esto dice que se alegran en su presencia: porque la presencia fuya en ellos, que es el nacer, y vivir de Christo en toda su Alma, les acarrea este bien, que es el que añade luego diciendo: *Porque el yugo de pesadumbre, y la vara de su hombro, y el cetro del executor en él, lo quebrantaste como en el dia de Madian. Que à la ley dura que puso el pecado en nuestra carne, y à lo que heredamos del primer hombre, que es hombre viejo en nosotros, lo llama bien yugo de pesadumbre, porque es carga muy enlazada à nosotros, y que mucho nos enlaza: y vara de su hombro, porque con ella como con vara de castigo nos azota el demonio. Y dice de su hombro, por semejanza de los verdugos, y ministros antiguos de justicia, que traían al hombre el manojo de varas, con que herian à los condenados. Y es cetro de executor, y*
en

en nosotros, porque por medio de la mala inclinacion del viejo hombre, que reside en nuestra carne executa el enemigo su voluntad en nosotros. Lo qual todo quebranta Christo, quando de lo alto del Alma estiende su vida à la parte baja della, y viene como à nacer en la carne.

Y quebrantalo como en el dia de Madian. Que ya sabeis en què forma alcanzò victoria Gedeon de los Madianitas, sin sus armas, y con solo quebrar los cantaros, y resplandecer la luz que encerravan, y con tocar las trompetas (1). Porque comenzar Christo à nacer en nosotros, no es cosa de nuestro merito, sino obra de su mucha virtud: que primero como luz metida en el medio del Alma se encierra alli, y despues se descubre, y resplandece, quebrantado lo terreno, y carnal del sentido. A cuyo resplandor, y al sonido que hace la voz de Christo en el Alma, huyen los enemigos, y mueren. Y como en el sueño, que en-

ton-

(1) *Judic. 7.*

tonces viò uno de los del pueblo contrario , un pan de cevada , y cocido entre la ceniza , que se rebolvía por el Real de los enemigos , tocando las tiendas las derrocava : afsi aqui Christo , que es pan despreciado al parecer , y cocido en trabajos , rebolviendose por los sentidos del Alma , pone por el fuelo los afsientos de la maldad , que nos hacen guerra , y finalmente los abrafa , y consume , como dice luego el Profeta : *Que toda la presa, ò pelea peleada con alboroto , y la vestidura rebuelta en las sangres , serà para ser quemada , serà mantenimiento de fuego.* Y dice bien *la pelea peleada con alboroto* , quales fon las contradicciones que los deseos malos , quando se encienden , hacen à la razon , y las polvaredas que levantan , y fu alboroto , y fu ruído. Y dice bien *el vestido rebuelto en la sangre* , que es el cuerpo , y la carne , que nos vestimos , manchada con la sangre de sus viciosas pafsiones. Porque todo ello en este caso lo apura el santo fuego que Christo en el Evangelio dice que vino à poner en la

tie-

tierra (1). Y lo que el mismo Profeta en otro capitulo escribe, tambien pertenece à este negocio, porque dice desta manera (2): *Porque el pueblo en Sion, habitarà en Jerusalen. No llorarà, llorando: apiadando, se apiadarà de ti. A la voz de tu grito, en oyendola te responderà. Y daros ha el Señor pan estrecho: y agua apretada: y no bolarà mas tu maestro: y à tu maestro tus ojos le contemplaràn. Y tus orejas oiràn à las espaldas tuyas palabra que te dirà: Este es el camino, andad en èl, no inclineis à la derecha, ò à la izquierda. Que es imagen desto mismo que digo, adonde el pueblo que estava en Sion, hace ya morada en Jerusalen.*

Y la vida de Christo que vivia en el alcazar del Alma se estiende por toda la cerca della, y la pacifica: y el que residia en Sion hace ya su morada en la paz, y cessa el lloro, que es lloro, porque se usa ya con ellos de la piedad, que es perfecta, y como vive ya Christo en ellos, oyelos en llamando, ò por mejor decir

Lib. III.

I

lo

(1) *Lucæ 12.* (2) *1.ª. 30. v. 19.*

lo que èl pide en ellos , effo es lo que pide; porque està en ellos su maestro metido, que no se les aparta, ni ausenta, y que en hablando ellos los oye: y dales entonces Dios pan estrecho, y agua apretada; porque verdaderamente les dà el pan, y el agua que dan vida verdadera, su cuerpo, y su espiritu que se derrama por ellos, y los sustenta; mas dafeito con brevedad, y estrechez, lo uno porque de ordinario mezcla Dios con este pan que les dà aduersidad, y trabajos. Lo otro porque es pan que sustenta en medio de los trabajos, y de las apreturas el Alma. Y lo ultimo porque en esta vida este pan vive como escondido, y como encogido en los justos, que como dice dellos San Pablo (1): *Nuestra vida està escondida con Christo en Dios; mas quando èl apareciere, que es vuestra vida, entonces le parecereis èl en la gloria.* Porque entonces acabará de crecer en los suyos Christo perfectamente, y del todo, quando los refucitare del polvo inmortales, y gloriosos, que se-

(1) Colos. 3. v. 3.

ferà el grado tercero, y el ultimo de los que arriba diximos. Adonde su espiritu, y vida dèl, se comunicarà de lo alto del Alma à la parte mas baxa della, y della se estenderà por el cuerpo, no folamente quitando dèl lo vicioso, sino tambien desterrando dèl lo quebradizo, y lo flaco, y vistiendolo enteramente de sì.

De manera que todo su vivir, su querer, su entender, su parecer, y resplandecer ferà Christo, que ferà entonces varon perfecto enteramente en todos los suyos: y ferà uno en todos, y todos feràn hijos cabales de Dios, por tener en sì el sèr, y el vivir deste Hijo, que es unico, y solo Hijo de Dios, y lo que es Hijo de Dios, en todos los que se llaman sus hijos. Y afsi como Christo nace en todas estas maneras, afsi tambien en las Escrituras Sagradas Hebreas es llamado Hijo con cinco nombres diversos. Porque como sabeis, Isaias le llama: *IELED*. Y David en el Psalmo segundo le llama: *BAR*. Y en el Psalmo setenta y uno le llama: *NIN*. Y de David, y de Isaias es llamado:

do : BEN, y llamale SIL Jacob en la bendicion de su hijo Judas en el libro de la creacion de las cosas. De manera que como Christo nace cinco veces, asimismo tambien tiene cinco nombres de Hijo, que todos significan lo mismo que Hijo, aunque con sonidos diferentes, y con origen diversa. Porque IELED, es como si dixesemos, el engendrado. BAR, el criado apurado, escogido. NIN, el que se va levantando. BEN, el edificio, y SIL, el pacifico, o el embiado, que todas son qualidades que generalmente se dicen bien de los hijos, por donde los Hebreos tomaron nombres dellas para significar lo que es hijo. Porque el hijo, es engendrado, y criado, y sacado a luz, y es como lo apurado, y lo ahechado que sale del mezclarse los padres: y el que se levanta en su lugar quando ellos fallecen sustentando su nombre, y es como un edificio, por donde aun en Español a los hijos, y descendientes, les damos nombre de casa, y es la paz el hijo, y como el nudo de concordia entre el padre, y la madre.

Mas

Mas dexando lo general , con señalada propiedad son estos nombres de solo aqueſte Hijo que digo. Porque èl es el engendrado ſegun el nacimiento eterno. Y el ſacado à luz ſegun el nacimiento de la carne, y lo apurado , y lo ahechado de toda culpa ſegun ella miſma : y el que ſe levantò de los muertos : y el edificio que encierra en la Hoſtia donde ſe pone à todos ſus miembros : y el que nace en el centro de ſus almas , de donde embia poco à poco por todas ſus partes dellas la virtud de ſu eſpiritu , que las apura , y aviva , y pacifica , y baſtece de todos ſus bienes. Y finalmente èl es el Hijo de Dios, que ſolo es Hijo de Dios en ſì , y en todos los demàs que lo ſon. Porque en èl ſe criaron , y por èl ſe reformaron, y por razon de lo que dèl contienen en ſì , ſon dichos ſus hijos. Y eſſo es ſer noſotros hijos de Dios, tener à eſte ſu divino Hijo en noſotros. Porque el Padre no tiene ſino à èl ſolo por Hijo , ni ama como à hijos , ſino à los que en ſì le contienen , y ſon una miſma coſa con èl,

un

un cuerpo , un alma , un espíritu. Y así siempre ama à solo èl , en todas las cosas que ama. Y acabò Juliano aquí , y dixo luego : Hecho he , Sabino , lo que me pedistes , y dicho lo que he sabido decir : mas si os tengo cansado , por esso proveistes bien que Marcelo succediesse luego , que con lo que dixere nos descansará à todos. A Sabino , dixo entonces Marcelo , yo fio que no le aveis cansado , mas aveisme puesto en trabajo à mì , que despues de vos , no sè què podrè decir que contente. Solo ay este bien , que me vengarè agora , Sabino , de vos , en quitaros el buen gusto que os queda. Dixo Marcelo esto , y queria Sabino responderle , mas estorvòfelo un caso que sucediò , como agora dirè.

En la orilla contraria de donde Marcelo , y sus compañeros estaban en un arbol que en ella avia , estuvo assentada unaavecilla de plumas , y de figura particular , quasi todo el tiempo que Juliano decia , como oyendole , y à veces como respondiendole con su canto , y esto

to con tanta suavidad , y armonia , que Marcelo , y los demás avian puesto en ella los ojos , y los oídos. Pues al punto que Juliano acabò , y Marcelo respondió lo que he referido , y Sabino le queria replicar , sintieron ruido àcia aquella parte , y bolviendose vieron que lo hacian dos grandes cuervos , que rebolando sobre el ave que he dicho , y cercandola al derredor procuravan hacerle daño con las uñas , y con los picos. Ella al principio se defendia con las ramas del arbol , encubriendose entre las mas espesas. Mas creciendo la porfia , y apretandola siempre mas à do quiera que iva , forzada se dexò caer en el agua , gritando , y como pidiendo favor. Los cuervos acudieron tambien al agua , y bolando sobre la haz del rio la perseguian malamente , hasta que à la fin el ave se sumiò toda en el agua , sin dexar rastro de si. Aqui Sabino alzò la voz , y con un grito dixo: O la pobre , y como se nos ahogò! Y asì lo creyeron sus compañeros , de que mucho se lastimaron. Los enemigos como

vic-

victoriosos se fueron alegres luego. Mas como uviesse pasado un espacio de tiempo, y Juliano con alguna rifa consolasse à Sabino, que maldecia los cuervos, y no podia perder la lastima de su paxara, que asì la llamava: de improvìso à la parte adonde Marcelo estava, y quasi junto à sus pies la vieron facar del agua la cabeza, y luego salir del arroyo à la orilla toda fatigada, y mojada. Como saliò se puso sobre una rama baxa que estava alli junto, adonde estendiò sus alas, y las sacudiò del agua: y despues batiendolas con presteza, comenzò à levantarse por el ayre cantando con una dulzura nueva. Al canto como llamadas otras muchas aves de su linage acudieron à ella de diferentes partes del foto. Cercavanla, y como dandole el parabien, le bolavan al derredor. Y luego juntas todas, y como en señal de triunfo rodearon tres, ò quatro veces el ayre con bueltas alegres, y despues se levantaron en alto poco à poco, hasta que se perdieron de vista.

Fue grandissimo el regocijo, y alegría

gria que deste fucesso recibió Sabino. Mas decíame , que mirando en este punto à Marcelo , le viò demudado en el rostro, y turbado algo , y metido en gran pensamiento , de que mucho se maravillò , y queriendole preguntar què sentia , viòle que levantando al Cielo los ojos como entre los dientes , y con un suspiro disimulado dixo : Al fin Jesus , es Jesus. Y que luego sin dar lugar à que ninguno le preguntasse mas , se bolvió à èl , y èl dixo : Atended pues , Sabino , à lo que pedistes.

DE



DE LOS NOMBRES
DE CHRISTO

POR EL M. F. LUIS DE LEON,
en que de nuevo và añadido
el nombre de Cordero.

§. II.

*DE COMO CHRISTO ES LLAMADO
Cordero , y por què le conviene
este nombre.*

EL nombre de Cordero , de que tengo de decir , es nombre tan notorio de Christo , que es escusado provarlo. Que quien no oye cada dia en la Missa , lo que refiere el Evangelio averle dicho el Bautista : *Este es el Cordero de Dios , que lleva sobre sí los pecados del mundo.* Mas si esto es facil , y claro , no lo es lo que encierra en sí toda la razon deste

te

te nombre , fino afcondido , y mifteriofo , mas muy digno de luz. Porque Cordero paffandolo à Chrifto dice tres cofas , manfedumbre de condicion , y pureza , y inocencia de vida , y fatifaccion de facrificio , y ofrenda , como San Pedro juntò casi en efte proposito hablando de Chrifto (1) : *El que , dice , no hizo pecado , ni fe ballò engaño en fu boca , que fiendo maldecido no maldecia , y padeciendo no amenazava , antes fe entregava al que le juzgava injustamente ; el que llevò à la Cruz sobre sí nuestros pecados.* Cofas que encierran otras muchas en sí , y en que Chrifto fe feñalò , y aventajò por maravillofa manera , y digamos por sí de todas tres. Pues quanto à lo primero *Cordero* dice manfedumbre , y efte fe nos viene à los ojos luego que oímos *Cordero* , y con ello la mucha razon , con que de Chrifto fe dice por el extremo de manfedumbre que tiene , ansi en el trato , como en el fufriamiento , ansi en lo que por nosotros fufrió , como en lo que cada dia nos fufre.

Del

(1) 1. *Perr.* 2. v. 22.

Del trato, Ifaias decia (1), *no serà bullicioso, ni inquieto, ni causador de alboroto.* Y èl de sì mismo (2): *Aprended de mi que soy manso, y de corazon humilde.* Y respondiò bien con las palabras la blandura de su acogimiento con todos los que se llegaron à èl por gozarle, quando viviò nuestra vida, con los humildes, humilde, con los mas despreciados, y mas baxos mas amoroso, y con los pecadores que se conocian dulcissimo. La mansedumbre deste Cordero salvò à la muger adultera, que la ley condenava, y quando se la puso en su presencia la malicia de los Fariseos, y le consultò de la pena, no parece que le cupo en la boca palabra de muerte; y tomò ocasion para absolverla el faltarle acusador, pudiendo solo èl ser acusador, y juez, y testigo. La misma mansedumbre admitiò à la muger pecadora, y hizo que se dexasse tocar de un infame, y consintiò que le lavassen sus lagrimas, y diò limpieza à los cabellos que le limpiavan sus pies. Essa misma puso en su

pre-

(1) *Isai. 42. v. 4.* (2) *Matth. 11. v. 29.*

presencia los niños que sus discipulos apartavan della: y siendo quien era, diò oídos à las largas razones de la Samaritana; y fue causa que no desechasse de sí à ninguno, ni se cansasse de tratar con los hombres siendo èl quien era, y siendo su trato dellos tan pesado, y tan impertinente como sabemos.

Mas què maravilla que no se enfadasse entonces quando vivia en el suelo, el que agora en el Cielo, donde vive tan essento de nuestras miserias, y declarado por Rey universal de todas las cosas, tiene por bueno de venirse en el Sacramento à vivir con nosotros; y lleva con mandumbre verse rodeado de mil impertinencias, y vilezas de hombres; y no ay aldea de tan pocos vecinos, adonde no sea casi como uno de sus vecinos en su Iglesia nuestro *Cordero*; adonde no tengamos casi como uno de ellos en su Iglesia à nuestro *Cordero*, blando, manso, sufrido à todos los estados? Y aunque leemos en el Evangelio que castigò Christo à algunas personas con palabras, como à
San

San Pedro una vez , y muchas à los Fari-
feos , y con las manos tambien , como
quando hiriò con el azote à los que ha-
cian mercado en su Templo : mas en nin-
guna encendiò su corazon en fiereza , ni
mostrò semblante bravo , fino en todas
con serenidad de rostro conservò el sos-
iego de mansedumbre , desechando la
culpa , y no desdiciendo de su gravedad
afable , y dulce. Que como en la divini-
dad sin moversele mueve todo ; y sin re-
cibir alteracion riñe , y corrige ; y duran-
do en quietud , y sosiego lo riñe , y alte-
ra : ansi en la humanidad , que como mas
se le allega , ansi es la criatura que mas se
le parece ; nunca turbò la dulzura de su
animo manso , el hacer en los otros lo
que el desconcierto de sus razones , ò de
sus obras pedia , y reprehendiò sin pas-
sion , y castigò sin enojo , y fue aun en el
reñir un exemplo de amor. Què dice la
esposa (2) ? *Su garganta suavissima , y ama-
ble todo èl , y èl todas sus cosas.*

Y aquella voz , dixo Sabino aqui,
pa-

(1) *Cant. 5. v. 16.*

pareceos , Marcelo , que ferà muy amable
(1) : *Id malditos de mi Padre al fuego eterno aparejado para el demonio ;* ò ferà voz, que se podrá decir sin braveza , ò oir sin espanto ? Y si tan manso es el trato todo de Christo , què le queda para ser Leon, como en la Escritura se dice ? Bien decis , respondiò Marcelo. Mas en lo primero creo yo muy bien , que les ferà muy espantable à los malos aquella tan horrible sentencia , y que al parecer ante el juez , y el rostro , y el mirar del juez les ferà de increíble tormento. Mas tambien aveis de entender , que ferà sin alteracion del alma de Christo , fino que manso en sì , bramará en los oídos de aquellos ; y dulce en sì mismo , y en su rostro , les encandilará con terriblez , y fiereza los ojos. Y à la verdad lo que mas me declara el infinito mal de la obstinacion del pecado , es ver , que trae à la mansedumbre , y al amor , y à la dulzura de Christo , à terminos de decir tal sentencia , y que pone en aquella boca pa-
la-

(1) *Matth. 25. v. 41.*

labras de tanto amargor ; y que quien se hizo hombre por los hombres , y padeciò , lo que padeciò por salvarlos ; y el que dice que su deleyte es su trato , y el que vivo , y muerto , mortal , y glorioso , ni piensa , ni trata fino de su reposo , y salud ; y el que todo quanto es ordena à su bien , los pueda apartar de sì con voz tan horrible , y que la pura fuerza de aquella no curable maldad mudarà la voz al Cordero. Y siendo lo ordinario de Dios con los malos asconderles su cara , que es alzar la vista de su favor , y dexarlos para que sus designios con sus manos los labren , conforme à lo que decia el Profeta (1) : *Ascondiste de nosotros tu cara , y con la mano de nuestra maldad nos quebrantaste* ; aqui el zelo del castigo merecido le hace que la descubra , y que tome la espada en la mano , y en la boca tan amarga , y espantable sentencia.

Y à lo segundo del Leon , que Sabino dixistes , aveis de entender , que como

(1) *Isai. 64. v. 7.*

mo Christo lo es, no contradice, antes se compadece bien con el ser para con nosotros *Cordero*. Porque llamase Christo, y es *Leon* por lo que à nuestro bien, y defenfa toca, por lo que hace con los demonios enemigos nuestros, y por la manera como defiende à los suyos. Que en lo primero para librarnos de sus manos, les quitò el mando, y derrocòles de su tirania usurpada, y assolòles los templos, y hizo que los blasemassen los que poco antes los adoravan, y fervian; y abaxò à sus reynos obscuros, y quebrantòles las carceles, y facòles mil prisioneros: y entonces, y agora, y siempre se les muestra fiero, y los vence, y les quita de las uñas la presa. A que mira San Juan para llamarle *Leon*, quando dice (1): *Venciò el Leon de Judà*. Y en lo segundo, ansi como nadie se atreve à facar de las uñas del Leon lo que prende, ansi no es poderoso ninguno à quitarle à Christo de su mano los suyos. Tanta es la fuerza de su firme querer. *Mis ovejas*, dice èl, *ninguno me*

(1) Apoc. 5. v. 5.

las sacará de las manos. Y Isaías en el mismo proposito. Porque, dice (1), el Señor así como quando brama el Leon, y el Cachorro del Leon brama sobre su presa, no teme para dexarla: si le sobreviene multitud de Pastores, à sus voces no teme, ni à su muchedumbre se espanta: Así el Señor descenderá, y peleará sobre el monte de Sion, sobre el collado suyo. Así que ser Christo Leon le viene de ser para nosotros amoroso, y manso Cordero, y porque nos ama, y nos sufre con amor, y mansedumbre infinita, por esso se muestra fiero con los que le dañan, y los defama, y maltrata. Y así quando à aquellos no sufre, nos sufre, y quando es con ellos fiero, con nosotros es manso. Y ay algunos que son mansos para llevar las importunidades ajenas, pero no para sufrir sus defcomedimientos, y otros que si sufren malas palabras, no sufren que les pongan las manos: mas Christo como en todo, así en esto perfecto Cordero, no solamente llevó con mansedumbre nuestro

tra-

(1) *Isai. 31. v. 4.*

trato importuno, mas tambien sufrió con igualdad nuestro atrevimiento injurioso: como Cordero dice Isaias, delante del que le traquila.

Què no sufrió de los hombres por amor de los hombres? De què injuria no hicieron experiencia en èl los que vivian por èl? Con palabras le trataron descomedidas, con testimonios falsísimos pusieron sus manos sacrílegas en su Divina persona: añadieron à las bofetadas azotes, y à los azotes espinas, y à las espinas clavos, y cruz dolorosa, y como à porfia provaron en hacerle mal sus descomulgados ingenios, y fuerzas. Mas ni la injuria mudò la voluntad, ni la paciencia, y mansedumbre hizo mella en el dolor. Y si, como dice San Agustín mi padre (1), es manso el que dà vado à los hechos malvados, y que no resiste al mal que le hacen, antes le vence con el bien, Christo sin duda es el extremo de mansedumbre. Porque contra quien se hicieron tantos hechos malvados, ò en cuyo

K 2

da-

(1) *De serm. Domini in monte lib. 1.*

daño se esforzó mas la maldad? O quien le hizo menos resistencia que Christo? O la venció con retorno de beneficios mayores? Pues à los que le huyen busca, y à los que le aborrecen abraza, y à los que le afrentan, y dan dolorosa muerte, con essa misma muerte los santifica, y los lava con essa misma sangre que enemigamente le facan. Y es puntualmente en este nuestro Cordero, lo que en el cordero antiguo que del tuvo figura, que todos le comian, y despedazavan, y con todo el se mantenian, la carne, y las entrañas, y la cabeza, y los pies. Porque no uvo cosa en nuestro bien, adonde no llegasse el cuchillo, y el diente: al costado, à los pies, à las manos, à la sagrada cabeza, à los oídos, y à los ojos, y à la boca con gusto amarguísimo. Y pasó à las entrañas el mal, y afligió por mil maneras su Anima fanta, y le tragò con la honra la vida.

Mas con quanto hizo nunca pudo hacer que no fuesse *Cordero*, y no *Corde-ro* solamente, sino provechoso *Cordero*,
no

no solamente sufrido, y manso, sino en esso mismo que tan mansa, y igualmente sufria, bienhechor utilissimo. Siempre le espinamos nosotros, y siempre èl trabaja por traernos à fruto. Y como Dios en el Profeta de sì mismo dice (1): *Adan es mi exemplo desde mi mocedad.* Porque como en la manera que fue por Dios sentenciado, y mandado que Adan trabajasse, y labrasse la tierra, y la tierra labrada, y trabajada le fructificasse abrojos, y espinas: ansi con su mansedumbre nos sufre, y nos torna à labrar, aunque le fructifiquemos ingratitud. Y no solo en quanto anduvo en el suelo, mas agora en el Cielo glorioso, y Emperador sobre todo, y Señor universal declarado, nos vè que despreciamos su sangre, y que quanto es por nosotros hacemos sus trabajos inutilles, y pisamos, como el Apostol dice, su riquissima satisfacion, y passion: y nos sufre con paciencia, y nos aguarda con sufrimiento, y nos llama, y dispierta, y sollicita con mansedumbre, y amor entrañable.

Y

(1) *Zach. 13. v. 5.*

Y à la verdad, porque es tan amoroso, por esso es tan manso, y porque es excesivo el amor, por esso es la mansedumbre en exceso. Porque la Caridad, como el Apostol dice, de su natural es sufrida, y ansi conservan una regla, y guardan una medida misma el querer, y el sufrir. De manera, que quando no uviera otro camino, por este solo del amor entendieramos la grandeza de la mansedumbre de Christo, porque quanto nos quiere bien, tanto se ha con nosotros mansa, y sufridamente, y quierenos quanto vè que su Padre nos quiere, el qual nos ama por tan rara, y maravillosa manera, que diò por nuestra salud la vida de su unigenito Hijo. Que, como el Apostol dice (1): *Ansi amò al mundo Dios, que diò su Hijo unigenito para que no perezca quien creyere en èl.* Porque dar aqui es entregar à la muerte. Y en otro lugar (2): *Quien no perdonò à su Hijo propio, antes le entregò por nosotros: què cosa de quantas ay dexò de darnos con èl?* Ansi que es
 fin

(1) JOAN. 3. v. 16. (2) ROM. 8. v. 32.

sin medida el amor que Christo nos tiene, y por el mismo caso la mansedumbre es sin medida, porque corren à las parejas lo amoroso, y lo manso. Aunque fino lo fuera ansi, còmo pudiera ser tan universal Señor, y tan grande? Porque un señorío, y una alteza de gobierno semejante à la fuya, si cayera, ò en un animo bravo, ò mal sufrido, y colerico, intolerable fuera, porque todo lo assolàra en un punto. E ansi la misma naturaleza de las cosas pide, y la razon del gobierno, y mando que quanto uno es mayor señor, y gobierna à mas gentes, y se encarga de mas negocios, y officios, tanto sea mas sufrido, y mas manso. Por donde la Divinidad universal Emperatriz de las cosas sufre, y espera, y es mansa lo que no se puede encarecer con palabras. Y ansi ella usò de muchas quando quiso declarar esta su condicion à Moyse que le dixo (1), foy piadoso, misericordioso, sufrido, de larguissima espera, muy ancho de narices, y que estiendolo por mil
ge-

(1) *Exod. 34. v. 6.*

generaciones mi bien: y del mismo Moy-
sen, que fue su Lugartiniente, y Cabeza
puesta por èl sobre todo su pueblo, se es-
crive que fue mansísimo sobre todos los
de su tiempo. Por manera que la razon
convence que Christo tiene mansedum-
bre de Cordero infinita, lo uno, porque
es su poderio infinito; y lo otro, porque
se parece à Dios mas que otra criatura
ninguna, y así le imita, y retrata en es-
ta virtud, como en las demás sobre todos.

Y si es Cordero por la mansedumbre,
quan justamente lo ferà por la inocencia,
y pureza, que es lo segundo de tres co-
sas que decir propuse. Que dice San Pe-
dro (1): *Redimidos no con oro, y plata que
se corrompe, sino con la sangre sin mançilla
del Cordero inocente.* Que en el fin, porque
lo dice, declara, y engrandece la fama
inocencia de aqueste Cordero nuestro.
Porque lo que pretende es persuadirnos,
que estimemos nuestra redencion, y que
quando ninguna otra cosa nos mueva, à
lo menos por aver sido comprados con
una

(1) 1. Petr. 1. v. 18.

una vida tan justa , y lavados del pecado con una sangre tan pura , porque tal vida no aya padecido sin fruto , y tal sangre no se derrame de balde , y tal inocencia , y pureza ofrecida por nosotros à Dios no carezca de efecto , nos aprovechemos del , y nos conservemos en el , y despues de redimidos no queramos ser siervos. Dice Santiago (1) , que *es perfecto el que no estropezca en las palabras , y lengua.* Pues de nuestro Cordero dirà que ni hizo pecado , ni en su boca fue hallado engaño , como dice San Pedro. Cierta cosa es que lo que Dios en sus criaturas ama , y precia mas , es santidad , y pureza. Porque el ser puro uno es andar ajustado con la ley que le pone Dios , y con aquello que su naturaleza le pide , y esso mismo es la verdad de las cosas , decir cada uno con lo que es , y responder el ser con las obras. Y lo que Dios manda , esso ama , y porque dello se contenta lo manda , y al que es el ser mismo ninguna cosa le es mas agradable , (ò

con-

(1) *Jacob. 3. v. 2.*

conforme à lo que con su sèr responde) que es lo verdadero , y lo cierto , porque lo falso , y engañoso no es. Por manera que la pureza es verdad de sèr , y de ley, y la verdad es lo que mas agrada al que es puro sèr.

Pues si Dios se agrada mas de la humanidad fanta de Christo , concludo queda , que es mas fanta , y pura que todas las criaturas ; y que se aventaja en esto à todas tanto , quantas son , y quan grandes son las ventajas , con que de Dios es amada. Què ? No es ella hijo de su amor que Dios llama , y en el de quien unicamente se complace , como certificò à los dicipulos en el monte , y el amado por cuyo amor , y para cuyo fervicio hizo lo visible , y lo invisible que criò ? Luego si và fuera de toda comparacion el amor , no le puede aver en la fantidad , y pureza , ni ay lengua que la declare , ni entendimiento que comprenda lo que es. Bien se vè que no tiene su grandeza medida en la vecindad que con Dios tiene , ò por decir verdad , en la

uni-

unidad, ò en el lazo estrecho de union con que Dios consigo mismo le enlaza. Que si es mas claro lo que al Sol se avvicina mas, què resplandores no tendrá de fantidad, y virtud, el que està, y estuvo desde su principio, y estará para siempre lanzado, y como fumido en el abismo de essa misma luz, y pureza? En las otras cosas resplandece Dios, mas con la humanidad que decimos està unido personalmente: las otras llegan a èl, mas èsta tienela lanzada en el seno: en las otras reverbera este Sol, mas en èsta hace un Sol de su luz. *En el Sol*, dice (1), *puso su morada*, porque la luz de Dios puso en la humanidad de Christo su asiento, con que quedò en puro Sol transformada. Las otras centellean hermosas, èsta es de resplandor un tesoro, à las otras les adviene la pureza, y la inocencia de fuera, èsta tiene la fuente, y el abismo de ella en si misma: finalmente las otras reciben, y mendigan virtud, èsta riquissima de fantidad en si, de-

(1) *Psalms. 18. v. 6.*

derrama en las otras. Y pues todo lo santo, y lo inocente, y lo puro nace de la santidad, y pureza de Christo, y quanto deste bien las criaturas poseen, es particilla que Christo les comunica, claro es no solamente ser mas santo, mas inocente, mas puro que todas juntas, sino tambien ser la santidad, y la pureza, y la inocencia de todas, y por la misma razon la fuente, y el abismo de toda la pureza, y inocencia.

Pero apuremos mas aquesta razon para mayor claridad, y evidencia. Christo es universal principio de santidad, y virtud, de donde nace toda la que ay en las criaturas santas, y bastante para santificar todas las criaturas, y otras infinitas que fuesse Dios continuamente criando. Y ni mas, ni menos es la victima, y sacrificio acceptable, y suficiente à satisfacer por todos los pecados del mundo, y de otros mundos sin numero. Luego fuerza es decir, que ni ay grado de santidad, ni manera della, y que no le aya en el Alma de Christo, ni menos pecado, ni for-

forma, ni rastro, de que del todo Christo no carezca. Y fuerza es tambien decir, que todas las bondades, todas perfecciones, todas las buenas maneras, y gracias, que se esparcen, y podrian esparcir en infinitas criaturas que uviessen, estan ayuntadas, y amontonadas, y unidas sin medida, ni cuenta en el manantial dellas, que es Christo; y que no se aparta tanto el ser del no ser, ni se alexa tanto de las tinieblas la luz, quanto del mismo toda especie, todo genero, todo principio, toda imaginacion de pecado, hecho, ò por hacer, ò en alguna manera posible està apartado, y lexissimo. Porque necesario es, y la ley no mudable de la naturaleza lo pide, que quien cria fantidades las tenga, y quien quita los pecados, ni los tenga, ni pueda tenerlos. Que como la naturaleza à los ojos, para que pudiesen recibir los colores, cria limpios de todos ellos, y el gusto, si de fuyo tuviese algun fabor infundido, no percibiria todas las diferencias del gusto: ansi no pudiera ser Christo universal principio de
lim-

limpieza, y justicia, fino se alexàra dèl todo affomo de culpa, y fino atesoràra en sÌ toda la razon de justicia, y limpieza.

Que porque avia de quitar en nosotros los hechos malos que obscurecen el Alma, no pudo aver en èl ningun hecho desconcertado, y obscuro. Y porque avia de borrar en nuestras Almas los malos deseos, no pudo aver en la fuya deseo que no fuesse del Cielo. Y porque reducìa à orden, y à buen concierto nuestra imaginacion varia, y nuestro entendimiento turbado, el fuyo fue un Cielo sereno, lleno de concierto, y de luz. Y porque avia de corregir nuestra voluntad mal sana, y enferma, era necessario, que la fuya fuesse una ley de justicia, y salud. Y porque reducìa à templanza nuestros encendidos, y furiosos sentidos, fueron necessariamente los suyos la misma moderacion, y templanza. Y porque avia de poner freno, y defarraigar finalmente del todo nuestras malas inclinaciones, no pudo aver en èl, ni movimiento, ni inclinacion, que no fuesse justicia. Y porque
era

era limpieza, y perdon general del pecado primero, no uvo, ni pudo aver, ni en su principio, ni en su nacimiento, ni en el discurso de sus obras, y vida, ni en su Alma, ni en sus sentidos, y cuerpo, alguna culpa, ni su culpa del, ni sus reliquias, y rastros. Y porque à la postre, y en la nueva resurreccion de la carne, la virtud eficaz de su gracia avia de hacer no pecables los hombres, forzoso fue que Christo no solo careciesse de toda culpa, mas que fuesse desde su principio impecable. Y porque tenia en si bien, y remedio para todos los pecados, y para en todos los tiempos, y para en todos los hombres, no solo en todos los que son justos, mas en todos los demàs que no lo son, y lo podrian ser si quisiessen, no solo en los que naceràn en el mundo, mas en todos los que podrian nacer en otros mundos sin cuento, convino, y fue menester, que todos los generos, y especies del mal actual, lo de original, lo de imaginacion, lo del hecho, lo que es, y lo que camina à que sea, lo que se-
rà,

rà, y lo que pudiera fer por el tiempo, lo que pecan los que fon, y lo que los passados pecaron, los pecados venideros, y los que, si infinitos hombres nacieran, pudieran suceder, y venir, finalmente todo fer, todo affomo, toda fombra de maldad, ò malicia estuvièsse tan lexos dèl, quanto las tinieblas de la luz, la verdad de la mentira, de la enfermedad la medicina estan lexos.

Y convino que fuesse un tesoro de inocencia, y limpieza, porque era, y avia de fer el unico manantial de ella riquissimo. Y como en el Sol por mas que penetreis por su cuerpo, no vereis fino una apurada pureza de resplandor, y de lumbre, porque es de las luces, y resplandores la fuente: ansi en este Sol de justicia, de donde manò todo lo que es rectitud, y verdad, no hallarèis por mas que lo divida, y penetre el ingenio, por mas que desmenuce sus partes, por mas agudamente que las examine, y las mire, fino una sencillez pura, y una rectitud sencilla, una pureza limpia, que siempre
està

està bullendo en pureza, una bondad perfecta entrañada en cuerpo, y en Alma, y en todas las potencias de ambos, en los tuetanos dellos, que por todos ellos lanza rayos de sí. Porque veamos cada parte de Christo, y veremos como cada una dellas no solo està bañada en la limpieza que digo, mas sirve para ella, y la ayuda.

En Christo consideramos cuerpo, y consideramos Alma, y en su Alma podemos considerar lo que es en sí para el cuerpo, y los dones que tiene en sí por gracia de Dios, y el estar unida con la propia Persona del Verbo. Y quanto à lo primero del cuerpo, como unos cuerpos sean de su mismo natural mas bien inclinados, que otros, segun sus composturas, y formas diferentes, y segun la templanza diferente de sus humores, que unos son de fuyo colericos, otros mansos, otros alegres, y otros tristes, unos honestos, y vergonzosos, otros poco honestos, y mal inclinados, modestos unos, y humildes, otros sobervios, y altivos,

cosa fuera de toda duda es , que el cuerpo de Christo de su misma cosecha era de inclinaciones excelentes , y en todas ellas fue loable , honesto , hermoso , y excelente. Que se convence así de la materia de que se compuso , como del artifice que le fabricò. Porque la materia fue la misma pureza de la sangre santissima de la Virgen , criada , y encerrada en sus limpias entrañas. De la qual vemos de entender que aun en ley de sangre fue la mas apurada , y la mas delgada , y mas limpia , y mas apta para crialla , y mas agena de todo afecto bruto , y de mas buenas calidades de todas. Porque allende de lo que la Alma puede obrar , y obra en los humores del cuerpo , que sin duda los altera , y califica segun sus afectos , y que por esta parte el Alma santissima de la Virgen hacia santidad en su sangre , y sus inclinaciones celestiales de ella , y los bienes del Cielo sin cuento que en si tenia , la espiritualizavan , y santificavan en una cierta manera. Así que allende desto de fuyo era la flor de la
fan-

fangre , quiero decir , la fangre mas agena de las condiciones grofseras del cuerpo , y mas adelgazada en pureza , que en genero de fangre despues de la de fu Hijo jamàs uvo en la tierra. Porque se ha de entender que todas las fantificaciones, y purificaciones , y limpiezas de la ley de Moyfen , el comer estos manjares , y no aquellos , los lavatorios , los ayunos , el tener cuenta en los dias , todo se ordenò para que adelgazando , y desnudando de afectos brutos la fangre , y los cuerpos , y de unos en otros apurandose siempre mas , como en el arte del destilar acontece , viniessè ultimamente una doncella à hacer una fangre virginal por todo estremo limpissima , que fuesse materia del cuerpo purissimo sobre todo estremo de Christo. Y todo aquel artificio viejo , y antiguo fue como un destilatorio , que de un licor puro facando otro mas puro por medio de fuego , y vasos diferentes llegue à la futilidad , y pureza postrema.

Ansi que la fangre de la Virgen fue la flor de la fangre , de que se compuso

todo el cuerpo de Christo. Por donde aun en ley de cuerpo, y por parte de su misma materia fue inclinado al bien perfectamente, y del todo. Y no solo aquesta sangre virginal le compuso mientras estuvo en el vientre sagrado; mas despues que saliò del, le mantuvo buelta en leche en los pechos santissimos. De donde la divina Virgen aplicando à ellos à su Hijo de nuevo, y enclavando en ellos los ojos, y mirandole, y siendo mirada del dulcemente, encendida, ò à la verdad abraçada en nuevo, y castissimo amor, se la dava, si decir se puede, mas fanta, y mas pura. Y como se encontravan por los ojos las dos Almas bellissimas, y se trocavan los espiritus que hacen passo por ellos, con los del Hijo deificada la Madre mas, dava al Hijo mas deificada su leche. Y como en la divinidad nace luz del Padre, que es luz, ansi tambien quanto à lo que toca à su cuerpo, nace de pureza pureza.

Y si esto es quanto à la materia de que se compone, què podremos decir por

par-

parte del artifice que le compuso? Porque como los otros cuerpos humanos los componga la virtud del varon, que la madre con su calor contiene en su vientre, en este edificio del santissimo cuerpo de Christo el Espiritu Santo hizo las veces de aquesta virtud, y formò por su mano èl, y sin que interviniesse otro ninguno este cuerpo. Y si son perfectas todas las obras que Dios hace por si, esta que hizo para si què ferà? Y si el vino que hizo en las bodas fue vino bonissimo, porque sin medio de otra causa le hizo de la agua Dios por su poder, à quien toda la materia por indispuesta que sea, obedece enteramente sin resistencia; què pureza, què limpieza, què santidad tendrá el cuerpo, que fabricò èl infinitamente santo de materia tan santa? Cier- to es que le amafsò con todo el extremo de limpieza possible, quiero decir, que le compuso por una parte tan ageno de toda inclinacion, ò principio, ò ageno de vicio, quanto es agena de las tinieblas la luz; y por otra tan habil, tan dispues-
to,

to , tan hecho , tan de sí inclinado à todo lo bueno , lo honesto , lo decente , lo virtuoso , lo heroico , y divino quanto sin dexar de ser cuerpo en todo genero de posibilidad se sufria. Y de esto mismo se ve , quanto era de su cosecha , pura su Alma , y de su natural inclinada à toda excelencia de bien , que es la otra fuente desta inocencia , y limpieza , de que practicamos agora. Porque , como sabeis Juliano en la Filosofia cierta , las Almas de los hombres , aunque sean de una especie todas , pero son más perfectas en sí , y en su substancia unas que otras , por ser de su natural hechas para ser formas de cuerpos , y para vivir en ellos , y obrar por ellos , y darles à ellos el obrar , y el vivir. Que como no son todos los cuerpos habiles en una misma manera para recibir este influxo , y acto de la Alma , así las Almas no son todas de igual virtud , y fuerza para executar esta obra , sino medida cada una para el cuerpo , que la naturaleza le dà.

De manera , que qual es la hechura,

y

y compostura , y habilidad de los cuerpos , tal es la fuerza , y poderio natural para ellos de la Alma ; y segun lo que en cada cuerpo , y por el cuerpo puede ser hecho , ansi cria Dios hecha , y trazada , y ajustada cada Alma. Que estaria como violentada si fuesse al revès : y si tuviesse mas virtud de informar , y dar ser de lo que el cuerpo segun su disposicion sufre ser informado , no seria nudo natural , y suave el de la Alma , y del cuerpo ; ni seria su casa de la Alma la carne fabricada por Dios para su perfeccion , y descanso , sino carcel para tormento , y mazmorra. Y como el artifice , que encierra en oro alguna piedra preciosa , la conforma su engaste ; ansi Dios labra las Animas , y los cuerpos de manera que sean conformes , y no encierra , ni engasta , ni enlaza en un cuerpo duro , y que no puede ser reducido à alguna obra una Anima muy virtuosa , y muy eficaz para ella : sino pues los casa aparealos , y pues quiere que vivan juntos , ordena como vivan en paz. Y como vemos en
la

la lista de todo lo que tiene sentido , y en todos sus grados , que segun la dureza mayor , ò menor de la materia que los compone , y segun està organizada , y como amassada mejor , ansi tienen unos animales naturalmente anima de mas alto , y perfecto sentido. Que de fuyo , y en si misma la anima de la concha es mas torpe que el pez , y el anima de las aves , es de mas sentido , que las de los que viven en el agua : y en la tierra la de las culebras es superior al gusano , y la del perro à los topos , y la de los cavalllos al buey , y la de los ximios à todos. Y pues vemos en una especie de cuerpos humanos tantas , y tan notables diferencias de humores , de complexiones , de hechuras , que con ser de una especie todos , no parecen ser de una massa , justamente diremos , y ferà muy conforme à razon , que sus Almas , por aquella parte que mira à los cuerpos , estan hechas en diferencias diversas , y que son de un grado en espiritu , y mas , y menos perfectas en razon de ser formas.

si

Pues

Pues si ay este respeto , y condicion en las Almas , la de Christo fabricada de Dios para ser la del mas perfecto cuerpo, y mas dispuesto , y mas habil para toda manera de bien , que jamàs se compuso, forzosamente diremos , que de fuyo, y de su naturaleza misma està dotada sobre todas las otras de maravillosa virtud, y fuerza para toda fantidad, y grandeza; y que no uvo genero , ni especie de obras, ò morales, ò naturales perfectas, y hermosas, à que así como su cuerpo de Christo era habil, así no fuesse de fuyo valerosa su Alma. Y como su cuerpo estava dispuesto , y fue sugeto naturalmente apto para todo valor, así su Alma por la natural perfeccion, y rigor, que tenia, aspirò siempre à todo lo excelente, y perfecto. Y como aquel cuerpo era de fuyo honestissimo, y templado de pureza, y simpleza, así el Alma que se criò para èl era de su cosecha esforzada à lo honesto. Y como la compostura del cuerpo era para mansedumbre dispuesta, así la Alma de su misma hechura era mansa,

y

y humilde. Y como el cuerpo por el concierto de sus humores era hecho para gravedad, y medida, así la Alma de suyo era alta, y gravísima. Y como de sus calidades era hábil el cuerpo para lo fuerte, constante, así el Alma de su rigor natural era hábil para lo generoso, y valiente. Y finalmente como el cuerpo era hecho para instrumento de todo bien, así la Alma tuvo natural habilidad para ser executora de toda grandeza, esto estuvo lo sumo en la perfección de toda la latitud de su especie.

Y si por su natural hechura, era aquesta sacratísima Alma tan alta, y tan hermosa, tan vigorosa, y tan buena, qué podremos decir della, con lo que en ella la gracia sobrepone, y añade? Que si es condición de los bienes del Cielo, cualesquiera que ellos sean, mejorar aun en lo natural su sugeto, y la semilla de la gracia en la buena tierra puesta, dà ciento por uno; en naturales no solo tan corregidos, sino tan perfectos de suyo, y tan santos, qué hará tanta gracia? Porque

que ni ay virtud heroica , ni excelencia divina , ni belleza del Cielo , ni dones , y grandezas de espiritu , ni ornamento admirable , y nunca visto , que no resida en su Alma , y no viva en ella sin medida , ni tassa. Que , como San Juan dice, *no le diò Dios con mano limitada su espiritu* , y como el Apostol dice : *Mora en èl la plenitud de la divinidad toda.* Y Isaias (1) : *y reposarà sobre èl el Espiritu del Señor* : y en el Psalmo : *tu Dios te ungiò , ò Dios con uncion de alegria sobre todos tus particioneros.* Y con grande razon pudo mas en èl , que juntos en todos , pues eran particioneros suyos ; esto es , pues avia de venir por èl à ellos , y avian de ser ricos de sus migajas , y sobras. Porque la gracia , y la virtud divina que la Alma de Christo atefora , no solo era mayor en grandeza , que las virtudes , y gracias finitas , y hechas una de todos los que han sido justos , y son agora , y serán adelante ; mas es fuente de donde manaron ellas , que no se disminuye embian-

(1) *Isai. 11. v. 2.*

biandolas, y que tiene manantiales tan no agotables, y ricos, que en infinitos hombres mas, y en infinitos mundos que uviesse, podria derramar en todos, y sobre todos excelencia de virtud, y justicia como un abismo verdadero de bien.

Y como aqueste mundo criado, ansi en lo que se nos viene à los ojos, como en lo que nos encubre su vista, està variado, y lleno de todo genero, y de toda especie, y diferencias de bienes: ansi aquesta divina Alma, para quien, y para cuyo servicio esta maquina universal fue criada, y que es sin ninguna duda mejor que ella, y mas perfecta, en si abraza, y contiene lo bueno, todo lo perfecto, lo hermoso, lo excelente, y lo heroico, lo admirable, y divino. Y como el divino Verbo es una imagen del Padre, viva, y expresa, que contiene en si quantas perfecciones Dios tiene; ansi esta Alma soberana, que como à el mas cercana, y enlazada con el, y que no solo de continuo, mas tan de cerca le mira, y se remira en el, y se espeja, y recibiendo en

si

sì sus resplandores Divinos se fecunda, y figura, y viste, y engrandece, y embellece con ellos, y traspassa à sì sus rayos, quanto es à la criatura possible: y le re-matada, y se assemeja, le retrata tan al vivo, que despues del que es la imagen cabal, no ay imagen de Dios como la Alma de Christo: y los Querubines mas altos, y todos juntos, y hechos uno los Angeles son rascuños imperfectos, y sombras obscurissimas, y verdaderamente tinieblas en su comparacion.

Què dirè pues de lo que se añade, y sigue à esto, que es el lazo que con el Verbo Divino tiene, y la personal union, que ella sola, quando todo lo demás faltàra, es justicia, y riqueza inmensa? Porque ayuntandose el Verbo con aquella dichosa Anima, y por ella tambien con el cuerpo, ansi la penetra toda, y embebe en sì mismo, que con fuma verdad no solo mora Dios en èl, mas es Dios aquel hombre, y tiene aquella Alma en sì todo quanto Dios es, su sèr, su saber, su bondad, su poder, y no solamente en sì
lo

lo tiene, mas tan enlazado, y tan estrechamente unido consigo misma, que ni puede desprenderse del, ò desenlazarfe, ni es posible que mientras del presa estuviere, ò con èl unida, en la manera que digo, no viva, y se conserve en suma perfeccion de justicia. Que como el hierro que la fragua enciende, penetrado, y posseido del fuego, y que parece otro fuego, siempre que està en la hornaza es, y parece ansi: y si della no pudiesse salir, no tendria, ni tener podria, ni otro parecer, ni otro fer. Ansi lanzada toda aquella feliz humanidad, y fumida en el abismo de Dios, y posseida enteramente, y penetrada por todos sus poros de aquel fuego divino, y firmado con no mudable ley que ha de fer ansi siempre, es un hombre que es Dios, y un hombre que ferà Dios quanto Dios fuere, y quanto està lexos de no lo fer, tanto està apartada de no tener en su Alma toda inocencia, y rectitud, y justicia.

Que como ella es medianera entre Dios, y su cuerpo, porque con èl se ayun-
ta

ta Dios por medio del Alma, y como los medios comunican siempre con los estremos, y tienen algo de la naturaleza de ambos: por esso la Alma de Christo, que como forma de la carne dice con ella, y se le avecina, y allega, como mente criada para unirse, y enlazarse con Dios, y para recibir en si, y derivar de si en su cuerpo ansi natural, como mistico, y los influxos de la divinidad, fue necesario que se assemejasse à Dios, y se levantara en bondad, y justicia, mas ella sola, que juntas las criaturas: y convino, que fuesse un espejo de bien, y un deschado de aquella suma bondad, y un Sol encendido, y lleno de aquel Sol de justicia, y una luz de luz, y un resplandor de resplandor, y un pielago de bellezas cevado de un abismo bellissimo. Y rodeado, y enriquecido, con toda aquesta hermosura, y justicia, y inocencia, y mansedumbre nuestro santo Cordero, como tal, y para serlo cabalmente, y del todo, se hizo nuestro unico, y perfecto sacrificio, acceptando, y padeciendo

do

do por darnos justicia , y vida , muerte afrentosa en la Cruz. En que se ofrece à la lengua infinito , mas digamos solo el còmo fue sacrificio , y la forma de aquesta expiacion. Que quando San Juan deste Cordero dice (1) que quita los pecados del mundo ; no solamente dice que los quita , sino que segun la fuerza de la propia palabra , ansi los quita de nosotros , que los carga sobre si mismo , y los hace como suyos para ser el castigado por ellos , y que quedassemos libres. De manera que quanto al còmo fue sacrificio , decimos que lo fue no solamente padeciendo por nuestros pecados , sino tomando primero à nosotros , y à nuestros pecados en si , y juntandolos consigo , y cargandose de ellos , para que padeciendo el , padeciesen los que con el estavan juntos , y fuesen alli castigados. En que es gran maravilla que si padecieramos en nosotros mismos dolieranos mucho , y valieramos poco. Y mas , como acaece à los arboles que son sin fruto en el suelo do

na-

(1) *Joan. 1. v. 29.*

nacen , y trasplantados del fructifican: ansi nosotros traspassados en Christo morimos sin pena , y fuenos fructuosa la muerte. Que la maldad de nuestra culpa avia passado tan adelante en nosotros , y estendidose , y cundido tanto en el Alma, que lo tenia esteril todo, y inutil, y no se quitava la culpa fino pagando la pena, y la pena era muerte.

De manera que por una parte nos convenia morir , y por otra siendo nuestra era inutil la muerte. Y ansi fue necesario no solo que otro muriese , fino tambien que muriessemos nosotros en otro que fuese tal, y tan justo, que por ser en el tuviese tanto valor nuestra muerte, que nos acarreafe la vida. Y como esto era necesario, ansi fue lo primero que hizo el Cordero en si, para ser propiamente nuestro sacrificio. Que como en la ley vieja (1) sobre la cabeza de aquel animal, con que limpiava sus pecados el pueblo, en nombre del ponian las manos el Sacerdote, y decia que cargava

Lib. III.

M

en

(1) *Levit. 16. v. 21.*

en ella todo lo que fu gente pecava: anfi èl, porque era tambien Sacerdote, puso sobre si mismo las culpas, y las personas culpadas, y las ayuntò con su Alma, como en lo passado se dixo, por una manera de union espiritual, y inefable, con que fuele Dios juntar muchos en uno, de que los hombres espirituales tienen mucha noticia. Con la qual union encerrò Dios en la humanidad de su Hijo, à los que segun su sèr natural estaban della muy fuera, y los hizo tan unos con èl, que se comunicaron entre si, y à veces sus males, y sus bienes, y sus condiciones, y muriendo èl, morimos de fuerza nosotros, y padeciendo el Cordero, padecemos en èl, y pagamos la pena que deviamos por nuestros pecados: los quales pecados juntandonos Christo consigo, por la manera que he dicho, los hizo como fuyos propios, segun que en el Psalmo dice (1) *Quan lexos de mi salud las voces de mis delitos*, que llama delitos fuyos los nuestros, porque se echò anfi à ellos,

CO-

(1) *Psalm. 21. v. 1.*

como à los autores dellos tenia sobre los hombros puestos, y tan allegados à si mismo, y tan juntos, que se le pegaron las culpas dellos, y le sujetaron al azote, y al castigo, y à la sentencia contra ellos dada por la justicia divina. Y pudo tener en èl asiento, lo que no podia ser hecho, ni obrado por èl. En que se consideran con nueva maravilla dos cosas, la fuerza del amor, y la grandeza de la pena, y dolor. El amor que pudo en un sujeto juntar los extremos de justicia, y de culpa: la pena que naceria en un Alma tan limpia, quando se viò no solamente vecina, sino tan por fuya tanta culpa, y torpeza. Que sin duda, si bien se considera, veremos ser èsta una de las mayores penas de Christo: y si no me engaño, de dos causas que le pusieron en agonía, y en sudor de sangre en el huerto fue èsta la una.

Porque dexando aparte el exercito de dolores que se le puso delante, y de la fuerza que en vencerlos puso, de que diximos arriba, què sentimiento feria,

què digo sentimiento? què congoxa, què
ansia, què basca, quando el que es en sí
la misma fantidad, y limpieza, y el que
conoce la fealdad del pecado, quanto co-
nocida ser puede, y el que la aborrece,
y defama quanto ama su justicia, y quan-
to à Dios mismo, à quien ama con amor
infinito, viò que tanta muchedumbre de
culpas, quantas son todas las que desde
el principio hasta la fin cometen los hom-
bres, tan graves, tan enormes, tan feas,
y con tantos modos, y figuras torpes, y
horribles, se le entravan por su casa, y
se le avecinavan al Alma, y la cercavan,
y rodeavan, y cargavan sobre ella, y ver-
daderamente se le apegavan, y hacian co-
mo fuyas sin serlo, ni averlo podido ser.
Què agonía, y què tormento tan gran-
de quien aborreciò tanto este mal, y
quien viò à los ojos quanto de Dios abo-
rrecido era, y huído, verse dèl tan car-
gado, y verse leproso el que en esse mis-
mo tiempo era la salud de la lepra, y
como vestido de injusticia, y maldad el
que en esse mismo tiempo es justicia; y
he-

herido, y azotado, y como desechado de Dios, el que en esta misma hora sanava las heridas nuestras, y era el descanso del Padre. Ansi que fue caso de terrible congoxa el unir consigo Christo purissimo, inocentissimo, y justissimo tantos pecadores, y culpas, y el vestirse tal Rey de tanta dignidad, de nuestra vejez, y vileza.

Y esto mismo, que fue hacerse Cordero de sacrificio, y poner en si las condiciones, y qualidades devidas al Cordero, que sacrificado limpiava, fue en cierta manera un gran sacrificio: y disponiendose para ser sacrificado, se sacrificava de hecho con el fuego de la congoxa, que de tan contrarios extremos en su Alma nacia; y antes de subir à la Cruz le era Cruz esta misma carga, que para subir à ella sobre sus hombros ponía. Y subido, y enclavado en ella no le rasgavan tanto, ni lastimavan sus tiernas carnes los clavos, quanto le traspassavan con pena el corazon la muchedumbre de malvados, y de maldades, que ayun-

ta-

tados consigo, y sobre sus hombros tenía: y le era menos tormento el defatarse su cuerpo, que el ayuntarse en el mismo templo de la fantidad tanta, y tan grande torpeza. A la qual por una parte su Santa Anima la abrazava, y recogia en sí para deshacerla por el infinito amor que nos tiene, y por otra esquivava, y rehuía su vecindad, y su vista movido de su infinita limpieza, y así peleava, y agonizava, y ardia como sacrificio acceptissimo: y en el fuego de su pena consumia esto mismo que con su vecindad le penava, así como lavava con la sangre, que por tantos vertia, estas mismas mancillas que la vertian, à que, como si fueran propias, diò entrada, y asiento en su casa. De fuerte que ardiendo èl, ardieron en èl nuestras culpas, y bañando el cuerpo de sangre, se bañaron en sangre los pecadores, y muriendo el Cordero todos los que estavan en èl por la misma razon pagaron lo que el rigor de la ley requería. Que como fue justo que la comida de Adan, porque

que en sí nos tenia , fuesse comida nueftra , y que fu pecado fuesse nuestro pecado , y que emponzoñandose èl nos emponzoñassemos todos : anfi fue justissimo , que ardiendo en la ara de la Cruz , y sacrificandose este dulce Cordero , en quien estavan encerrados , y como hechos uno todos los fuyos , quanto es de su parte quedassen abrafados todos , y limpios. De lo qual , Juliano vereis con quanta razon se llama Christo *Cordero* , que fue lo que al principio declarar propuse , y segun lo mucho que ay que decir he declarado algun tanto. Passemos , si os parece al nombre de Amado , que pues tan agradable le fue à Dios el Sacrificio de nuestro Santo Cordero , sin duda fue amado , y lo es por extraordinaria manera. Viendo Marcelo que davan muestras los dos de gustar , que passasse adelante , cobrando un poco de aliento profiguiò diciendo : Digo pues que es llamado Cristo el *Amado* , &c.

§. III.

*TRATASE DEL NOMBRE EL AMADO,
que se le dà à Christo en la Sagrada Escritu-
ra, y explicanse las finezas de amor con
que los suyos le aman.*

Y Porque Sabino veais, que no me pesa de obedeceros, y porque no digais como soleis, que siempre os cuesta lo que me ois muchos ruegos, primero que diga del nombre que señalastes, quiero decir de un otro nombre de Christo, que las ultimas palabras de Juliano, en que dixo fer èl, lo que Dios en todas las cosas ama, me le truxeron à la memoria, y es, *el Amado*, que afsi le llama la Sagrada Escritura en diferentes lugares. Maravilla es veros tan liberal, Marcelo, dixo Sabino entonces: mas profeguid en todo caso, que no es de perder una añadidura tan buena. Digo pues, profiguiò luego Marcelo, que, es llamado Christo, *el Amado*, en la Santa Escritura, como
pa-

parece por lo que dirè. En el libro de los Cantares , la aficionada esposa le llama con este nombre casi todas las veces. Isaias en el capitulo quinto hablando dèl mismo , y con èl mismo le dice (1): *Cantarè al Amado el cantar de mi tio à su viña.* Y acerca del mismo Profeta en el capitulo veinte y seis adonde leemos (2): *Como la que concibiò al tiempo del parto vocea herida de sus dolores , ansi nos acaece delante tu cara.* La antigua traslacion de los Griegos lee desta manera: *Ansi nos aconteciò con el Amado.* Que , como Origenes declara , es decir : Que el Amado , que es Christo concebido en el Alma , la hace facar à luz , y parir , lo que causa grave dolor en la carne , y lo que cuesta quando se pone por obra , agonìa , y gemidos , como es la negacion de sì mismo. Y David al Psalmo quarenta y quatro , en que celebra los loores , y los Desposorios de Christo , le intitula *cantar del Amado.* Y San Pablo le llama *el hijo del amor* , por aquesta misma razon. Y el mismo Padre
Ce-

(1) *Isai. 5. v. 1.* (2) *Isai. 26. v. 17.*

Celestial acerca de San Mateo le nombra *su Amado, y su Hijo*. De manera que es nombre de Christo èste, y nombre muy digno dèl, y que descubre una su propiedad muy rara, y muy poco advertida.

Porque no queremos decir agora que Christo es amable, ò que es merecedor del amor: ni queremos engrandecer su muchedumbre de bienes con que puede aficionar à las Almas, que esso es un abismo sin fuelo, y no es lo propio que en este nombre se dice. Afsi que no queremos decir que se le deve à Christo amor infinito, sino decir que es Christo *el Amado*; esto es, el que antes ha sido, y agora es, y ferà para siempre la cosa mas amada de todas. Y dexando aparte el derecho, queremos decir del hecho, y de lo que passa en realidad de verdad, que es lo que propiamente importa este nombre, no menos digno de consideracion que los demàs nombres de Christo. Porque afsi como es sobre todo lo que emprende el juicio, la grandeza de razones, por las quales Chris-

to

to es amable, afsi es cosa que admira la muchedumbre de los que siempre le amaron, y las veras, y las finezas nunca oídas de amor, con que los fuyos le aman. Muchos merecen fer amados, y no lo fon, ò lo fon mucho menos de lo que merecen: mas à Christo aunque no se le puede dar el amor que se deve, diòsele siempre el que es possible à los hombres. Y si dellos levantamos los ojos, y ponemos en el Cielo la vista, es amado de Dios todo quanto merece. Y afsi es llamado devidamente *el Amado*. Porque ni una criatura sola, ni todas juntas las criaturas, fon de Dios tan amadas. Y porque èl solo es el que tiene verdaderos amadores de si. Y aunque la prueba deste negocio es el hecho: digamos primero del dicho, y antes que vengamos à los exemplos, descubramos las palabras, que nos hacen ciertos desta verdad, y las profecias que della ay en los libros divinos.

Porque lo primero David en el Psalmo, en que trata del Reyno de aqueste su Hijo, y Señor, profetiza, como en

tres

tres partes, esta singularidad de afición con que Christo avia de ser de los suyos querido. Que primero dice (1): *Adorarle han los Reyes todos, todas las gentes le servirán. Y despues añade: Y vivirán, y daránle del oro de Sabá, y rogarán siempre por él, bendecirle han todas las gentes. Y à la postre concluye: Y será su nombre eterno, perseverará allende del Sol su nombre, bendecirse han todos en él, y daránle bienandanzas.* Que como aquesta afición que tienen à Christo los suyos es rarissima por estremo: y David la contemplava alumbrado con la luz de Profeta, admirandose de su grandeza, y queriendo decirla, usò de muchas palabras, porque no se decia con una. Que dice, que la fuerza del amor para con Christo, que reynaria en los animos fieles les derrocara por el fuelo el corazon adorandole: y los encenderia con cuidado vivo para servirle: y les haria que le diessen todo su corazon hecho oro, que es decir, hecho amor, y que fuesse su deseo continuo ro-

gar

(1) Psalm. 71.

gar que su reyno creciesse, y que se entendiesse mas, y allende su gloria: y que les daria un corazon tan ayuntado, y tan hecho uno con èl, que no rogarian al Padre ninguna cosa que no fuesse por medio dèl: y que del hervor del animo les saldria el ardor à la boca, que les bulliria siempre en loores, à quien, ni el tiempo pondria silencio, ni fin el acabarse los figlos, ni pausa el Sol quando èl se parare: fino que durarian quanto el amor que los hace, que ferìa perpetuamente, y fin fin. El qual mismo amor les ferìa causa à los mismos, para que ni tuviessem por bendito lo que Christo no fuesse, ni deseassen bien, ni à otros, ni à si, que no naciesse de Christo, ni pensassen aver alguno que no estuviesse en èl, y asì juzgassen, y confessassen ser fuyas todas las buenas fuertes, y las felices venturas.

Tambien viò aquestos extremos de amor con que amarian à Christo los fuyos el Patriarca Jacob estando vecino à la muerte, quando profetizando à Joseph su hijo sus buenos suceßos entre otras

co-

cosas le dice (1): *Hasta el deseo de los collados eternos.* Que por quanto le avia bendecido, y juntamente profetizado, que en èl, y en su descendencia florecerian sus bendiciones con grandissimo efecto: y por quanto conocia que al fin avia de perecer toda aquella felicidad en sus hijos por la infidelidad dellos, al tiempo que naciesse Christo en el mundo, añadió, y no sin lastima, y dixo: *Hasta el deseo de los eternos collados.* Como diciendo que su bendicion en ellos tendria suceso, hasta que Christo naciesse. Que afsi como quando bendixo à su hijo Judas le dixo, que mandaria entre su gente, y tendria el cetro del reyno, hasta que viesse el Silo: afsi agora pone limite, y termino à la prosperidad de Joseph en la venida del que llama deseo. Y como alli llama à Christo Silo por encubierta, y rodeo, que es decir el embiado, ò el hijo della, ò el dador de la abundancia, y de la paz, que todas son propiedades de Christo: afsi aqui le nombra el deseo de los collados.

(1) *Genes. 49. v. 26.*

llados eternos. Porque los collados eternos aqui son todos aquellos à quien la virtud enfalzò , cuyo unico deseo fue Christo. Y es lastima , como decia , que hiriò en este punto el corazon de Jacob con sentimiento grandissimo , que viniese à tener fin la prosperidad de sus hijos, quando salia à luz la felicidad deseada, y amada de todos. Y que aborreciesen ellos para su daño , lo que fue el suspiro , y el deseo de sus mayores , y padres. Y que se forjassen ellos por sus manos su mal en el bien que robava para sì todos los corazones , y amores.

Y lo que decimos *deseo* aqui , en el original es una palabra que dice una aficion que no reposa , y que abre de continuo el pecho con ardor , y deseo. Por manera que es cosa propia de Christo, y ordenada para solo èl , y profetizada dèl , antes que naciesse en la carne , el ser querido , y amado , y deseado con excelencia , como ninguno jamàs ha sido, ni querido , ni deseado , ni amado. Conforme à lo qual fue tambien lo de Ageo, que

que hablando de aqueſte general objeto de amor , y deſte ſeñaladamente querido, y diciendo de las ventajas que avia de hacer el Templo ſegundo que ſe edificava quando èl eſcrivia , al primero Templo , que edificò Salomon , y fue quemado por los Caldeos , dice por la mas ſeñalada de todas (1): *Que vendria à èl el deſeado de todas las gentes , y que le hincharia de gloria.* Porque aſi como el bien de todos colgava de ſu venida , aſi le diò por fuerte Dios , que los deſeos , è inclinaciones , y aficiones de todos ſe inclinafen à èl. Y eſta fuerte, y condicion fuya, que el Profeta mirava , la declaró llamandole *el deſeado de todos.* Mas por aventura no llegó el hecho à lo que la profecia decia : y el de quien ſe dice , que ſerìa el deſeado , y amado quando ſaliò à luz no lo fuè? Es coſa que admira lo que acerca deſto acontece , ſi ſe confidera en la manera que es. Porque lo primero puedefe confiderar la grandeza de una aficion en el eſpacio que dura , que eſta

(1) *Ageo 2. v. 8.*

essa es mayor la que comienza primero, y siempre persevera continua, y se acaba, ò nunca, ò muy tarde. Pues si queremos confessar la verdad, primero que naciesse en la carne Christo, y luego que los hombres, ò luego que los Angeles comenzaron à ser, comenzò à prender en sus corazones dellos su deseo, y su amor. Porque, como altissimamente escribe San Pablo, quando Dios primeramente introduxo à su Hijo en el mundo, se dixo (1): *Y adorenle todos sus Angeles.* En que quiere significar, y decir, que luego, y en el principio que el Padre facò las cosas à luz, y diò sèr, y vida à los Angeles, metiò en la possession dellos à Christo su Hijo como à heredero suyo, y para quien se criò, notificandoles algo de lo que tenia en su animo acerca de la humanidad de Jesus, señora que avia de ser de todo, y reparadora de todo, à la qual se la propuso como delante los ojos, para que fuesse su esperanza, y su deseo, y su amor.

Lib. III.

N

Af-

(1) *Hebr. I. v. 6.*

Afsi que quanto fon antiguas las cosas, tan antiguo es fer Jesu-Christo amado dellas: y, como si dixessemos, en sus amores dèl se comenzaron los amores primeros, y en la aficion de su vista, se diò principio al deseò: y su caridad se entrò en los pechos angelicos, abriendo la puerta ella antes que ninguno otro, que de fuera viniesse. Y en la manera que San Juan le nombra Cordero sacrificado desde la origen del mundo (1), afsi tambien le devemos llamar, bien amado, y deseado, desde luego que nacieron las cosas. Porque ansi como fue desde el principio del mundo sacrificado en todos los sacrificios, que los hombres à Dios ofrecieron desde que comenzaron à fer, porque todos ellos eran imagen del unico, y grande sacrificio deste nuestro Cordero: ansi en todos ellos fue aqueste mismo Señor deseado, y amado. Porque todas aquellas imagenes, y no solamente aquellas de los sacrificios, sino otras innumerables que se compusieron de las obras, y

de

(1) *Apocal. 13. v. 8.*

de los sucessos, y de las personas de los padres passados, voces eran que testificavan este nuestro general deseo de Christo. Y eran como un pedirsele à Dios, poniendole devota, y aficionadamente tantas veces su imagen delante. Y como los que aman una cosa mucho, en testimonio de quanto la aman, gustan de hacer su retrato; y de traerlo siempre en las manos: assi el hacer los hombres tantas veces, y tan desde el principio imagenes, y retratos de Christo, ciertas señales eran del amor, y deseo del, que les ardia en el pecho. Y assi las presentavan à Dios para aplacarle con ellas, que las hacian tambien para manifestar en ellas su fe para con Christo, y su deseo secreto.

Y este deseo, y amor de Christo, que digo, que comenzò tan temprano en hombres, y en Angeles, no feneciò brevemente, antes se continuò con el tiempo, y persevera hasta agora, y llegará hasta el fin, y durará quando la edad se acabàre, y florecerá fenecidos los siglos tan grande, y tan estendido, quanto la

eternidad es grande, y se estiende. Porque siempre uvo, y siempre ay, y siempre ha de aver Almas enamoradas de Christo. Jamàs faltarán vivas demonstraciones deste bienaventurado deseo. Siempre sed dèl. Siempre vivo el apetito de verle. Siempre suspiros dulces, testigos fieles del abrafamiento del Alma. Y como las demàs cosas para ser amadas, quieran primero ser vistas, y conocidas, à Christo le comenzaron à amar los Angeles, y los hombres sin verle, y con solo las sus nuevas. Las imagenes, y las figuras fuyas, ò diremos mejor, aun las sombras obscuras, que Dios les puso delante, y el rumor solo fuyo, y su fama les encendiò los espíritus con increíbles ardores. Y por esso dice divinamente la Esposa (1): *En el olor de tus olores corremos, las doncellitas te aman.* Porque solo el olor de aqueste gran bien, que tocò en los sentidos reciennacidos, y como donceles del mundo, les robò por tal manera las Almas, que las llevò en su seguimiento

en-

(1) *Cant. 1. v. 2.*

encendidas. Y conforme à esto es tambien lo que dice el Profeta (1): *Esperamos en ti, tu nombre, y tu recuerdo deseo del Alma, mi Alma te deseò en la noche,* porque en la noche, que es, segun Theodoreto declara, todo el tiempo desde el principio del mundo, hasta que amaneciò Christo en èl como luz, quando à malas penas se devifava, llevaba à sì los deseos: y su nombre apenas oido, y unos como rastros suyos impressos en la memoria, encendian las Almas.

Mas quantas Almas preguntò? una, ò dos, ò à lo menos no muchas? Admirable cosa es los exercitos sin numero de los verdaderos amadores que Christo tiene, y tendrá para siempre. Un amigo fiel es negocio raro, y muy dificultoso de hallar. Que como el Sabio dice (1): *El amigo fiel es fuerte defensa, el que le hallare, avrà hallado un tesoro.* Mas Christo hallò, y halla infinitos amigos, que le aman con tanta fè, que son llamados los fieles entre todas las gentes, como con nombre

pro-

(1) *Ijai. 26. v. 9.* (2) *Eclesj. 6. v. 14.*

propio, y que à ellos solos conviene. Porque en todas las edades del figlo, y en todos los años dèl, y podemos decir, que en todas sus horas, han nacido, y vivido Almas que entrañablemente le amen. Y es mas hacedero, y possible que le falte la luz al Sol, que faltar en el mundo hombres que le amen, y adoren. Porque este amor es el sustenro del mundo, y el que le tiene como de la mano, para que no desfallezca. Porque no es el mundo mas, de quanto se hallàre en èl, quien por Christo se abraze. Que en la manera como todo lo que vemos se hizo para fin, y servicio, y gloria de Christo, segun que diximos ayer: afsi en el punto que faltasse en el suelo, quien le reconociesse, y amasse, y sirviessse, se acabarían los figlos, como ya inútiles para aquello à que son. Pues si el Sol, despues que comenzò su carrera, en cada una buelta fuya produce en la tierra amadores de Christo, quien podrà contar la muchedumbre de los que amaron, y aman à Christo? Y aunque Aristoteles pregun-
ta

ta si conviene tener uno muchos amigos, y concluye que no conviene: pero sus razones tienen fuerza en la amistad de la tierra, adonde, como en sugeto no propio, prende siempre, y fructifica con imperfeccion el amor. Mas essa es la excelencia de Christo, y una de las razones por donde le conviene ser el amado con propiedad, que dà lugar à que le amen muchos, como si le amàra uno solo, sin que los muchos estorven, y sin que èl se embarace en responderse con tantos. Porque si los amigos, como dice Aristoteles, no han de ser muchos, porque para el deleyte bastan pocos, porque el deleyte no es el mantenimiento de la vida, sino como la salsa della, que tiene su limite; en Christo aquesta razon no vale, porque sus deleytes por grandes que sean, no se pueden condenar por exceso.

Y si teniendo respeto al interès, que es otra razon, no nos convienen, porque avemos de acudir à sus necesidades à que no puede bastar la vida, ni la
ha-

hacienda de uno , si los amigos son muchos ; tampoco tiene aquesto lugar. Porque su poder de Christo haciendo bien no se cansa , ni su riqueza repartida se disminuye : ni su Alma se ocupa , aunque acuda à todos , y à todas sus cosas. Ni menos impide aqui , lo que entre los hombres estorva , que (y es la tercera razon) no se puede tener amistad con muchos , si ellos tambien entre si no son amigos. Y es dificultoso negocio , que muchos entre si mismos , y con un otro tercero , guarden verdadera amistad. Porque Christo en los que le aman èl mismo hace el amor , y se passa à sus pechos dellos , y vive en sus Almas , y por la misma razon hace que tengan todos una misma Alma , y espiritu. Y es facil , y natural que los semejantes , y los unos se amen. Y si nosotros no podemos cumplir con muchos amigos , porque aconteceria en un mismo tiempo , como el mismo Filosofo dice , ser necessario sentir dolor con los unos , y placer con los otros. Christo que tiene en su mano nuestro dolor , y placer,

cer, y que nos lo reparte quando, y como conviene, cumple à un mismo tiempo dulcissimamente con todos. Y puede èl, porque nació para ser por excelencia el Amado, lo que no podemos los hombres: que es amar à muchos con estrechez, y extremo. Que el amor no lo es si es tibio, ò mediano. Porque la amistad verdadera, es muy estrecha. Y así nosotros, no valemos fino para con pocos. Mas èl puede con muchos, porque tiene fuerza para lanzarse en el Alma de cada uno de los que le aman, y para vivir en ella, y abrazarse con ella quan estrechamente quisiere.

De todo lo qual se concluye, que Christo, como à quien conviene el ser amado entre todos, y como aquel que es el sugeto propio del amor verdadero, no solamente puede tener muchos que le amen con estrecha amistad, mas deve tenerlos, así de hecho los tiene. Porque son sus amadores sin cuento. No dice en los Cantares la Esposa (1)? *Setenta son sus Rey-*

(1) *Cant. 6. v. 7.*

Reynas, y ochenta sus aficionadas, y de las doncellitas que le aman no ay cuento? Pues la Iglesia què le dice quando le canta? *Que se recrea entre las azucenas, rodeado de danzas, y de coros de Virgenes?* Mas San Juan en su revelacion, como testigo de vista lo pone fuera de toda duda, diciendo (1), *que viò una muchedumbre de gente, que no podia ser contada, que delante del trono de Dios assistian ante la faz del Corde-ro vestidos de vestiduras blancas, y con ramos de Palma en las manos.* Y si los aficionados que tiene entre los hombres son tantos, què ferà si ayuntamos con ellos à todos los Santos Angeles, que son tambien fuyos en amor, y en fidelidad, y en servicio? Los quales sin ninguna comparacion exceden en muchedumbre à las cosas visibles, conforme à lo que Daniel escrivia (2), *que assisten à Dios, y le sirven millares de millares, y de cuentos, y de millares.* Cosa sin duda, no solamente rara, y no vista, sino impensada, ni imaginada jamàs: que sea uno amado de tantos,

(1) Apoc. 7. v. 9. (2) Dan. 7. v. 10.

tos, y que una naturaleza humana de Christo abraze en amor à todos los Angeles, y que se estienda tanto la virtud deste bien que encienda aficion de sì quasi en todas las cosas.

Y porque dixè quasi en todas: podemos, Juliano decir, que las que ni juzgan, ni sienten, las que carecen de razon, y las que no tienen, ni razon, ni sentido, apetecen tambien à Christo, y se le inclinen amorosamente tocadas deste su fuego, en la manera que su natural lo consiente. Porque lo que la naturaleza hace, que inclina à cada cosa al amor de su propio provecho, sin que ella misma lo sienta, esso obrò Dios, que es por quien la naturaleza se guia, inclinando al deseo de Christo, aun à lo que no siente, ni entiende. Porque todas las cosas guiadas de un movimiento secreto amando su mismo bien, le aman tambien à èl, y suspiran con su deseo, y gimen por su venida en la manera que el Apostol escribe (1): *La esperanza de toda la criatura se en-*
de-

(1) Rom. 8. à v. 19.

dereza, à quando se descubriràn los hijos de Dios, que agora està sujeta à corrupcion fuera de lo que apetece, por quien à ello le obliga, y la mantiene con esta esperanza. Porque quando los hijos de Dios vinieren à la libertad de su gloria, tambien esta criatura sera libertada de su servidumbre, y corrupcion. Que cosa sabida es, que todas las criaturas gimen, y estan como de parto, hasta aquel dia. Lo qual no es otra cosa fino un apetito, y un deseo de Jesu-Christo, que es el autor desta libertad, que San Pablo dice, y por quien todo vocea. Por manera que se inclinan à èl los deseos generales de todo, y el mundo con todas sus partes le mira, y abraza.

Conforme à lo qual, y para significacion dello, decia en los cantares la esposa (1): Que Salomon hizo para sì una litèra de Cedro, cuyas columnas eran de plata, y los lados de la filla de oro, y el afsiento de purpura. Y en medio el amor de las hijas de Jerusalen. Porque esta litèra, en cuyo medio Christo reside,

(1) Cant. 3. v. 9.

de, y se assienta, es lo mismo que este Templo del universo, que como digo, èl mismo hizo para sì en la manera como para tal Rey convenia, rico, y hermoso, y lleno de variedad admirable, y compuesto, y como si dixessemos, artizado con artificio grandissimo. En el qual se dice, que anda èl como en litèra, porque todo lo que ay en èl le trae consigo, y le demuestra, y le sirve de assiento. En todo està, en todo vive, en todo gobierna, en todo resplandece, y reluce. Y dice que està en medio, y llamale por nombre el amor encendido de las hijas de Jerusalen, para decir que es el amor de todas las cosas, assi las que usan de entendimiento, y razon, como las que carecen della, y las que no tienen sentido. Que à las primeras llama hijas de Jerusalen, y en orden dellas le nombra amor encendido, para decir que se abrasan amandole, todos los hijos de paz, ò sean hombres, ò Angeles. Y las segundas demuestra por la litèra, y por las partes ricas que
la

la componen , la caxa , las colunas , el recodadero , y el respaldar , y la peaña , y afsiento , respeto de todo lo qual , dice que este amor està en medio , para mostrar que todo ello le mira : y que como al centro de todo , su peso de cada uno le lleva à èl los deseos de todas las partes derecha , y fielmente , como van al punto las rayas desde la buelta del circulo.

Y no se contentò con decir que Christo tiene el medio , y el corazon desta uniuersidad de las cosas para decir, que le encierran todas en sì : ni se contentò con llamarle amor dellas , para demostrar , que todas le aman , fino añadiò mas, y llamòle amor encendido , con una palabra de tanta significacion , como es la original , que alli pone , que significa no encendimiento como quiera , fino encendimiento grande , è intenso , y como lanzado en los huesos , y encendimiento qual es el de la brasa en que no se ve fino fuego. Y afsi diremos bien aqui: el amor abrafado , ò el amor que conuier-

te

te en brafá los corazones de fus amigos para encarecer afsi mejor la fineza de los que le aman. Porque no es tan grande el numero de los amadores que tiene este amado, con fer tan fuera de todo numero como dicho tenemos, quanto es ardiente, y firme, y vivo, y por maravillofo modo entrañable el amor que le tienen. Porque à la verdad lo que mas aqui admira, es la viveza, y firmeza, y blandura, y fortaleza, y grandeza de amor con que es amado Chrifto de fus amigos. Que personas ha avido unas dellas naturalmente bien quiftas, otras que, ò por fu industria, ò por fus meritos han allegado à sì las aficiones de muchos, otras que enseñando feçtas, y alcanzando grandes imperios, han ganado acerca de las naciones, y pueblos reputacion, y adoracion, y fervicio.

Mas no digo uno de muchos, pero, ni uno de otro particular intimo amigo fuyo, fue jamàs amado con tanto encendimiento, y firmeza, y verdad, como Chrifto lo es de todos fus verdaderos
ami-

amigos , que fon como dicho avemos fin numero. Que si , como escribe el Sabio (1) : *El amigo leal es medicina de vida , y hallarle los que temen à Dios.* Que el que teme à Dios , hallará amistad verdadera , porque su amigo ferà otro como èl. Qué podremos decir de la leal , y verdadera amistad de los amigos que Christo tiene , y de quien es amado , si han de responder à lo que èl ama à Dios , y si le han de ser semejantes , y otros tales como èl ? Claro es que conforme à esta regla del Sabio , quien es tan verdadero , y tan bueno , ha de tener muy buenos , y muy verdaderos amigos : y quien ama à Dios , y le sirve segun que es hombre , con mayor intencion , y fineza que todas las criaturas juntas , es amado de sus amigos mas firme , y verdaderamente , que lo fue jamás criatura ninguna. Y claro es , que el que nos ama , y nos requesta , y nos sollicita , y nos busca , y nos beneficia , y nos allega à si , y nos abraza con tan increible , y no oida aficion , al fin no se engaña en lo

(1) *Eccles. 6. v. 16.*

lo que hace, ni es respondido de sus amigos con amor ordinario. Y conocese aquesto aun por otra razon. Porque èl mismo se forja los amigos, y les pone en el corazon el amor en la manera que èl quiere. Y quanto de hecho quiere ser amado de los suyos, tanto los suyos le aman. Pues cierto es que quien ama tanto como Christo nos ama, quiere, y apetece ser amado de nosotros por estremada manera. Porque el amor solamente busca, y solamente desea al amor. Y cierto es, que pues nos hace que le seamos amigos, nos hace tales amigos quales nos quiere, y desea: y que pues enciende este fuego, le enciende conforme à su voluntad, vivo, y grandissimo.

Que si los hombres, y los Angeles amàran à Christo de su cosecha, y à la manera de su poder natural, y segun su sola condicion, y sus fuerzas, que es decir, al estilo tosco suyo, y conforme à su aldea, bien se pudiera tener su amor para con èl, por tibio, y por flaco. Mas si miramos quien los atiza de dentro, y

quien los despierta, y favorece, para que le puedan amar, y quien principalmente cria el amor en sus Almas, luego vemos, no solamente que es amor de extraordinario metal, sino tambien que es incomparablemente ardentissimo. Porque el Espiritu Santo mismo, que es de su propiedad el amor, nos enciende de si, para con Christo, lanzandose por nuestras entrañas, segun lo que dice San Pablo (1): *La caridad de Dios nos ha sido derramada por los corazones, por el Espiritu Santo, que nos han dado.* Pues què no ferà, ò quales quilates le faltarán, ò à què fineza no allegará el amor que Dios en el hombre hace, y que enciende con el soplo de su espiritu propio? Podrá ser menos que amor nacido de Dios, y por la misma razon digno del, y hecho à la manera del Cielo, adonde los Serafines se abrafan? O ferà posible, que la idea, como si dixessemos del amor, y el amor con que Dios mismo se ama, crie amor en mi, que no sea en firmeza, fortissimo: y en blandu-

(1) Rom. 5. v. 5.

dura, dulcísimo: y en proposito, determinado para todo, y osado: y en ardor, fuego: y en perseverancia, perpetuo: y en unidad, estrechísimo? Sombra son sin duda, Sabino, y ensayos muy imperfectos de amor, los amores todos, con que los hombres se aman, comparados con el fuego que arde en los amadores de Christo, que por esso se llama por excelencia *el Amado*, porque hace Dios en nosotros, para que le amemos un amor diferenciado de los otros amores, y muy aventajado entre todos.

Mas que no hará por afinar el amor de Christo en nosotros, quien es Padre de Christo? quien le ama como à unico Hijo? quien tiene puesta en solo el, toda su satisfaccion, y su amor? Que assi dice San Pablo de Dios: que Jesu-Christo es su Hijo de amor, que es decir segun la propiedad de su lengua, que es el Hijo à quien ama Dios con extremo. Pues si nace deste Divino Padre que amemos nosotros à Christo su Hijo, cierto es, que nos encenderà à que le amemos, si-

no en el grado que èl le ama , à lo menos en la manera que le ama èl. Y cierto es , que harà que el amor de los amadores de Christo , sea como el fuyo , y de aquel linage , y metal , unico , verdadero , dulce qual nunca en la tierra se conoce , ni vè. Porque siempre mide Dios los medios con el fin que pretende. Y en que los hombres amen à Christo su Hijo , que les hizo hombre , no solo para que les fuesse Señor , fino para que tuviessem en èl la fuente de todo su bien , y tesoro , afsi que en que los hombres le amen no folamente pretende que se le dè su devido , fino pretende tambien , que por medio del amor se hagan unos con èl , y participen sus naturalezas , humana , y divina , para que desta manera se les comuniquen sus bienes. Como Origenes dice (1) : Derramase la abundancia de la caridad en los corazones de los Santos , para que por ella participen de la naturaleza de Dios , y para que por medio deste Dòn del Espiritu Santo , se cumpla en ellos

(1) Origenes sup. epist. ad Rom. 5.

ellos aquella palabra del Señor (1): *Como tu, Padre, estás en mí, y yo en tí, sean estos así unos en nosotros.* Conviene à faber comunicandoseles nuestra naturaleza, por medio del amor abundantíssimo, que les comunica el espíritu.

Pregunto pues, què amor convenirà, que fea el que hace una obra tan grande? Què amistad, la que llega à tanta unidad? Què fuego, el que nos apura de nuestra tanta vileza, y nos acendra, y nos sube de quilates hasta allegarnos à Dios? Es sin duda finíssimo, y como Origenes dice, abundantíssimo el amor, que en los pechos enamorados de Christo, cria el Espíritu Santo. Porque lo cria, para hacer en ellos la mayor, y mas milagrosa obra de todas, que es hacer dioses à los hombres, y trasformar en oro fino, nuestro lodo vil, y baxíssimo. Y como si en el arte de Alquimia, por solo el medio del fuego, convirtiesse uno en oro verdadero un pedazo de tierra, diriamos ser aquel fuego estremadamente vivo, y

pe

(1) *Joan. 17. v. 21.*

penetrable, y eficaz, y de incomparable virtud: afsi el amor, con que de los pechos santos es amado este amado, y que en ellos trasforma, es sobre todo amor entrañable, y vivifsimo: y es, no ya amor, fino como una sed, y una hambre infaciable, con que el corazon que à Christo ama, se abraza con èl, y se entraña, y, como èl mismo lo dice (1), le come, y le traspassa à las venas. Que para declarar la grandeza dèl, y su ardor, el amar los Santos à Christo, llama la Escritura comer à Christo. *Los que me comieren,* dice (2), *aun tendrán hambre de mi.* Y, *si no comieredes mi carne, y bebieredes mi sangre, no tendreis vida en vosotros* (3). Que es tambien una de las causas porque dexò en el Sacramento de la hostia su cuerpo; para que en la manera que con la boca, y con los dientes en aquellas especies, y figuras de pan comen los fieles su carne, y la passan al estomago, y se mudan en ella ellos, como ayer se decia; ansi en la misma

(1) *Joan. 6. v. 57.* (2) *Eccl. 24. v. 29.*

(3) *Joan. 6. v. 54.*

ma manera en sus corazones con el fuego del amor le coman, y le penetren en sí; como de hecho lo hazen los que son sus verdaderos amigos, los quales, como deciamos, abrafandose en él, andan, si lo devemos decir afsi, defalentados, y hambrientos por él. Porque, como dice el Macario (1): *Si el amor que nace de la comunicacion de la carne, divide del padre, y de la madre, y de los hermanos, y toda su aficion pone en el consorte, como es escrito.* (2) *Por tanto dexará el hombre al padre, y à la madre, y se juntará con su muger, y serán un cuerpo los dos.* Pues si el amor de la carne afsi defata al hombre de todos los otros amores, quanto mas, todos los que fueren dignos de participar con verdad aquel dòn amable, y celestial del espiritu, quedaràn libres, y defatados de todo el amor de la tierra. Y les pareceràn todas las cosas della superfluas, è inutiles: por causa de vencer en ellos, y ser Rey en sus Almas el deseo del Cielo: aquello apetecen, en aquello piensan de continuo:

(1) *Hom. 4.* (2) *Genes. 2. v. 24.*

nuo : alli viven , alli andan con fus dif-
 cursos : alli su Alma tiene todo su trato
 venciendo todo , y levantando vanderas
 en ellos el amor celestial , y divino , y la
 aficion del espiritu.

Mas veremos evidentemente la gran-
 deza no medida deste amor , que deci-
 mos , si miràremos la muchedumbre , y
 la dificultad de las cosas que son neces-
 sarias para confervarle , y tenerle. Porque
 no es mucho amar à uno si para alcan-
 zar , y confervar su amistad , es poco lo
 que basta. Aquel amor es verdaderamen-
 te grande , y de subidos quilates , que ven-
 ce grandes dificultades. Aquel ama de
 veras , que rompe por todo , que ningun
 estorvo le puede hacer que no ame : que
 no tiene otro bien fino al que ama : que
 con tenerle à èl , perder todo lo demás
 no lo estima : que niega todos sus pro-
 pios gustos , por gustar del amor sola-
 mente ; que se desnuda todo de sì , pa-
 ra no ser mas de amor. Quales son los
 verdaderos amadores de Christo.

Porque para mantener su amistad , es

necessario lo primero , que se cumplan sus mandamientos. *Quien me ama à mi*, dice (1), *guardará lo que yo le mandé*, que es no una cosa sola, ò pocas cosas en numero , ò faciles para fer hechas , fino una muchedumbre de dificultades sin cuento. Porque es hacer lo que la razon dice , y lo que la justicia manda , y la fortaleza pide , y la templanza , y la prudencia , y todas las demás virtudes , estatuyen , y ordenan. Y es seguir en todas las cosas el camino fiel , y derecho sin torcerse por el interès , ni condescender por el miedo , ni vencerse por el deleyte , ni dexarse llevar de la honra : y es ir siempre contra nuestro mismo gusto , haciendo guerra al sentido. Y es cumplir su ley en todas las ocasiones , aunque sea poniendo la vida. Y es negarse à si mismo , y tomar sobre sus hombros su Cruz , y seguir à Christo ; esto es , caminar por donde èl caminò , y poner en sus pisadas las nuestras. Y finalmente es despreciar, lo que se vè , y desechar los bienes que
con

(1) *Joan. 14. v. 21.*

con el sentido se tocan , y aborrecer lo que la experiencia demuestra ser apacible , y ser dulce , y aspirar à solo lo que no se vè , ni se siente , y desear solo aquello que se promete , y se cree , fiandolo todo de su sola palabra. Pues el amor que con tanto puede , sin duda tiene gran fuerza. Y sin duda es grandissimo el fuego , à quien no amata tanta muchedumbre de agua. Y sin duda lo puede todo , y sale valerosamente con ello este amor , que tienen con Jesu-Christo los suyos. Que dice el esposo à su esposa (1) : *La muchedumbre del agua no puede apagar la caridad , ni anegarla los rios.* Y San Pablo que dice (2) : *La caridad es sufrida , bienhechora : la caridad carece de embidia , no lisongea , ni tacañea , no se envanece , ni hace de ninguna cosa caso de afrenta , no busca su interès , no se encoleriza : no imagina hacer mal , ni se alegra del agravio : antes se alegra con la verdad : todo lo lleva , todo lo cree : todo lo sufre.* Que es decir , que el amor , que tienen sus amadores con

Christo

(2) Cant. 8. v. 7. (2) 1. Corinth. 13. v. 4.

Christo, no es un simple querer, ni una sola, y ordinaria aficion, fino un querer, que abraza en sí todo lo que es bien querer, y una virtud, que atefora en sí juntas las riquezas de las virtudes, y un encendimiento, que se estiende por todo el hombre, y le enciende en sus llamas.

Porque decir que *es sufrida*, es decir, que hace un animo ancho en el hombre, con que lleva con igualdad todo lo aseo pero que sucede en la vida, y con que vive entre los trabajos con descanso, y en las turbaciones, quieto, y en los casos tristes alegre: y en las contradicciones, en paz: y en medio de los temores sin miedo. Y que como una centella, si cayesse en la mar, ella luego se apagaria, y no haria daño en el agua: afsi qualquier acontecimiento duro, en el Alma, à quien ensancha este amor, se deshace, y no empece. Que el daño si viniere, no comueve esta roca: y la afrenta si sucediere, no desquicia esta torre: y las heridas si golpearen, no doblan aqueste diamante.

mante. Y añadir que *es liberal*, y bien *hechora*, es afirmar, que no es sufrida para ser vengativa, ni calla para guardarse à su tiempo, ni ensancha el corazon, con deseo de mejor fazon de venganza, sino que por imitar à quien ama, se engolofina en el hacer bien à los otros. Y que buelve buenas obras à aquellos, de quien las recibe muy malas. Y porque este es bien hacer, es virtud, y no miedo, por esso dice luego el Apostol, *que no lisongea, ni es tacaña*: esto es, que sirve à la necesidad del proximo por mas enemigo que le sea, pero que no consiente en su vicio, ni le halaga por de fuera, y le aborrece en el Alma, ni le es tacaña, è infiel. Y dice *que no se envanece*, que es decir, que no hace estima de si, ni se hincha vanamente, para descubrir en ella la raiz del sufrimiento, y del animo largo que tiene este amor. Que los sobervios, y pundonorosos, son siempre mal sufridos, porque todo les hiere. Mas es propiedad de todo lo que es de veras amor, ser humildissimo con aquello à quien ama: y porque la ca-

ri-

ridad que se tiene con Christo por razon de su incomparable grandeza ama por él à todos los hombres, por el mismo caso desnuda de toda altivez al corazon que posee, y le hace humilde con todos. Y con esto dice, lo que luego se sigue: *Que no hace de ninguna cosa caso de afrenta.* En que no solamente se dice, que el amor de Jesu-Christo en el Alma, las afrentas, y las injurias que otros nos hacen, por la humildad que nos cria, y por la poca estima nuestra, que nos enseña, no las tiene por tales; sino dice tambien, que no se desdena, ni tiene por afrentoso, ò indigno de sí ningun ministerio por vil, y baxo que sea, como sirva en él à su amado, en sus miembros.

Y la razon de todo es que añade tràs esto: que *no busca su interès, ni se enoja de nada*, toda su inclinacion es al bien, y por esso el dañar à los otros aun no lo imagina, los agravios agenos, y que otros padecen, son los que solamente le duelen, y la alegria, y felicidad agena es la suya. Todo lo que su querido Señor le man-

manda hace: todo lo que le dice, lo cree: todo lo que se detuviere, le espera: todo lo que le embia lo lleva con regocijo, y no halla en ninguno, fino es en solo él, à quien ama. Que como un grande enamorado bien dice (1): *Afsi como en las fiebres el que està inflamado con calentura, aborrece, y abomina qualquier mantenimiento que le ofrecen, por mas gustoso que sea, por razon del fuego del mal que le abraza, y se apodera dèl, y le mueve: por la misma manera aquellos à quien enciende el deseo sagrado del espiritu celestial, y à quien llaga en el Alma el amor de la caridad de Dios, y en quien èl se enviste, y de quien se apodera el fuego divino que Christo vino à poner en la tierra, y quiso que con presteza prendiesse, y lo que se abraza, como dicho es, en deseos de Jesu-Christo: todo lo que se precia en este siglo èl lo tiene por desechado, y aborrecible por razon del fuego de amor que le ocupa, y enciende. Del qual amor no los puede desquiciar ninguna cosa, ni del suelo, ni del Cielo, ni del infierno. Como dice el Apostol. Quien*

fe-

(1) Macario hom. 6.

ferà poderoso para apartarnos del amor de Jesu-Christo, *con lo que se sigue: pero no se permite que ninguno halle el amor celestial del espíritu, sino se enagena de todo lo que este siglo contiene, y se dà à sí mismo à sola la inquisicion del amor de Jesus, libertando su Alma de toda sollicitud terrenal, para que pueda ocuparse solamente en un fin, por medio del cumplimiento de todo quanto Dios manda.*

Por manera que es tan grande este amor, que desarraiga de nosotros qualquiera otra aficion, y queda èl señor universal de nuestra Alma, y como es fuego ardentissimo consume todo lo que se opone, y afsi destierra del corazon los otros amores de las criaturas, y hace èl su officio por ellos, y las ama à todas mucho mas, y mejor, que las amavan sus propios amores. Que es otra particularidad, y grandeza deste amor con que es amado Jesus, que no se encierra en solo èl, sino en èl, y por èl abraza à todos los hombres, y los mete dentro de sus entrañas con una aficion tan pura, que

que en ninguna cosa mira à sí mismo: tan tierna que siente sus males mas que los propios: tan solícita que se desvela en su bien: tan firme que no se mudará dellos, sino se muda de Christo. Y como sea cosa rarissima, que un amigo segun la amistad de la tierra, quiera por su amigo padecer muerte, es tan grande el amor de los buenos con Christo, que porque así le place à él, padecerán ellos daños, y muerte, no solo por los que conocen, sino por los que nunca vieron: y no solo por los que los aman, sino tambien por quien los aborrece, y persigue. Y llega este amado à ser tan amado, que por él lo son todos. Y en la manera como en las demás gracias, y bienes, es él la fuente del bien, que se derrama en nosotros: así en esto lo es. Porque su amor, digo el que los suyos le tienen, nos provee à todos, y nos rodea de amigos, que olvidados por nosotros, nos buscan: y no conocidos, nos conocen: y ofendidos, nos desean, y nos procuran el bien, porque su de-

seo

seo es fatisfacer en todo à su amado , que es el padre de todos. Al qual aman con tan subido querer , qual es justo que lo sea el que hace Dios con sus manos , y por cuyo medio nos pretende hacer dioses , y en quien consiste el cumplimiento de todas sus leyes , y la victoria de todas las dificultades , y la fuerza contra todo lo adverso , y la dulzura en lo amargo , y la paz , y la concordia , y el ayuntamiento , y abrazo general , y verdadero con que el mundo se enlaza.

Mas para què son razones en lo que se vè por exemplos. Oigamos lo que algunos destos enamorados de Christo dicen , que en sus palabras veremos su amor : y por las llamas que despiden sus lenguas , conoceremos el infinito fuego que les ardia en los pechos. San Pablo que dice (1) : *Quien nos apartará del amor de Christo , la tribulacion por ventura ? ò la angustia ? ò la hambre ? ò la desnudèz ? ò el peligro ? ò la persecucion ? ò la espada ?* Y luego : *Cierto soy que , ni la muerte , ni*

Lib. III.

P

la

(1) Rom. 8. v. 35.

la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni los poderios, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni finalmente criatura ninguna nos podrá apartar del amor de Dios en nuestro Señor Jesu-Christo. Qué ardor? Qué llama? Qué fuego? Pues el del glorioso Ignacio qual era? Yo escribo, dice (1), à todos los fieles, y les certifico, que muero por Dios con voluntad, y alegria. Por lo qual os ruego, que no me seais estorvo vosotros. Ruegoos mucho, que no me seais malos amigos. Dexadme que sea manjar de las fieras, por cuyo medio conseguire à Jesu-Christo. Trigo suyo soy, y tengo de ser molido con los dientes de los Leones, para quedar hecho pan limpio de Dios. No pongais estorvo à las fieras, antes las combidad con regalo, para que sean mi sepultura, y no dexen fuera de sí parte de mi cuerpo ninguna. Entonces serè discipulo verdadero de Christo, quando ni mi cuerpo fuere visto en el mundo. Rogad por mí al Señor, que por medio destes instrumentos me haga su sacrificio. No os pongo yo leyes como San Pedro, ò San Pablo,

(1) En la epistola ad Romanos.

blo, que aquellos eran Apostoles de Christo, y yo soy una cosa pequeña: aquellos eran libres como siervos de Christo, yo hasta agora solamente soy siervo. Mas si como deseo, padezco, serè siervo libertado de Jesu-Christo, y resucitarè en èl del todo libre. Agora apri-
sionado por èl aprendo à no desear cosa alguna vana, y mundana. Desde Siria hasta Roma voy echado à las bestias. Por mar, y por tierra, de noche, y de dia voy atado à diez Leopardos que bien tratados se hacen peores. Mas sus excessos son mi doctrina, y no por esso soy justo. Deseo las fieras que me estan aguardando, y ruego verme presto con ellas: à las quales regalarè, y combidarè que me traguen de presto, y que no hagan conmigo lo que con otros, que no osaron tocarlos. Y si ellas no quisieren de su voluntad, yo las forzarè que me coman. Perdonadme, hijos, que yo sè bien lo que conviene. Agora comienzo à aprender, à no apetecer nada de lo que se vè, ò no se vè, à fin de alcanzar al Señor. Fuego, y cruz, y bestias fieras, heridas, divisiones, quebrantamientos de huesos, cortamientos de miembros, desatamiento de todo el

cuerpo, y quanto puede herir el Demonio, venga todo sobre mi, como solamente gane yo à Christo. Nada me servirà toda la tierra, nada los reynos deste siglo. Muy mejor me es à mi morir por Christo, que ser Rey de todo el mundo. Al Señor deseo. Al Hijo verdadero de Dios. A Christo Jesus. Al que murió, y resucitó por nosotros. Perdonadme, hermanos míos, no me impidais el caminar à la vida. Que Jesus es la vida de los fieles. No querais que muera yo, que muerte es la vida sin Christo.

Mas veamos agora como arde San Gregorio el Theologo: O luz del Padre, dice (1), ò palabra de aquel entendimiento grandissimo, aventajado sobre toda palabra, ò luz infinita de luz infinita. Unigenito. Figura del Padre. Sello del que no tiene principio. Resplandor que juntamente resplandeces con èl. Fin de los siglos. Clarissimo, resplandeciente. Dador de riquezas inmensas. Assentado en trono alto. Celestial, poderoso de infinito valor. Governador del mundo, y que dàs à todas las cosas fuerza que vivan. Todo
lo

(1) En un Himno de Christo.

lo que es , y lo que serà , tù lo haces. Sumo artifice , à cuyo cargo està todo. Porque à tù , ò Christo , se deve que el Sol en el Cielo con sus resplandores quite à las estrellas su luz , assi como en comparacion de tu luz son tinieblas los mas claros espiritus. Obra tuya es que la Luna , luz de la noche , vive à veces , y muere , y torna llena despues , y concluye su buelta. Por tù el circulo que llamamos Zodiaco , y aquella danza , como si dixessemos tan ordenada del Cielo , pone sazon , y devidas leyes al año , mezclando sus partes entre sì , y templandolas como sin sentir con dulzura. Las estrellas assi las fixas , como las que andan , y tornan son pregoneros de tu saber admirable. Luz tuya son todos aquellos entendimientos del Cielo , que celebran la Trinidad con sus cantos. Tambien el hombre es tu gloria que colocaste en la tierra como Angel tuyo pregonero , y cantor. O lumbre clarissima , que por mì dissimulas tu gran resplandor. O inmortal , y mortal por mi causa. Engendrado dos veces. Alteza libre de carne , y à la postre para mi remedio de carne vestida. A tù vivo. A tù hablo. Soy víctima tuya.

ya. Por tì la lengua encadeno: y agora por tì la desato: y pidote, Señor, que me dè callar, y hablar como devo.

Mas oigamos algo de los regalos de nuestro enamorado Agustino: *Quien me darà, dice (1), Señor, que repose yo en tì? Quien me darà, que vengas tù, Señor, à mi pecho, y que le embriagues, ò que olvide mis males, y que abrace à tì solo, mi bien. Quien eres, Señor, para mì? (dame licencia que hable) ò quien soy yo para tì? Que mandas que te ame, y si no lo hago te enojas conmigo, y me amenazas con grandes miserias? Como si fuesse pequeña, el mismo no amarte? Ay triste de mì! Dime por tus piedades, Señor, y Dios mio, quien eres para mì? Di à mi Alma, yo soy tu salud. Dilo como lo oia, vès delante de tì mis oídos del Alma, tù les abre, Señor, y dile à mi espiritu, yo soy tu salud, correrè empos desta voz, y asirète. No quieras, Señor, esconderme tu cara. Morirè, para no morir si la viere. Estrecha casa es mi Alma, para que à ella vengas, mas ensanchala tù. Caediza es, mas tù la repara.*

fas

(1) *En las Confesiones, lib. 1. cap. 5.*

Las tiene que ofenderàn à tus ojos, sèlo, y confiessolo. Mas quien la harà limpia? ò à quien vocearè sino à ti? Limpiame, Señor, de mis encubiertas, y perdona à tu siervo sus demasias.

No tiene este cuento fin, porque se acabará primero la vida, que el referir todo lo que los amadores de Christo le dicen para demostracion, de lo que le aman, y quieren. Baste por todos lo que la Esposa dice, que sustenta la persona de todos. Porque si el amor se manifiesta con palabras, ò las fuyas lo manifiestan, ò no lo manifiestan ningunas. Comienza desta manera (1): *Beseme de besos de su boca, que mejores son tus amores que el vino. Y profigue diciendo: Llevame empos de ti, y correremos. Y añade: Dime, ò amado del Alma, adonde sesteas, y adonde apacientas al medio dia. Y repite despues: Ramillete de flores de mirra, el mi amado para mi, pondrèle entre mis pechos. Y despues siendo alabada del le responde (2): O como eres hermoso, amado mio, y gentil, y florida*
nues-

(1) *Cant. 1. v. 1.* (2) *Cant. 1. v. 17.*

nuestra cama, y de Cedros los techos de nuestros retretes. Y comparalo al manzano, y dice quanto deseò estar assentada à su sombra, y comer de su fruta. Y desmayase luego de amor: y desmayandose dice, que la socorran con flores porque desfallece, y pide que el amado la abra- ce, y dice en la manera como quiere ser abrazada. Dice, que le buscò en su lecho de noche, y que no le hallando levanta- da saliò de su casa en su busca, y que ro- deò la Ciudad acuitada, y ansiosa, y que le hallò, y que no le dexò hasta tornarle à su casa. Dice que en otra noche saliò tambien à buscarle, que le llamò por las calles à voces, que no oyò su respuesta, que la maltrataron las rondas, que les di- xo à todos los que oyeron sus voces (1): *Conjaroos, ò hijas de Jerusalem, si sabreis de mi amado que le digais, que desfallezco de amor.* Y despues de otras muchas cosas le dice: *Vèn, amado mio, y salgamos al cam- po, hagamos vida en la aldea, madrugare- mos por la mañana à las viñas: veremos si*
dà

(1) Cant. 2. v. 7.

*dà fruto la viña: si està en cierce la uva, si florecen los granados, si las mandragoras esparcen olor. Allí te darè mis amores. Que todos los frutos, assi los de guarda, como los de no guarda, los guardo yo para ti. Y finalmente abrafiandose en vivo amor toda, concluye, y le dice (1): *Quien te me darà à ti como hermano mio mamante los pechos de mi madre, ballariate fuera, besariate, y no me despreciaria ninguno, no haria befa de mi: asiria de ti: meteriate en casa de mi madre, abezariasme, y dariate yo del adobado vino, y del arrope de las granadas, tu izquierda debaxo de mi cabeza, y tu drecha me ceñiria en derredor.**

Pero escufadas fon las palabras, adonde vocean las obras, que siempre fueron los testigos del amor verdaderos. Porque què hombre jamàs, no digo muchos hombres, fino un hombre solo por mas amigo fuyo que fueffe, hizo las pruebas de amor, que hacen, y haràn innumerales gentes por Christo, en quanto los figlos duraren? Por amor deste amado,

y

(1) *Cant. 8. v. 1.*

y por agradarle , què prueva no han hecho de sì infinitas personas ? Han dexado sus naturales , hanse despojado de sus haciendas : hanse desterrado de todos los hombres : hanse desencarnado de todo lo que se parece , y vè : de sì mismos, de todo su querer , y entender hacen cada dia renunciacion perfectissima. Y si es posible enagenarse un hombre de sì, y dividirse de sì misma nuestra Alma , y en la manera que el espiritu de Dios lo puede hacer , y nuestro saber no lo entiende , se enagenan , y se dividen amandolo. Por èl les ha sido la pobreza riqueza : y paraíso el desierto : los tormentos, deleyte ; y las persecuciones , descanso: y para que viva en ellos su amor , escogen el morir ellos à todas las cosas , y llegan à desfigurarse de sì , hechos como un sugeto puro sin figura , ni forma para que el amor de Christo sea en ellos la forma , la vida , el sèr , el parecer , el obrar : y finalmente para que no se aparezca en ellos mas de su amado. Que es sin duda el que solo es amado por excelencia entre todo. O

O grandeza de amor : ò el deseño unico de todos los buenos : ò el fuego dulce , por quien se abrafan las Almas. Por tí , Señor , las tiernas niñas abrazaron la muerte. Por tí la flaqueza femenil hollò sobre el fuego. Tus dulcíssimos amores fueron los que poblaron los yermos. Amandote a tí , ò dulcíssimo bien , se enciende , se apura , se esclarece , se levanta , se arroba , se anega el Alma , el sentido , la carne. Y parò Marcelo aqui , quedando como suspenso , y poco despues abaxando la vista al suelo , y encogiendo se todo. Gran ofadia , dice , mia es querer alcanzar con palabras , lo que Dios hace en el Anima que ama à su Hijo , y la manera como es amado , y quanto es amado. Basta para que se entienda este amor , saber que es dòn fuyo el amarle. Y basta conocer que en el amarlo consiste nuestro bien todo , para conocer que el amor fuyo , que vive en nosotros , no es una grandeza sola , sino un amontonamiento de bienes , y de dulzuras , y de grandezas innumerables , y que es un Sol vestido de

de resplandores, que por mil maneras hermoſean el Alma. Y para ver, que ſe nombra devidamente Christo *el Amado* baſta ſaber, que le ama Dios unicamente. Quiero decir que no ſolamente le ama mucho mas que à otra coſa ninguna, ſino que à ninguna ama, ſino por ſu reſpetto, ò para decirlo como es, porque no ama ſino à Christo, en las coſas, que ama. Porque ſu ſemejanza de Christo, en la qual por medio de la gracia, que es imagen de Christo, ſe transforma nueſtra Alma, y el miſmo eſpiritu de Christo, que en ella vive, y aſi la hace una coſa con Christo, es lo que ſatisface à Dios en noſotros. Por donde ſolo Christo es *el Amado*, por quanto todos los amados de Dios ſon Jeſu-Christo, por la imagen ſuya que tienen impreſſa en el Alma, y porque Jeſu-Christo es la hermoſura con que Dios hermoſea, conforme à ſu guſto, à todas las coſas, y la ſalud con que les dà vida, y por eſſo ſe llama Jeſus. Que es el nombre de que diremos agora. Y callò Marcelo, y aviendo tomado algun
re-

reposito , tornò à hablar desta manera puestas en Sabino los ojos.

§. IV.

QUE SIGNIFICA, Y COMO LE conviene solo à Christo el nombre de Jesus ; y de como es su nombre propio en quanto hombre.

EL nombre de JESUS, Sabino , es el propio nombre de Christo , porque los demás , que se han dicho hasta agora , y otros muchos que se pueden decir , son nombres comunes suyos , que se dicen del por alguna semejanza , que tiene con otras cosas , de las quales tambien se dicen los mismos nombres. Los quales , y los propios difieren. Lo uno , en que los propios como la palabra lo dice son particulares de uno , y los comunes competen à muchos. Y lo otro , que los propios , si están puestos con arte , y con saber , hacen significacion de todo lo que ay en su dueño , y son como imagen

gen fuya , como al principio diximos: mas los comunes dicen algo de lo que ay , pero no todo. Afsi que pues JESUS es nombre propio de Christo , y nombre que se le puso Dios , por la boca del Angel , por la misma razon no es como los demàs nombres , que le significan por partes , fino como ninguno de los demàs, que dice todo lo del , y que es como una figura fuya , que nos pone en los ojos su naturaleza , y sus obras : que es todo lo que ay , y se puede considerar en las cosas. Mas conviene advettir , que Christo afsi como tiene dos naturalezas, afsi tambien tiene dos nombres propios. Uno , segun la naturaleza divina en que nace del Padre eternamente , que solemos en nuestra lengua llamar Verbo , ó palabra ; otro , segun la humana naturaleza que es el que pronunciamos JESUS. Los quales ambos , son cada uno conforme à su qualidad retratos de Christo perfectos , y enteros. Retratos digo enteros, que cada uno en su parte dice todo lo que ay en ella , quanto à un nombre es
pos-

posible. Y digamos de ambos, y de cada uno por sí.

Y prefupongamos primero, que en estos dos nombres, unos son los originales, y otros son los trasladados. Los originales son aquellos mismos, que revelò Dios à los Profetas que los escrivieron en la lengua que ellos sabian, que era Sira, ò Hebrea. Y afsi en el primer nombre que decimos palabra, el original es DABAR, y en el segundo nombre JESUS, el original es JEHOSUAH: pero los trasladados, son estos mismos nombres en la manera como en otras lenguas se pronuncian, y escriven. Y porque sea mas cierta la doctrina, diremos de los originales nombres. De los quales en el primero, DABAR, digo que es propio nombre de Christo, segun la naturaleza divina, no solamente porque es afsi de Christo, que no conviene, ni al Padre, ni al Espiritu Santo; sino tambien porque todo lo que por otros nombres se dice dèl, lo significa solo èste. Porque DABAR, no dice una cosa sola, sino una muchedumbre de

co-

cosas : y dicelas como quiera , y por do quiera que le miremos ; ò junto à todo èl , ò à sus partes cada una por sì , à sus sílabas , y à sus letras. Que lo primero , la primera letra que es D tiene fuerza de artículo , como *El* en nuestro Español : y el oficio del artículo es reducir à fer lo comun , y como demostrar , y señalar lo confuso , y fer guia del nombre , y darle su qualidad , y su linage , y levantarle de quilates , y añadirle excelencia : que todas ellas son obras de Christo , segun que es la palabra de Dios. Porque èl puso ser à las cosas todas , y nos las facò à luz , y à los ojos ; y les diò su razon , y su linage , porque èl en sì es la razon , y la proporcion , y la compostura , y la consonancia de todas : y las guia èl mismo , y las repara si se empeoran , y las levanta , y las sube siempre , y por sus passos à grandísimos bienes.

Y la segunda letra que es B como San Geronimo enseña , tiene significacion de edificio , que es tambien propiedad de Christo , afsi por ser el edificio original,

y

y como la traza de todas las cosas, las que Dios tiene edificadas, y las que puede edificar, que son infinitas; como porque fue el obrero dellas. Por donde tambien es llamado Tabernaculo en la sagrada Escritura, como Gregorio Nifeno dice: *Tabernaculo es el Hijo de Dios unigenito, porque contiene en sí todas las cosas. El qual tambien fabricò tabernaculo de nosotros.* Porque como deciamos todas las cosas moraron en él eternamente antes que fuesen, y quando fueron ellas fabricò à luz, y las compuso para morar en ellas. Por manera que afsi como él es casa, afsi ordenò, que tambien fuesse casa lo que nacia del. Y que de un Tabernaculo naciesse otro tabernaculo, y de un edificio, otro; y que lo fuesse uno para el otro, y à veces. El es Tabernaculo, porque nosotros vivimos en él: nosotros lo somos, porque él mora en nosotros. Y la rueda està en medio la rueda, y los animales en las ruedas, y las ruedas en los animales como Ezequiel escrivia (1).

Lib. III.

Q

Y

(1) *Ezech. I. v. 16.*

Y estan en Christo ambas las ruedas. Porque en èl està la divinidad del Verbo, y la humanidad de su carne, que contiene en sù la univèrsidad de todas las criaturas ayuntadas, y hechas una en la forma que otras veces he dicho.

La tercera letra de DABAR, es la R que conforme al mismo Doctòr San Geronimo tiene significacion de cabeza, ò principio, y Christo es principio por propiedad. Y èl mismo se llama principio en el Evangelio, porque en èl se diò principio à todas las cosas; porque como muchas veces decimos, es el original dellas, que no solamente demuestra su razon, y figura su sèr, fino que les dà el sèr, y la substancia haciendolas. Y es principio tambien, porque en todos los linages de preeminencias, y de bienes tiene èl la preeminencia, y el lugar mas aventajado; ò por decir la verdad en todos los bienes es la cabeza de aquel bien, y como la fuente de donde mana, y se deriva, y se comunica à los demàs que lo tienen. Co-

mo

mo escribe San Pablo (1), que es el principio, y que en todo tiene las primerías. Porque en la orden del sèr èl es el principio de quien les viene el sèr à los otros. Y en la orden del buen sèr, èl mismo es la cabeza que todo lo gobierna, y reforma. Pues en el vivir es el manantial de la vida: en el refucitar, el primero que refucita su carne, y el que es virtud, para que las demás refuciten. En la Gloria, el Padre, y el oceano della. En los Reyes el Rey de todos: y en los Sacerdotes el Sacerdote fumo, que jamás desfallece: entre los fieles su Pastor: en los Angeles su Principe: en los rebeldes, ò Angeles, ò hombres su Señor poderoso. Y finalmente èl es el principio por donde quiera que le miremos. Y aun tambien la R significa, segun el mismo Doçtor, el espiritu, que aunque es nombre que conviene à todas las tres Personas, y que se apropia al Espiritu Santo, por señalar la manera como se espira, y procede: pero dicese Christo espiritu demás de lo comun,

Q₂

por

(1) *Colos. 1. v. 15.*

por cierta particularidad, y razon. Lo uno, porque el ser esposo del Alma, es cosa que se atribuye al Verbo. Y el Alma es espiritu, y afsi conviene que èl lo sea, y se lo llame, para que sea Alma del Alma, y espiritu del espiritu. Lo otro porque en el ayuntamiento que con ella tiene, guarda bien las leyes, y la condicion del espiritu, que se va, y se viene, y se entra, y se sale, sin que sepais como, ni por donde. Como San Bernardo hablando de si mismo lo dice con maravilloso regalo. Y quiero referir sus palabras, para que gusteis su dulzura.

Confieso, dice (1), que el Verbo ha venido à mi muchas veces, aunque no es cordura el decirlo. Mas con aver entrado veces en mi, nunca senti quando entrava. Sentile estar en mi Alma, acuerdome que le tuve conmigo, y alguna vez pude sospechar, que entraria; mas nunca le senti, ni entrar, ni salir. Porque, ni aun agora puedo alcanzar de donde vino, quando me vino, ni adonde se fue quando me dexò, ni por donde

(1) Hom. 74. in Cantica.

de entrò , ò saliò de mi Alma. Conforme à
 aquello que dice (1): No fabreis de donde
 viene , ni adonde se vâ. Y no es cosa nueva,
 porque èl es à quien dicen (2): Y la huella
 de tus pisadas no ferà conocida. Verda-
 deramente èl no entrò por los ojos , porque
 no es sujeto à color , ni tampoco por los oïdos,
 porque no hizo sonido ; ni menos por las na-
 rices porque no se mezclò con el ayre ; ni
 por la boca , porque , ni se bebe , ni se come ;
 ni con el tacto le sentì , porque no es tal que
 se toca. Por donde pues entrò ? ò por ventu-
 ra no entrò , porque no vino de fuera , que
 no es cosa alguna de las que estàn por de
 fuera. Mas , ni tampoco vino de dentro de
 mi , porque es bueno , y yo sè que en mi no
 ay cosa que buena sea. Subì pues sobre mi ,
 y hallè que este Verbo aun estava mas alto.
 Descendì de baxo de mi , inquisidor curioso,
 y tambien hallè que aun estava mas baxo.
 Si mirè à lo de fuera , vile aun mas fuera
 que todo ello. Si me bolví para dentro , ha-
 llèle dentro tambien. Y conocì ser verdad lo
 que

(1) Joan. 3. v. 8. (2) Psalm. 76. v. 20.

que avia leído (1): que vivimos en èl, y nos movemos en èl, y fomos en èl. Y dicho-fo aquel, que à èl vive, y se mueve. Mas preguntará alguno. Si es tan impossible alcanzarle, y entenderle sus passos, de donde se yo, que estuvo presente en mi Alma? Porque es eficaz, y vivo este Verbo, y assi luego que entrò, despertò mi Alma que se dormia. Movió, y ablandò, y llagò mi corazon, que estava duro, y de piedra, y mal sano. Comenzò luego à arrancar, y à deshacer, y à edificar, y à plantar: à regar lo seco, y à resplandecer en lo obscuro; à traer lo torcido à drechez, y à convertir las asperezas en caminos muy llanos; de arte que bendicen al Señor mi Alma, y todas mis entrañas à su santissimo nombre. Assi que entrando el Verbo esposo algunas veces à mi, nunca me diò à conocer que entrava con ningunas señas, no con voz, no con figura, no con sus passos. Finalmente no me fue notorio por ningunos movimientos suyos, ni por ningunos sentidos mios, el averse me lanzado en lo secreto del pecho. Solamente como he dicho, de lo que el corazon me bullia, en-

(1) Actor. 17. v. 20.

tendì su presencia. De que huìan los vicios, y los afectos carnales se detenian, conocì la fuerza de su poder. De que traìa à luz mis secretos, y los discutia, y redarguia, me admirè de la alteza de su sabiduria. De la enmienda de mis costumbres, qualquiera que ella se sea, experimentè la bondad de su mansedumbre. De la renovacion, y reformation del espiritu de mi Alma; esto es, del hombre interior, percibì, como pude, la hermosura de su belleza. Y de la vista de todo esto juntamente, quedè assombrado de la muchedumbre de sus grandezas sin cuento. Mas porque todas estas cosas, luego que el Verbo se aparta, como quando quitan el fuego à la olla que hierva, comienzan con una cierta flaqueza à caerse torpes, y frias, y por aqui, como por señal, conocia yo su partida, fuerza es, que mi Alma quede triste, y lo estè, hasta que otra vez vuelva, y torne, como solia à calentarse mi corazon en mi mismo, y conozca yo assi su tornada. Esto es de Bernardo.

Por manera que el nombre DABAR, en cada una de sus letras significa alguna
na

na propiedad de las que Christo tiene ; y si juntamos las letras en filabas , lo significa mejor , porque las que tiene son dos DA , y BAR , que juntamente quieren decir el Hijo , ò este es el Hijo , que como Juliano agora decia , es lo propio de Christo : y à lo que el Padre aludiò , quando desde la nube , y en el monte de la gloria de Christo , dixo à los tres escogidos dicipulos : *Este es mi Hijo* , que fue como decir , es DABAR , es el que nació eterna , è invisiblemente de mi , nacido agora rodeado de carne , y visible. Y como aya muchos nombres que significan el hijo en la lengua desta palabra , à ella con misterio le cupo este solo , que es BAR , que tiene origen de otra palabra que significa el sacar à luz , y el criar , porque se entienda , que el hijo , que dice , y que significa este nombre , es Hijo que saca à luz , y que cria , ò si lo podemos decir afsi , es Hijo , que ahija à los hijos , y que tiene la filiacion en si de todos. Y aun si leemos al revès este nombre , nos dirà tambien alguna maravilla de

de Christo. Porque BAR, buelto, y leído al contrario es RAB, y RAB, es muchedumbre, y ayuntamiento, ò amontonamiento de muchas cosas excelentes en una, que es puntualmente lo que vemos en Christo, segun que es Dios, y segun que es hombre. Porque en su divinidad estan las ideas, y las razones de todo, y en su humanidad, las de todos los hombres, como ayer en sus lugares se dixo.

Mas vengamos à todo el nombre junto por sí, y veamos lo que significa, ya que avemos dicho lo que nos dicen sus partes; que no son menos maravillosas las significaciones de todo él, que las de sus letras, y filabas. Porque DABAR, en la Sagrada Escritura dice muchas, y diferentes grandezas. Que lo primero DABAR, significa el verbo que concibe el entendimiento en sí mismo, que es una como imagen entera, è igual de la cosa que entiende. Y Christo en esta manera es DABAR, porque es la imagen que de sí concibe, y produce quando se entiende su Padre. Y DABAR, signifi-

fica tambien la palabra que se forma en la boca , que es imagen de lo que el animo esconde. Y Christo tambien es DABAR , afsi , porque no solamente es imagen del Padre escondida en el Padre , y para solos sus ojos , sino es imagen fuya para todos , è imagen que nos le representa à nosotros : è imagen que le faca à luz , y que le imprime en todas cosas que cria. Por donde San Pablo (1) convenientemente le llama *sello del Padre* : afsi porque el Padre se sella en èl , y se dibuxa del todo : como porque imprime èl , como sello en todo lo que cria , y repara la imagen dèl , que en sì tiene. Y DABAR tambien significa la ley , y la razon , y lo que pide la costumbre , y estilo , y finalmente el dever en lo que se hace , que son todas qualidades de Christo ; que es segun la divinidad la razon de las criaturas , y la orden de su compostura , y su fabrica , y la ley por quien deven ser medidas , afsi en las cosas naturales , como en las que exceden lo natural , y es el estilo

(1) Hebr. 1. v. 3.

lo de la vida, y de las obras de Dios, y el dever, à que tienen de mirar todas las cosas, que no quieren perderse. Porque lo que todas hacer deven es, el allegarse à Christo, y el figurarse del, y el ajustarse siempre con èl. Y DABAR tambien significa, el hecho señalado que de otro procede, y Christo, es la mas alta cosa que procede de Dios, y en lo que el Padre enteramente puso sus fuerzas, y en quien se traspasò, y comunicò cabalmente. Y, si lo devemos decir afsi, es la grandissima hazaña, y la unica hazaña del Padre, preñada de todas las demás grandezas, que el Padre hace, porque todas las hace por èl. Y afsi es luz nacida de luz, y fuente de todas las luces: y sabiduria de sabiduria nacida, y manantial de todo el saber: y poderio, y grandeza, y excelencia, y vida, è inmortalidad, y bienes sin medida, ni cuenta, y abismo de noblezas inmensas, nacidas de iguales noblezas, y engendradoras de todo lo poderoso, y grande, y noble que ay. Y DABAR, dice todo aquesto que he dicho,

cho, porque significa todo lo grande, y excelente, y digno de maravilla que de otro procede.

Y significa tambien, y con esto concluyo, qualquiera cosa de sèr, y por la misma razon el sèr mismo, y la realidad de las cosas, y afsi Christo devidamente es llamado por nombre propio DABAR. Porque es la cosa que mas es, de todas las cosas, y el ser primero, y original, de donde les mana à las criaturas su sèr, su substancia, su vida, su obra. Y esto quanto à DABAR. Que justo es que digamos ya de JESUS, que como decimos, tambien es nombre de Christo propio, y que le conviene segun la parte que es hombre. Porque afsi como DABAR es nombre propio fuyo segun que nace de Dios por razon de que este nombre solo con sus muchas significaciones dice de Christo, lo que otros muchos nombres juntos no dicen: afsi JESUS, es su propio nombre segun la naturaleza humana que tiene, porque con una significacion, y figura, que tiene sola,
di-

dice la manera del ser de Christo hombre, y toda su obra, y oficio, y le representa, y significa mas que otro ninguno. A lo qual mirará todo lo que desde agora dixere. Y no diré del numero de las letras que tiene este nombre, ni de la propiedad de cada una dellas por sí, ni de la significacion singular de cada una, ni de lo que vale en razon de Aritmetica, ni del numero que resulta de todas, ni del poder, ni de la fuerza que tiene este numero, que son cosas que las consideran algunos, y facan misterios dellas, que yo no condeno, mas dexolas porque muchos las dicen, y porque son cosas menudas, y que se pintan mejor que se dicen. Sola una cosa destas diré, y es, que el original deste nombre JESUS, que es JEHOSUAH, como arriba diximos, tiene todas las letras de que se compone el nombre de Dios, que llaman de quatro letras, y demás dellas tiene otras dos. Pues, como sabeis, el nombre de Dios de quatro letras, que se encierra en este nombre, es nombre que no se

pro-

pronuncia, ò porque fon vocales todas, ò porque no se sabe la manera de su sonido, ò por la religion, y respeto que devemos à Dios, ò porque, como yo algunas veces sospecho, aquel nombre, y aquellas letras, hacen la señal, con que el mundo, que hablar no puede, o qualquiera que no osa hablar, significa su afecto, y mudéz, con un sonido rudo, y desatado, y que no hace figura, que llamamos interyeccion en Latin, que es una voz tosca, y como si dixessemos, sin rostro, y sin facciones, ni miembros. Que quiso Dios dar por su nombre à los hombres, la señal, y el sonido de nuestra mudéz, para que entendiessemos que no cabe Dios, ni en el entendimiento, ni en la lengua: y que el verdadero nombrarle, es confesarle la criatura por muda, todas las veces que le quisiere nombrar: y que el embarazo de nuestra lengua, y el silencio nuestro, quando nos levantamos à él, es su nombre, y loor, como David lo decia (1). Afsi que es nombre inefable, y que

(1) *Psalms. 138. v. 4.*

que no se pronuncia este nombre.

Mas aunque no se pronuncia en sí, ya veis, que en el nombre de JESUS, por razon de dos letras que se le añaden, tiene pronunciacion clara, y sonido formado, y significacion entendida. Para que acontezca en el nombre, lo mismo que pasó en Christo: y para que sea, como dicho tengo, retrato el nombre del ser. Porque por la misma manera en la persona de Christo se junta la divinidad con el Alma, y con la carne del hombre, y la palabra divina, que no se leía, junta con estas dos letras se lee, y sale à luz lo escondido hecho conversable, y visible: y es Christo un JESUS; esto es, un ayuntamiento de lo divino, y humano; de lo que no se pronuncia, y de lo que pronunciarse puede, y es causa que se pronuncie, lo que se junta con ello. Mas en esto no passemos de aqui, sino digamos ya de la significacion del nombre de JESUS, como èl conviene à Christo, y como es solo de Christo, y como abraza todo lo que dèl se dice, y las muchas

chas maneras como aqueſta ſignificacion le conviene. JESUS pues , ſignifica ſalvacion , ò ſalud , que el Angel aſi lo dixo (1). Pues ſi ſe llama ſalud Chriſto, cierto ferà que lo es , y ſi lo es , que lo es para noſotros. Porque para ſì no tiene neceſſidad de ſalud , el que en ſì no padece falta , ni tiene miedo de padecerla. Y ſi para noſotros Chriſto es JESUS, y ſalud, bien ſe entiende que tenemos enfermedad noſotros , para cuyo remedio ſe ordena la ſalud de JESUS. Veamos pues la qualidad de nueſtro eſtado miſerable, y el numero de nueſtras flaquezas, y los daños , y males nueſtros , que de ellos conoceremos la grandeza deſta ſalud , y ſu condicion , y la razon que tiene Chriſto , para que el nombre JESUS, entre tantos nombres ſuyos ſea ſu propio nombre.

El hombre de ſu natural es movedido, y liviano , y ſin conſtancia en un ſer, y por lo que heredò de ſus padres , es enfermo en todas las partes de que ſe

com-

(1) *LUC. I. V. 31.*

compone su Alma , y su cuerpo. Porque en el entendimiento tiene obscuridad , y en la voluntad flaqueza , y en el apetito perversa inclinacion , y en la memoria olvido , y en los sentidos en unos engaño , y en otros fuego , y en el cuerpo muerte: y desorden entre todas estas cosas que he dicho , y dissensiones , y guerra , que le hacen ocasionado à qualquiera genero de enfermedad , y de mal. Y lo que peor es, heredò la culpa de sus padres , que es enfermedad en muchas maneras , por la fealdad fuya que pone , y por la luz , y la fuerza de la gracia , que quita , y porque nos enemista con Dios , que es fiero enemigo , y porque nos sujeta al demonio , y nos obliga à penas sin fin. A esta culpa comun , añade cada uno las fuyas , y para ser del todo miserables , como malos enfermos , ayudamos el mal , y nos llamamos la muerte con los excessos que hacemos. Por manera que nuestro estado , de nuestro nacimiento , y por la mala eleccion de nuestro alvedrio , y por las leyes que Dios contra el pecado puso , y por

las muchas cosas que nos combidan siempre à pecar, y por la tirania cruel, y el cetro durissimo que el demonio sobre los pecadores tiene, es infelicissimo, y miserable estado sobre toda manera, por donde quiera que le miremos. Y nuestra enfermedad no es una enfermedad, sino una suma sin numero de todo lo que es doloroso, y enfermo.

El remedio de todos estos males es Christo, que nos libra dellos en las formas que ayer, y oy se ha dicho en diferentes lugares: y porque es el remedio de todo ello, por esso es, y se llama JESUS; esto es, salvacion, y salud. Y es grandissima salud, porque la enfermedad es grandissima, y nombrafe propriamente della, porque como la enfermedad es de tantos fenos, y enramada con tantos ramos, todos los demàs officios de Christo, y los nombres que por ellos tiene, son como partes que se ordenan à esta salud, y el nombre de JESUS, es el todo, segun que todo lo que significan los otros nombres, ò es parte desta salud que es
Christo-

Christo, y que Christo hace en nosotros, ò se ordena à ella, ò se figue della por razon necessaria. Que si es llamado *pimpollo* Christo, y si es, como deciamos, el parto comun de las cosas, ellas sin duda le parieron, para que fuesse su JESUS, y salud. Y asì Isaias quando les pide que lo pàran, y que lo saquen à luz, y les dice (1): *Rociad, Cielos, dende lo alto, y vos, nubes, lloved al justo.* Luego dice, el fin para que le han de parir. Porque añade: *Y tù, tierra, fructificaràs la salud.* Y si es *Faces de Dios*, eslo, porque es nuestra salud, la qual consiste en que nos assememos à Dios, y le veamos, como Christo lo dice (2): *Esta es la vida eterna, conocer-te à ti, y à tu Hijo.* Y tambien si le llamamos *Camino*, y si le nombramos *Monte*, es camino porque es guia, y es monte porque es defensa, y cierto es que no nos fuera JESUS, si no nos fuera guia, y defensa: porque la salud, ni se viene à ella sin guia, ni se conserva sin defensa.

Y de la misma manera, es llamado *Pa-*

R 2

dre

(1) *Isai. 45. v. 8.* (2) *Joan. 17. v. 3.*

dre del siglo futuro , porque la salud que el hombre pretende , no se puede alcanzar , sino es engendrado otra vez. Y así Christo no fuera nuestro JESUS , si primero no fuera nuestro engendrador , y nuestro Padre. También es *brazo* , y *Rey de Dios* , y *Principe de paz* , brazo para nuestra libertad , Rey , y Principe , para nuestro gobierno , y lo uno , y lo otro, como se ve , tiene orden à la salud : lo uno que se le presupone , y lo otro que la sustenta. Y así porque Christo es JESUS , por el mismo caso es *brazo* , y es *Rey*. Y lo mismo podemos decir del nombre de *Esposo* : porque no es perfecta la salud sola , y desnuda , sino la acompaña el gusto , y deleyte. Y esta es la causa porque Christo , que es perfecto JESUS nuestro , es también nuestro Esposo , conviene à saber , es el deleyte del Alma , y su compañía dulce , y será también su marido , que engendrarà della , y en ella generación casta , y noble , y eterna : que es cosa que nace de la salud entera , y que de ella se sigue. De arte que diciendo

do

do que se llama Christo JESUS, decimos que es *esposo*, y *Rey*, y *Principe de paz*, y *brazo*, y *monte*, y *Padre*, y *camino*, y *Pimpollo*: y es llamarle, como tambien la Escritura le llama, *Pastor*, y *oveja*, *hostia*, y *Sacerdote*: *Leon*, y *Cordero*: *vid*, *puerta*, *Medico*, *luz*, *verdad*, y *Sol de justicia*, y otros nombres afsi.

Porque si es verdaderamente JESUS nuestro, como lo es, tiene todos estos officios, y titulos; y si le faltàran no fuera JESUS entero, ni salud cabal, afsi como nos es necessaria. Porque nuestra salud presupuesta la condicion de nuestro ingenio, y la qualidad, y muchedumbre de nuestras enfermedades, y daños, y la corrupcion que avia en nuestro cuerpo, y el poder que por ella tenia en nuestra Alma el demonio, y las penas à que la condenavan sus culpas, y el enojo, y la enemistad contra nosotros de Dios, no podia hacerse, ni venir à colmo, si Christo no fuera Pastor que nos apacentàra, y guiàra, y oveja que nos alimentàra, y vistiera, y hostia que se ofreciera por
nues-

nuestras culpas ; y Sacerdote que interviniera por nosotros , y nos desenojara à su Padre ; y Leon que despedazara al Leon enemigo , y cordero que llevara sobre si los pecados del mundo : y vid que nos comunicara su jugo : y puerta que nos metiera en el Cielo , y Medico que curara mil llagas : y verdad , que nos sacara de error : y luz que nos alumbrara los pies en la noche desta vida obscurissima : y finalmente Sol de justicia , que en nuestras Almas ya libres por el , naciendo en el centro dellas derramara por todas las partes dellas sus lucidos rayos , para hacerlas claras , y hermosas. Y asì el nombre de JESUS està en todos los nombres que Christo tiene , porque todo lo que en ellos ay se endereza , y encamina à que Christo sea perfectamente JESUS. Como escribe bien San Bernardo diciendo:

Dice Isaías serà llamado admirable, Confegero , Dios, fuerte, Padre del siglo futuro, Principe de paz. Ciertamente grandes nombres son estos , mas què se ha hecho
del

del nombre que es sobre todo nombre, el nombre de JESUS à quien se doblan todas las rodillas? Sin duda hallaràs este nombre en todos estos nombres, que he dicho, pero derramado por cierta manera, porque dèl es lo que la Esposa amorosa dice: Unguento derramado tu nombre. Porque de todos aquestos nombres resulta un nombre JESUS, de manera que no lo fuera, ni se lo llamàra si alguno dellos le faltàra por caso. Por ventura cada uno de nosotros no vè en sì, y en la mudanza de sus voluntades, que se llama Christo admirable? Pues esso es ser JESUS. Porque el principio de nuestra salud es, quando comenzamos à aborrecer lo que antes amavamos: dolernos de lo que nos dava alegria: abrazarnos con lo que nos ponìa temor: seguir lo que buìamos: y desear con ansia, lo que desechavamos con enfado. Sin duda admirable es quien hace tan grandes maravillas. Mas conviene que se muestre tambien Consejero, en el escoger de la penitencia: y en el ordenar de la vida, porque à caso no nos lleve el zelo demasiado, ni le falte prudencia al buen deseo. Pues

tam-

tambien es menester que experimentemos que no es Dios, conviene à saber en el perdonar lo pasado, porque no ay sin este perdon salud, ni puede nadie perdonar pecados, sino es solo Dios. Mas ni aun esto basta para salvarnos, sino se nos mostràre ser fuerte, defendiendonos de quien nos guerrea, para que no venzan los antiguos deseos, y sea peor que lo primero, lo postrero. Pareceos que falta algo para quien es por nombre, y por officio JESUS? Sin duda faltàra una cosa muy grande, sino se llamàra, y sino fuera Padre del siglo futuro, para que engendre, y resucite à la vida sin fin, à los que somos engendrados para la muerte por los padres deste presente siglo. Ni aun esto bastàra, si, como Principe de paz, no nos pacificàra à su Padre, à quien harà entrega del reyno.

De lo qual todo San Bernardo concluye, que los nombres que Christo tiene, son todos necessarios, para que se llame enteramente JESUS. Porque para ser lo que este nombre dice, es menester que tenga Christo, y que haga lo que significan todos los otros nombres. Y asì el

nom-

nombre de JESUS, es propio nombre fuyo entre todos. Y es fuyo propio tambien, porque como el mismo Bernardo dice, no le es nombre postizo, sino nacido nombre, y nombre que le trae embebido en el sèr, porque, como diremos en su lugar, su sèr de Christo es JESUS, porque todo quanto en Christo ay, es salvacion, y falud. La qual, demàs de lo dicho, quiso Christo que fuesse su nombre propio, para declararnos su amor. Porque no escogió para nombrarse ningun otro titulo fuyo, de los que no miran à nosotros, teniendo tantas grandezas en sè, quanto es justo que tenga, en quien, como San Pablo dice, reside de assiento, y como corporalmente toda la riqueza divina: sino escogió para su nombre propio, lo que dice los bienes que en nosotros hace, y la falud que nos dà mostrando clarissimamente lo mucho que nos ama, y estima, pues de ninguna de sus grandezas se precia, ni hace nombre sino de nuestra falud. Que es lo mismo que à Moyfen dixo en el Exodo, quando

do le preguntava su nombre , para poder decir à los hijos de Israel que Dios le embiava , porque dice alli afsi (1) : *Destá manera diràs à los hijos de Israel , el Señor Dios de vuestro Padre , Dios de Abraham , y Dios de Isaac , y Dios de Jacob , me embia à vosotros : que este es mi nombre para siempre , y mi apellido en la generacion de las generaciones.* Dice que es su nombre Dios de Abraham , por razon de lo que hasta agora ha hecho , y hará siempre por sus hijos de Abraham , que son todos los que tienen su fé. Dios que nace de Abraham , que gobierna à Abraham , que lo defiende , que lo multiplica , que lo repara , y redime , y bendice ; esto es , Dios , que es JESUS de Abraham.

Y dice que este nombre es el nombre propio suyo , y el apellido que èl mas ama , y el titulo por donde quiere ser conocido , y de que usa , y usará siempre , y señaladamente en la generacion de las generaciones ; esto es , en el renacer de los hombres nacidos , y en el salir à la luz

(1) *Exod. 3. v. 15.*

luz de la justicia, los que avian ya falido à esta visible luz llenos de miseria, y de culpa, porque en ellos propiamente, y en aquel nacimiento, y en lo que le pertenece, y se le sigue, se muestra Christo à la clara JESUS. Y como en el monte, quando Moyfen subió à ver la Gloria de Dios, porque Dios le avia prometido mostrarfela, quando le puso en el hueco de la peña, y le cubrió con la mano, y le pasó por delante, quanto mostró à Moyfen de sí, lo encerrò en estas palabras que le dixo (1): *Yo soy amoroso entrañablemente, compasivo, ancho de narices, sufrido, y de mucha espera, grande en perdón, fiel, y leal en la palabra, y que estiendo mis bienes por mil generaciones de hombres, como diciendo, que su ser es misericordia, y de lo que se precia es piedad, y que sus grandezas, y perfecciones se resumen en hacer bien, y que todo quanto es, y quanto quiere ser, es blandura, y amor: así quando se nos mostró visible à los ojos, no subiendo nosotros al monte,*

(1) *Exod. 34. v. 6.*

te, fino descendiendo èl à nuestra baxeza todo lo que de sì nos descubre es JESUS. JESUS es fu sèr, JESUS fon fu obras, JESUS es fu nombre; esto es, piedad, y falud.

Mas quiso Christo tomar por nombre propio, à la falud que es JESUS. Porque falud, no es un solo bien, fino una universalidad de bienes innumerables. Porque en la falud estan las fuerzas, y la ligereza del movimiento, y el buen parecer, y la habla agradable, y el discurso entero de la razon, y el buen exercicio de todas las partes, y de todas las obras del hombre. El bien oir, el buen ver, y la buena dicha, y la industria, la falud, la contiene en sì misma. Por manera que falud, es una preñez de todos los bienes. Y assi porque Christo es esta preñez verdaderamente, por esso este nombre es el que mas le conviene. Porque Christo, assi como en la divinidad, es la idea, y el tesoro, y la fuente de todos los bienes, conforme à lo que poco ha se decia, assi segun la humanidad tiene todos los reparos,

ros, y todas las medicinas, y todas las faludes que son menester para todos. Y así es bien, y salud universal, no solo porque à todos hace bien, ni solamente porque tiene en sí la salud que es menester para todos los males, sino tambien porque en cada uno de los suyos hace todas las faludes, y bienes: y para cada uno le es JESUS de innumerables maneras. Porque aunque entre los justos ay grados, así en la gracia que Dios les dà, como en el premio que les darà de la Gloria, pero ninguno dellos ay, que no tenga por Christo, no solo todos los reparos que son necessarios para librarse del mal, sino tambien todos los bienes que son menester para ser ricos perfectamente. Esto es, que no ay dellos ninguno, à quien à la fin JESUS, no les dè salud perfecta en todas sus potencias, y partes, así en el Alma, y sus fuerzas, como en el cuerpo, y sus sentidos.

Por manera, que en cada uno hace todas las faludes que en todos, limpiando la culpa, dando libertad del tirano, ref-

rescatando del infierno , vistiendo con la gracia , comunicando su mismo espíritu, embiando sobre ellas su amparo , y ultimamente refucitando , y glorificando los sentidos , y el cuerpo. Y lo uno , y lo otro ; las muchas faludes que Christo hace en cada uno de los suyos , y la copia universal que en sí tiene de falud , y de JESUS, dice David maravillosamente en el Verso quarto del Psalmo ciento y nueve , que yo declarè ayer por una manera , y vos, Juliano, poco ha lo declarastes en otra , y consintiendo la letra todas, admite tambien la tercera, porque le podemos muy bien leer afsi (1): *Tu pueblo noblezas en aquel dia : tu exercito (noblezas) en los resplandores santos , que mas que el vientre , y mas que la mañana ay en tí rocío de tu nacimiento.* Porque dice que en el dia que amanecerà , quando se acabare la noche deste siglo obscurissimo, que es verdaderamente dia , porque no camina à la noche ; y dia , porque resplandecerà en èl la verdad , y afsi , ferà dia de ref-

(1) *Psalm. 109. v. 3.*

resplandores fantifsimos, porque el resplandor de los justos, que agora se esconde en su pecho dellos, faldrà à luz entonces, y se descubrirà en pùblico, y les resplandecerà por los ojos, y por la cara, y por todos los sentidos del cuerpo: pues en aquel dia que es dia, todo el pueblo de Christo ferà noblezas. Que llama pueblo de Christo à los justos solos, porque en la Escritura ellos son los que se llaman pueblo de Dios, dado que Christo es universal Señor de todas las cosas. Y à los mismos que llama pueblo, llama despues exercito, ò esquadron, ò puntualmente como fuena la letra original, poderio de Christo, segun que en el Español antiguo llamavan poderes al ayuntamiento de gentes de guerra. Y llama à los justos afsi, no porque ellos hacen à Christo poderoso, como en la tierra los muchos Soldados hacen poderosos los Reyes; fino porque son prueba del grandissimo poder de Christo, todos juntos, y cada uno por si. Del poder, digo de su virtud, y de la eficacia de su espiritu,

y

y de la fuerza de sus manos no vencidas, con que los sacò de la postrera miseria à la felicidad de la vida.

Pues este pueblo, y esquadron de Christo lucido, dice que todo es noblezas. Porque cada uno dellos, es no una nobleza, sino muchas noblezas: no una falud, sino muchas faludes, por razon de las no numerables faludes, que Christo en ellos pone por su nobleza infinita, cercandolos de falud, y levantando por todas sus almenas dellos señal de victoria: lo qual puede bien hacer Jesu-Christo, por lo que se figue. Y es, que tiene en sí, rocío de su nacimiento, mas que vientre, y mas que aurora. Porque rocío llama la eficacia de Christo, y la fuerza del espíritu, que dà en las divinas letras fuele tener nombre de agua, y llámale rocío de nacimiento, porque hace con él que nazcan los fuyos à la buena vida, y à la dichosa vida, y nombrale su nacimiento, porque lo hace él, y porque naciendo ellos en él, él tambien nace en ellos. Y dice: Mas que vientre, y mas que

que aurora, para significar la eficacia, y la copia de aqueste rocío. La eficacia, como diciendo que con el rocío de JESUS, que en sí tiene, saca los fuyos à luz de vida bienaventurada, muy mas presto, y muy mas cierto, que sale el Sol, al auro-
ra, ò que nace el parto maduro del vien-
tre lleno. Y la copia, desta manera: Que
tiene Christo en sí mas rocío de JESUS,
para ferlo, que quanto llueve por las ma-
ñanas el Cielo, y quanto embian las fuen-
tes, y sus manantiales, que son como el
vientre donde se conciben, y de donde
salen las aguas: y así son como suena la
palabra original la madre dellas: y en
Castellano, la Canal, por donde el rio
corre, decimos que es la madre del rio.

Pero vamos mas adelante. La salud es
un bien, que consiste en proporcion, y
en harmonia de cosas diferentes: y es
una como musica concertada que hacen
entre sí los humores del cuerpo: y lo mis-
mo es el oficio que Christo hace, que es
otra causa porque se llama JESUS. Por-
que, no solamente segun la divinidad es

la harmonia, y la proporcion de todas las cosas; mas tambien segun la humanidad es la musica, y la buena correspondencia de todas las partes del mundo. Que afsi dice el Apostol (1): *Que pacifica con su sangre, afsi lo que està en el Cielo, como lo que reside en la tierra.* Y en otra parte dice tambien (2): *Que quitò de por medio la division que avia entre los hombres, y Dios: y en los hombres entre si mismos, unos con otros los Gentiles con los Judios, y que hizo de ambos uno.* Y por lo mismo es llamado *pedra*, en el Psalmo (3), *puesta en la cabeza del angulo.* Porque es la paz de todo lo diferente, y el nudo que ata en si lo visible con lo que no se vè, y lo que concierta en nosotros la razon, y el sentido: y es la melodia acordada, y dulce sobre toda manera, à cuyo santo sonido todo lo turbado se aquieta, y compone. Y afsi es JESUS con verdad.

Demàs desto llamase Christo JESUS,

y

(1) *Colos. 1. v. 20.* (2) *Ephes. 2. v. 14.*

(3) *Psalms. 117. v. 22.*

y falud , para que por este su nombre entendamos , qual es su obra propia , y lo que hace señaladamente en nosotros ; esto es , para que entendamos en què consiste nuestro bien , y nuestra fantidad , y justicia , y lo que avemos de pedirle que nos dè , y esperar dèl que nos lo darà. Porque afsi como la falud en el enfermo no està en los refrigerantes que le aplican por de fuera , ni en las epitimas que en el corazon le ponen , ni en los regalos que para su falud ordenan los que le aman , y curan : fino consiste en que dentro dèl sus qualidades , y humores , que excedian el orden , se compongan , y se reduzgan à templanza devida : y hecho esto en lo secreto del cuerpo , luego lo que parece de fuera , sin que se le aplique cosa alguna se templà , y cobra su buen parecer , y su color conveniente : afsi es falud Christo , porque el bien que en nosotros hace , es como aquesta falud : bien propiamente no de sola apariencia , ni que toca solamente en la sobrehaz , y en el cuero , fino bien secreto , y lanzado en las venas , y

metido, y embebido en el Alma, y bien, no que folamente pinta las hojas, fino que propia, y principalmente mundifica la raiz, y la fortifica. Por donde decia bien el Profeta (1): *Regocijate, hija de Sion: y derrama loores, porque el Santo de Israel està en medio de ti.* Esto es, no al derredor de ti, fino dentro de tus entrañas, en tus tuetanos mismos, en el meollo de tu corazon, y verdaderamente de tu Alma en el centro. Porque fu obra propia de Christo es ser salud, y JESUS, conviene à faber, componer entre si, y con Dios las partes secretas del Alma, concertar fus humores, è inclinaciones, apagar en ella el secreto, y arraigado fuego de fus pafsiones, y malos deseos: que el componer por de fuera el cuerpo, y la cara, y el exercicio exterior de las ceremonias, el ayunar, el disciplinar, el velar, con todo lo demàs, que à esto pertenece, aunque fon cosas fantas si se ordenan à Dios, afsi por el buen exemplo que reciben dellas los que las miran, como

(1) *Ijai. 12. v. 6.*

mo porque disponen , y encaminan el Alma para que Christo ponga mejor en ella aquesta secreta salud , y justicia que digo: mas la fantidad formal , y pura , y la que propriamente Christo hace en nosotros, no consiste en aquello. Porque su obra es salud que consiste en el concierto de los humores de dentro , y essas cosas son posturas , y refrigerantes , o fomentaciones de fuera , que tienen apariencia de aquella salud , y se enderezan à ella , mas no son ellas mismas como parece. Y , como ayer largamente deciamos , todas essas son cosas que otros muchos antes de Christo , y sin el , las supieron enseñar à los hombres , y los inducieron à ellas , y les tassaron lo que avian de comer , y les ordenaron la dieta , y les mandaron que se lavassen , y ungiessen , y les compusieron los ojos , los semblantes , los passos , los movimientos : mas ninguno dellos puso en nosotros salud pura , y verdadera , que sanasse lo secreto del hombre , y lo compusiesse , y templasse , fino solo Christo , que por esta causa es JESUS.

Què

Què bien dice acerca de esto el glorioso Macario ! Lo propio , dice , de los Christianos , no consiste en la apariencia , y en el trage , y en las figuras de fuera , assi como piensan muchos , imaginandose , que para diferenciarse de los demás les bastan estas demonstraciones , y señales que digo , y quanto à lo secreto del Alma , y à sus juicios passa en ellos , lo que en los del mundo acontece , que padecen todo lo que los demás hombres padecen , las mismas turbaciones de pensamientos , la misma inconstancia , las desconfianzas , las angustias , los alborotos : y diferenciarse del mundo en el parecer , y en la figura del abito , y en unas obras exteriores bien hechas : mas en el corazon , y en el Alma están presos con las cadenas del suelo , y no gozan en lo secreto , ni de la quietud que dà Dios , ni de la paz celestial del espíritu. Porque , ni ponen cuidado en pedirselas , ni confían que le aplacerà darsela. Y ciertamente la nueva criatura , que es el Christiano perfecto , y verdadero , en lo que se diferencia de los hombres del siglo es , en la renovacion del espíritu , y en la paz de los pensa-
sa-

samientos , y afectos , en el amar à Dios , y en el deseo encendido de los bienes del Cielo. Que esto fue lo que Christo pidió para los que en èl creyessen , que recibiesen estos bienes espirituales. Porque la gloria del Christiano , y su hermosura , y su riqueza la del Cielo es , que vense lo que se puede decir , y que no se alcanza , sino con trabajo , y con sudor , y con muchos trances , y pruebas , y principalmente con la gracia divina.

Esto es de San Macario. Que es tambien aviso nuestro , que por una parte nos enseña à conocer en las doctrinas , y caminos de vivir que se ofrecen , si son caminos , y enseñanzas de Christo : y por otra nos dice , y como pone delante de los ojos el blanco del exercicio santo , y aquello à que avemos de aspirar en èl , sin reposar hasta que lo consigamos. Que quanto à lo primero de las enseñanzas , y caminos de vida , avemos de tener por cosa certissima , que la que no mirare à este fin de salud : la que no tratare de desarraigat del Alma las passiones malas que tiene : la que no procurare criar en el
fe-

secreto della , orden , templanza , justicia , por mas que de fuera parezca fanta , no es fanta , y por mas que se pregone de Christo , no es Christo. Porque el nombre de Christo es JESUS , y salud. Y el oficio desta es sobrefanar por de fuera. La obra de Christo propia es renovacion del Alma , y justicia secreta. La desta son apariencias de salud , y justicia. La definicion de Christo es ungir , quiero decir que Christo es lo mismo que uncion , y de la uncion es ungir , y la uncion , y el ungir , es cosa que penetra à los huesos. Y este otro negocio que digo es embarnizar , y no ungir. De solo Christo es el deshacer las pafsiones : esto no las deshace , antes las sobredora con colores , y demonftraciones de bien. Què digo no deshace ? antes vela con atencion sobre ellas , para en conociendo à do tiran seguir las , y cevarlas , y encaminarlas à su provecho. Afsi que la doctrina , ò enseñamiento , que no hiciere quanto en si es , esta salud en los hombres , si es cierto que Christo se llama JESUS , porque
la

la hace siempre , cierto ferà que no es enseñamiento de Christo.

Dixo Sabino aqui , tambien ferà cierto , Marcelo : que no ay en esta edad en la Iglesia , enseñamientos de la qualidad que decís. Por cierto lo tengo , Sabino , respondiò Marcelo , mas halos avido , y puedelos aver cada dia , y por esta causa es el aviso conveniente. Sin duda conveniente , dixo Juliano , y necessario , porque sino lo fuera , no nos apercibiera Christo en el Evangelio , como nos apercibe acerca de los falsos Profetas (1). Porque falsos Profetas son los maestros de estos caminos , ò por decir lo que es , estos mismos enseñamientos vacíos de verdad , son los Profetas falsos , por de fuera como ovejas en las apariencias buenas , que tienen , y dentro robadores lobos , por las pasiones fieras que dexan en el Alma como en su cueva. Y ya que no aya agora , tornò Marcelo à decir , mal tan desvergonzado como esse : pero sin duda ay algunas cosas , que tiran à èl , y le parecen.

Por-

(1) *Matth. 7. v. 15.*

Porque decidme Sabino, no avreis visto alguna vez, ò oïdo decir que para inducir al pueblo à limosna, algunos les han ordenado, que haga alarde, y se vistan de fiesta, y con pifano, y con atambor, y disparando los arcabuces en competencia los unos de los otros vayan à hacerla? Pues esto què es, fino seguir el humor vicioso del hombre, y no desarraigarle la mala passion de vanidad, fino aprovecharse della, y dexarsela mas assentada, dorandosela con el bien de la limosna de fuera? Què es, fino atender agudamente à que los hombres son vanos, y amigos de presumpcion, è inclinados à fer loados, y aparecer mas que los otros, y porque son afsi, no irles à la mano en estos sus malos finiestros, ni procurar libertarlos dellos, ni apurarles las Almas reduciendolas à la falud de JESUS, fino sacar provecho dellos para interès nuestro, ò ageno, y dexarse los mas fixos, y firmes? Que no porque mira à la limosna que es buena, es justo, y bueno poner en obra, y traer à execucion, y arraigar mas con
el

el hecho la pasión, y vanidad de la estima misma que vivia en el hombre: ni es tanto el bien de la limosna que se hace, como es el daño que se recibe en la vanidad de nuestro pecho: y en el fruto que se pierde, y en la pasión que se pone por obra: y por el mismo caso se afirma mas, y queda, no solamente mas arraigada, sino lo que es mucho peor, aprobada, y como santificada con el nombre de piedad, y con la autoridad de los que inducen à ello que à trueco de hacer por de fuera limosneros los hombres, los hacen mas enfermos en el Alma de dentro, y mas agenos de la verdadera salud de Christo, que es contrario drechamente, de lo que pretende JESUS, que es salud.

Y aunque pudieramos señalar otros exemplos, bastenos por todos los semejantes el dicho, y vengamos à lo segundo que dixe, que Christo llamandose JESUS, y salud, nos demuestra à nosotros el unico, y verdadero blanco de nuestra vida, y deseo, que es mas claramente decir, que pues el fin del Christia-

no

no es hacerse uno con Christo ; esto es, tener à Christo en sí, transformandose en èl ; y pues Christo es JESUS, que es salud, y pues la salud no es el estar vendado, ò fomentado, ò refrescado por de fuera el enfermo, sino el estar reducidos à templada harmonia los humores secretos: entienda el que camina à su bien, que no ha de parar antes que alcance aquesta tanta concordia del Alma : porque hasta tenerla no conviene que èl se tenga por sano ; esto es, por JESUS: que no ha de parar, aunque aya aprovechado en el ayuno, sepa bien guardar el silencio, y nunca falte à los cantos del coro: y aunque ciña el cilicio, y pise sobre el yelo desnudos los pies ; y mendigue lo que come, y lo que viste pauperrimo, si entre esto bullen las pasiones en èl, si vive el viejo hombre, y enciende sus fuegos : si se atufa en el Alma la ira ; si se hincha la vanagloria, si se ufana el propio contento de sí : si arde la mala codicia : finalmente si ay respetos de odios, de embidias, de pundonores : de emulacion,

y

y ambicion. Que si esto ay en èl , por mucho que le parezca que ha hecho , y que ha aprovechado en los exercicios que referì , tengase por dicho que aun no ha llegado à la falud que es JESUS. Y sepa, y entienda, que ninguno mientras que no fanò desta falud entra en el Cielo , ni vè la clara vista de Dios. Como dice San Pablo (1): Amad la paz, y la fantidad, sin la qual no puede ninguno ver à Dios. Por tanto despierte el que asì es , y conciba animo fuerte, y puestos los ojos en este blanco, que digo , y esperando en JESUS alargue el passo à JESUS. Y pídale à la falud, que le sea falud , y en quanto no lo alcanzàre, no cesse, ni pare, sino como dice de sì San Pablo (2): *Olvidando lo passado , y estendiendo con el deseo las manos à lo por venir, corra, y buele à la corona que le està puesta delante.*

Pues què? es malo el ayuno, el cilio, la mortificacion exterior? No es sino bueno: mas es bueno, como medicinas que ayudan, pero no como la misma falud:

(1) *Hebr. 2.* (2) *Philib. 3. v. 13.*

lud: bueno como emplastros, pero como
emplastros, que ellos mismos son testigos
que estamos enfermos: bueno como me-
dio, y camino para alcanzar la justicia,
pero no como la misma justicia. Bueno,
unas veces como causas, y otros como se-
ñales de animo concertado, ò que ama el
concierto, pero no como la misma fanti-
dad, y concierto del animo. Y como no
es ella misma acontece algunas veces que
se halla sin ella, y es entonces hipocresia,
y embuste, à lo menos es inutil, y sin fru-
to sin ella. Y como devemos condenar à
los Hereges, que condenan contra toda
razon aquesta muestra de fantidad exte-
rior, la qual ella en si es hermosa, y dis-
pone el Alma para su verdadera hermo-
sura, y es agradable à Dios, y merecedo-
ra del Cielo, quando nace de la hermo-
sura de dentro: afsi ni mas, ni menos de-
vemos avisar à los fieles, que no està en
ella el paradero de su camino, ni menos
es su verdadero caudal, ni su justicia, ni
su ialud la que de veras sana, y ajusta su
Alma, y la que es necessaria para la vi-
da

da que siempre dura, y la que finalmente es propia obra de Christo JESUS. Que sería negocio de lastima que caminando à Dios, por aver parado antes de tiempo, ò por aver hecho hincapie en lo que solo era passo se hallassen sin Dios à la postre: y proponiendose llegar à JESUS, por no entender que es JESUS se hallassen miserablemente abrazados con Solon, ò con Pitagoras, ò quando mas con Moyfen. Porque JESUS es salud, y la salud, es la justicia secreta, y la compostura del Alma, que luego que reyna en ella, echa de sí rayos, que resplandecen de fuera, y serenan, y componen, y hermosean todos los movimientos, y exercicios del cuerpo.

Y como es mentira, y error tener por malas, ò por no dignas de premio aquellas observancias de fuera: así tambien es perjuicio, y engaño, pensar que son ellas mismas la pura salud de nuestra Alma, y la justicia que formalmente nos hace amables en los ojos de Dios, que essa propiamente es JESUS; esto es, la
sa-

salud que derechamente hace dentro de nosotros, y no fin nosotros JESUS. Que es lo que avemos dicho; y por quien San Pablo hablando de Christo, dice (1), *que fue determinado ser Hijo de Dios en fortaleza, segun el espiritu de la santificacion, en la resurreccion de los muertos de Jesu-Christo.* Que es como si mas estendida-mente dixera. Que el argumento cierto, y la razon, y señal propia por donde se conoce que JESUS es el verdadero Mesias Hijo de Dios prometido en la ley, como se conoce por su propia definicion una cosa, es porque es JESUS. Esto es, por la obra de JESUS que hizo, que era obra reservada por Dios, y por su ley, y Profetas para solo el Mesias. Y esta que fue? Su poderio, dice, y fortaleza grande. Mas en que la exercitò, y declarò? En el espiritu, dice, de la santificacion, conviene à saber, en que santifica à los suyos, no en la sobrehaz, y corteza de fuera, sino con vida, y espiritu. Lo qual se celebra en la resurreccion de los muertos de

(1) Rom. I. v. 4.

de Jesu-Christo. Esto es, se celebra refucitando Christo sus muertos. Que es decir, los que murieron en èl, quando èl murió en la Cruz, à los quales èl despues refucitado comunica su vida. Que como la muerte que en èl padecemos, es causa que muera nuestra culpa, quando segun Dios nacemos: afsi su resurreccion que tambien fue nuestra, es causa que quando muere en nosotros la culpa, nazca la vida de la justicia. Como ayer mañana diximos.

Afsi que segun que decia: el condenar la ceremonia es error, y el poner en ella la proa, y la popa de la justicia es engaño, el medio destes extremos, es lo drecho, que la ceremonia es buena quando sirve, y ayuda la verdadera santificacion del Alma, porque es provechosa, y quando nace della es mejor, porque es merecedora del Cielo: mas que no es la pura, y la viva salud que Christo en nosotros hace, y por que se llama JESUS. Digo mas. No se llama JESUS afsi, porque folamente hace la salud que deci-

mos , fino porque es èl mismo essa falud. Porque aunque sea verdad , como de hecho lo es , que Christo en los que fantifica hace falud , y justicia , por medio de la gracia que en ellos pone assentada , y como apegada en su Alma , mas fin esso, como deciamos ayer , èl mismo por medio de su espiritu se junta con ella , y juntandose la sana , y agracia : y essa misma gracia que digo , que hace en el Alma , no es otra cosa , fino como un resplandor que resulta en ella de su amable presencia. Afsi que èl mismo por si , y no solamente por su obra , y efecto es la falud. Dice bien San Macario. Y dice desta manera : *Como Christo ve , que tu le buscas ; y que tienes en èl toda tu esperanza siempre puesta , acude luego èl , y te dà caridad verdadera ; esto es , dàsete à si : que puesto en ti , se te hace todas las cosas, Paraíso , arbol de vida , preciosa perla , corona , edificador , Agricultor , compassivo, libre de toda passion , hombre , Dios , vino, agua vital , oveja , esposo , guerrero , y armas de guerra , y finalmente Christo , que es*
to-

todas las cosas en todos. Afsi que el mismo Christo abraza con nuestro espiritu el fuyo, y abrazandose le viste de si, segun San Pablo dice (1): *Vestios de nuestro Señor Jesu-Christo.* Y vistiendole, le reduce, y sujeta à si mismo, y se cala por èl totalmente. Porque se deve advertir, que afsi como toda la massa es deffalada, y defazonada de fuyo, por donde se ordenò la levadura, que le dieffe fabor, à la qual con verdad podremos llamar no folo la fazonadora, fino la misma fazon de la massa, por razon de que la fazona no apartada della, fino junta con ella, adonde ella por si cunde por la massa, y la transforma, y fazona: afsi porque la massa de los hombres estava toda dañada, y enferma, hizo Dios un JESUS, digo una humana falud, que no folamente estando apartada, fino juntandose fuesse falud de todo aquello con quien se juntasse, y mezclasse, y afsi èl se compara à levadura à si mismo (2). De arte que como el hierro que se enciende del fuego,

T 2

aun-

(1) *Rom. 13. v. 14.* (2) *Matb. 13. v. 33.*

aunque en el sèr es hierro , y no es fuego , en el parecer es fuego , y no hierro: afsi Christo ayuntado conmigo , y hecho totalmente Señor de mì , me apura de tal manera de mis daños , y males , y me incorpora de tal manera en fus faludes , y bienes , que yo ya no parezco yo , el enfermo que era , ni de hecho foy ya el enfermo , fino tan fano que parezco la misma falud que es JESUS.

O bienaventurada falud , ò JESUS dulce , digníssimo de todo defeo , si ya me vieffe yo, Señor , vencido enteramente de tì ! Si ya cundieffes , ò falud , por mi Alma , y mi cuerpo? si me apuraffes ya de mi escoria , de toda aquesta vejez ? fino vivieffe , ni parecieffe , ni lucieffe en mì , fino tù ? ò si ya no fueffe quien foy? Que, Señor , no veo cofa en mì que no fea digna de aborrecimiento , y desprecio. Casi todo quanto nace de mì fon increíbles miserias , quasi todo es dolor , imperfeccion , malicia , y poca falud. Y como en el libro de Job se escribe (1). Cada dia
fien-

(1) Job 7. v. 3.

fiento en mi nuevas lastimas, y esperando ver el fin dellas he contado muchos meses vacios, y muchas noches dolorosas han pasado por mi. Quando viene el sueño me digo, si amanecerà mi mañana? Y quando me levanto, y veo que no me amanece, alargo à la tarde el deseo. Y vienen las tinieblas, y vienen tambien mis ayes, y mis flaquezas, y mis dolores mas acrecentados con ellas. Vestida està, y cubierta mi carne de mi corrupcion miserable, y de las torpezas del polvo, que me compone, està ya fecos, y arrugados mis cueros. Veo, Señor, que se pasan mis dias, y que me han bolado muy mas que buela la lanzadera en la tela: acabados quasi los veo, y aun no veo, Señor, mi falud. Y si se acaban, acabase mi esperanza con ellos. Miembrate, Señor, que es ligero viento mi vida, y que si passo sin alcanzar este bien, no bolveràn jamàs mis ojos à verle. Si muero sin ti, no me veràn para siempre en descanso los buenos. Y tus mismos ojos si los enderezares à mi, no veràn cosa que me-

merezca ser vista. Yo, Señor, me desecho, me despojo de mí, me huyo, y desamo, para que no aviendo en mí cosa mía, seas tú solo en mí todas las cosas. Mi ser, mi vivir, mi salud, mi JESUS. Y dicho esto calló Marcelo todo encendido en el rostro, y suspirando muy sentidamente, tornó luego à decir.

No es posible, que hable el enfermo de la salud, y que no haga significacion de lo mucho que le duele, el verse sin ella. Así que me perdonaréis, Juliano, y Sabino, si el dolor que vive de continuo en mí, de conocer mi miseria, me salió à la boca agora, y se derramó por la lengua. Y tornó à callar: y dixo luego: Christo pues se llama JESUS, porque él mismo es salud. Y no por esto solamente, sino tambien porque toda la salud es solo él. Porque siempre que el nombre que parece comun se dà à uno por su nombre propio, y natural, se ha de entender, que aquel à quien se dà tiene en sí toda la fuerza del nombre, como si llamásemos à uno por su nombre virtud, no que-

queremos decir que tiene virtud como quiera, fino que se resume en èl la virtud. Y por la misma manera ser falud el propio nombre de Christo, es decir, que es por excelencia falud, ò que todo lo que es falud, y vale para falud, està en èl. Y como aya en la falud, segun los sujetos diferentes faludes, que una es la falud del Anima, y otra es la del cuerpo, y en el cuerpo tiene por sì falud la cabeza, y el estomago, y el corazon, y las demàs partes del hombre; ser Christo por excelencia, falud, y nuestra falud, es decir que es toda la falud, y que èl todo es falud, y falud para todas enfermedades, y tiempos. Es toda la falud; porque como la razon de la falud, segun dicen los Medicos, tiene dos partes; una que la conserva, y otra que la restituye; una que provee lo que la puede tener en pie: otra que recepta lo que la levanta si cae: y como afsi la una como la otra tienen dos intenciones solas, à que enderezan, como à blanco, sus leyes: aplicar lo bueno, y apartar lo dañoso: y como en las cosas

que

que se comen para falud, unas fon para que crien substancia en el cuerpo, y otras para que le purguen de sus malos humores: unas que fon mantenimiento, otras que fon medicina: assi esta falud que llamamos JESUS, porque es cabal, y perfecta falud, puso en sí aqueftas dos partes juntas. Lo que conferva la falud, y lo que la restituye quando se pierde. Lo que la tiene en pie, y lo que la levanta caída. Lo que cria buena substancia, y lo que purga nuestra ponzoña.

Y como es pan de vida, como èl mismo se llama, se quiso amassar con todo lo que conviene para estos dos fines: con lo fante que hace vida, y con lo trabajofo, y amargo, que purga lo vicioso. Y templòse, y mezclòse, como si dixessemos, por una parte de la pobreza, de la humildad, del trabajarfe, del fer trabajado, de las afrentas, de los azotes, de las espinas, de la Cruz, de la muerte, que cada cosa para el fuyo, y todas fon toxico para todos los vicios: y por otra parte de la gracia de Dios, y de la fabiduria
del

del Cielo, y de la justicia fanta, y de la rectitud, y de todos los demás dones del Espiritu Santo, y de su uncion abundante sobre toda manera, para que amassado, y mezclado afsi, y compuesto de todos aquestos simples, resultasse de todos un JESUS de veras, y una salud perfectissima que allegasse lo bueno, y apartasse lo malo: que alimentasse, y purgasse. Un pan verdaderamente de vida que comido por nosotros con obediencia, y con viva fé, y passado à las venas, con lo amargo defarraigasse los vicios, y con lo santo arraigasse la vida. De arte que comidas en èl sus espinas purgassen nuestra altivez: y sus azotes tragados en èl, por nosotros, nos limpiaassen de lo que es muelle, y regalo: y su Cruz en èl comida de mi, me apurasse del amor de mi mismo: y su muerte por la misma manera dieffe fin à mis vicios. Y al revès comiendo en èl su justicia se criasse justicia en mi Alma, y traspassando à mi estomago, su fantidad, y gracia, se hiciesse en mi gracia, y fantidad verdadera, y naciesse

en

en mi substancia del Cielo, que me hiciesse hijo de Dios: comiendo en él à Dios hecho hombre, que, estando en nosotros, nos hiciesse à la manera que es él, muertos al pecado, y vivos à la justicia, y nos fuesse verdadero JESUS.

Afsi que es JESUS porque es toda la falud. Es tambien JESUS, porque es falud todo él. Son falud sus palabras, digo, son JESUS sus palabras, son JESUS sus obras, su vida es JESUS, y su muerte es JESUS. Lo que hizo, lo que pensò, lo que padeciò, lo que anduvo, vivo, muerto, refucitado, subido, y asentado en el Cielo, siempre, y en todo es JESUS. Que con la vida nos sana, y con la muerte nos dà falud: con sus dolores quita los nuestros, y como Isaias dice (1): *Somos hechos sanos con sus cardenales*: sus llagas son medicina del Alma: con su sangre vertida, se repara la flaqueza de nuestra virtud. Y no solo es JESUS, y falud con su doctrina enseñandonos el camino sano, y declarando-
nos

(1) *Isai. 53. v. 5.*

nos el malo , y peligroso , fino tambien con el exemplo de su vida , y de sus obras hace lo mismo , y no solo con el exemplo dellas nos mueve al bien , y nos incita , y nos guia , fino con la virtud salvable que sale dellas , que la comunica à nosotros , nos aviva , y nos despierta , y nos purga , y nos sana. Llamese pues con justicia JESUS , quien todo èl por donde quiera que se mire es JESUS. Que como del arbol de quien San Juan en el Apocalipsi escribe (1) , se dice que estava plantado por ambas partes de la ribera del rio de agua viva , que salia de la silla de Dios , y de su cordero , y que sus hojas eran para salud de las gentes : asì esta santa humanidad arraigada à la corriente del rio de las aguas vivas , que son toda la gracia del Espiritu Santo , y regada , y cultivada con ellas , y que rodea sus riberas por ambas partes , porque las abraza , y contiene en sì todas , no tiene hoja que no sea JESUS , que no sea vida , que no sea remedio de males , que
no

(1) *Apoc. ultim. v. 2.*

no sea medicina, y salud.

Y llevaba tambien este arbol, como San Juan alli dice, doce frutas, en cada mes del año la fuya, porque como deciamos, es JESUS, y salud, no para una enfermedad sola; ò para una parte de nosotros enferma; ò para una fazon; ò tiempo tan solamente: fino para todo accidente malo, para toda llaga mortal, para toda apostema dolorosa, para todo vicio, para todo fugeto vicioso, agora, y en todo tiempo es JESUS. Que no solamente nos sana el Alma perdida, mas tambien dà salud al cuerpo enfermo, y dañado. Y no los sana solamente de un vicio, sino de qualquiera vicio que aya avido, en ellos, ò que aya, los sana. Que à nuestra sobervia es JESUS, con su caña por cetro, y con su purpura por escarnio vestida para nuestra ambicion es JESUS. Su cabeza coronada con fiera, y desapiada da corona es JESUS, en nuestra mala inclinacion al deleyte: y sus azotes, y todo su cuerpo dolorido, en lo que en nosotros es carnal, y torpe es JESUS. Eslo

pa-

para nuestra codicia, su desnudez; para nuestro corage, su sufrimiento admirable; para nuestro amor propio, el desprecio que siempre hizo de si. Y asì la Iglesia enseñada del Espiritu Santo, y movida por el, en el dia en que cada año representa la hora, quando aquesta salud se fazonò para nosotros en el lugar de la Cruz, como presentandola delante de Dios, y mostrandofela enclavada en el leño, y conociendo lo mucho que esta ofrenda vale, y lo mucho que puede delante del, què bien, ò què merced no le pide? Pidele, como por derecho salud para el Alma, y para el cuerpo. Pidele los bienes temporales, y los bienes eternos. Pidele para los Papas, los Obispos, los Sacerdotes, los Clerigos, para los Reyes, y Principes, para cada uno de los fieles, segun sus estados. Para los pecadores penitencia, para los justos perseverancia, para los pobres amparo, para los presos libertad, para los enfermos salud, para los peregrinos viage feliz, y buelta con prosperidad à sus casas.

Y

Y porque todo es menos de lo que puede, y merece aquesta salud, aun para los Hereges, aun para los Paganos, aun para los Judios ciegos que la desecharon, pone la Iglesia delante de los ojos de Dios à JESUS muerto, y hecho vida en la Cruz, para que les sea JESUS. Por lo qual la Esposa en los Cantares le llama racimo de Cofér, diciendo desta manera (1): *Racimo de Cofér, mi amado, à mi en las viñas de Engadì.* Y ordenò à lo que sospecho, la providencia de Dios, que no supiessemos de Cofér què arbol era: ò què planta, para que dexandonos de la cosa, acudiessemos al origen de la palabra: y afsi conociessemos, que Cofér, segun aquello de donde nace significa, aplacamiento, y perdón, y satisfaccion de pecados. Y por conseqüente entendiessemos con quanta razon le llama racimo de Cofér à Christo la Esposa: diciendonos en ello por encubierta manera, que no es una salud Christo sola, ni un remedio, de males

par-

(1) *Cant. I. v. 14.*

particular, ni una limpieza, ò un perdon de pecados de un solo linage, fino que es un racimo, que se compone como de granos, de innumerables perdones, de innumerables remedios de males, faludes sin numero: y que es un JESUS, en quien cada una cosa de las que tiene es JESUS. O salud, ò JESUS, ò medicina infinita. Pues es JESUS, el nombre propio de Christo, porque sana Christo, y porque sana consigo mismo, y porque es toda la salud, y porque sana todas las enfermedades del hombre, y en todos los tiempos, y con todo lo que en si tiene, porque todo es medicinal, y saludable, y porque todo quanto hace es salud.

Y por llegar à su punto, toda aquesta razon, decidme Sabino, vos no entendeis que todas las criaturas tienen su principio de nada? Entiendo, dixo Sabino, que las criò Dios con la fuerza de su infinito poder, sin tener sugeto, ni materia de que hacerlas. Luego, dice Marcello, ninguna dellas tiene de su cosecha, y en si, alguna cosa que sea firme, y maciza,

za,

za, quiero decir, que tenga de sí, y no recibido de otro el ser que tiene? Ninguna, respondió Sabino, sin duda. Pues decidme, replicó luego Marcelo, puede durar en un ser el edificio, que, o no tiene cimientos, o tiene flacos cimientos? No es posible, dixo Sabino, que dure. Y no tiene cimiento de ser macizo, y fuyo ninguna de las cosas criadas, añadió luego Marcelo, luego todas ellas, quanto de sí es, amenazan caída, y por decir lo que es, caminan quanto es de fuyo al menoscabo, y al empeoramiento, y como tuvieron principio de nada buelvense, quanto es de su parte, à su principio, y descubren la mala lista de su linage, unas deshaciendose del todo, y otras empeorandose siempre. Qué se dice en el libro de Job? De los Angeles dice (1): *Los que le sirven no tuvieron firmeza, y en sus Angeles hallò torcimiento.* De los hombres añade: *Los que moran en casas de lodo, y cuyo apoyo es de tierra, se consumiràn de pollilla.* Pues de los elementos, y Cielos, Da-

(1) Job 4. v. 18.

David (1): *Tù, Señor, en el principio fundaste la tierra: y son obras de tus manos los Cielos, ellos pereceràn, y tù permaneceràs, y se envejeceràn todos, como se envejece una capa.* En que, como vemos, el Espiritu Santo condena à caida, y à menoscabo de su sèr à todas las criaturas. Y no solamente dà la sentencia, fino tambien demuestra, que la causa dello es, como decimos, el mal cimiento que todas tienen. Porque si dice de los Angeles que se torcieron, y que caminaron al mal, tambien dice que les vino, de que su sèr no era del todo firme. Y si dice de los hombres que se consumen, primero dixo, que eran sus cimientos de tierra. Y los Cielos, y tierra, si dice que se envejecen, dice tambien còmo se envejecen, que esco mo el paño, de la polilla que en ellos vive; esto es, de la flaqueza de su nacimiento, y de la mala raza que tienen.

Todo es como decìs, Marcelo, dixo Sabino, mas decidnos lo que quereis decir por todo ello. Dirèlo, respondiò, si

Lib. III.

V

pri-

(1) *Psalm. 101. v. 26.*

primero os preguntare. No asentamos ayer, que Dios criò todas las criaturas, à fin de que viviesse en ellas, y de que luciesse algo de su bondad? Afsi se asentò, dixo Sabino. Pues, añadiò Marcelo, si las criaturas por la enfermedad de su origen forcejean siempre por bolverse à su nada, y quanto es de fuyo, se van empeorando, y cayendo, para que dure en ellas la bondad de Dios, para cuya demonstracion las criò, necessario fue que ordenasse Dios alguna cosa, que fuesse como el reparo de todas, y su salud general, en cuya virtud durasse todo en el bien, y lo que enfermasse sanasse. Y afsi lo ordenò, que como engendrò desde la eternidad al Verbo su Hijo, que como agora se decia, es la traza viva, y la razon, y el artificio de todas las criaturas, afsi de cada una por sì, como de todas juntas, y como por èl las truxo à luz, y las hizo afsi quando le pareciò, y en el tiempo que èl consigo ordenado tenia, le engendrò otra vez hecho hombre JESUS, ò hizo hombre JESUS, en el
tiem-

tiempo , aquel , à quien por toda la eternidad , comunica el ser Dios. Para que el mismo que era la traza , y el artifice de todo , segun que es Verbo de Dios , fuesse segun que es hombre hecho una persona con Dios , el reparo , y la medicina , y la restitucion , y la falud de todas las cosas : y para que el mismo , que por ser segun su naturaleza divina el artificio general de las criaturas , se llama segun aquella parte en Hebreo DABAR , y en Griego ΛΟΓΟΣ : y en Castellano Verbo , y palabra : esse mismo , por ser segun la naturaleza humana que tiene , la medicina , y el restaurativo universalmente de todo , sea llamado JESUS en Hebreo , y en Romance falud.

De manera que en Jesu-Christo como en fuente , ò como en oceano inmenso està atesorado todo el ser , y todo el buen ser , toda la substancia del mundo ; y porque se daña de fuyo , y para quando se daña , todo el remedio , y todo el JESUS de essa misma substancia. Toda la vida , y todo lo que puede confer-

var eternamente la vida sana, y en pie. Para que como decia San Pablo en todo tenga las primerias, y sea èl, el Alfa, y el Omega, el principio, y el fin: el que las hizo primero, y el que deshaciendofe ellas, y corriendo à la muerte, las sana, y repara: y finalmente està encerrado en èl, el Verbo, y JESUS; esto es, la vida general de todos, y la salud de la vida. Porque de hecho es afsi: que no folamente los hombres, mas tambien los Angeles que en el Cielo moran, reconocen que su salud es JESUS: à los unos sanò que eran muertos, y à los otros diò vigor para que no murieffen. Esto hace con las criaturas que tienen razon, y à las demàs que no la tienen, les dà los bienes que pueden tener: porque su Cruz lo abraza todo, y su sangre limpia lo clarifica, y su humanidad fanta lo apura, y por èl tendràn nuevo estado, y nuevas qualidades mejores que las que agora tienen, los elementos, y Cielos, y es en todos, y para todos JESUS. Y de la manera que ayer al principio destas razones di-

ximos , que todas las cosas las sensibles, y las que no tienen sentido, se criaron para sacar à luz este parto, que diximos ser parto de todo el mundo comun, y que se nombra por esta causa fruto, ò pimpollo : afsi decimos agora que el mismo para cuyo parto se hicieron todas, fue hecho como en retorno, para reparo, y remedio de todas ellas: y que por esto le llamamos la salud, y el JESUS.

Y para que , Sabino , admireis la fabiduria de Dios. Para hacer Dios à las criaturas , no hizo hombre à su Hijo , mas hizo hombre para sanarlas , y rehacerlas. Para que el Verbo fuese el artifice , bastò solo ser Dios : mas para que fuese el JESUS , y la salud , convino que tambien fuese hombre. Porque para hacerlas como no las hacia de alguna materia, ò de algun sugeto que se le diese, como el Escultor hace la estatua del marmol que le dan , y que èl no lo hace , sino que como deciadis , la fuerza sola de su no medido poder las sacava todas al sèr, no se requeria que el artifice se midiese,

y se proporcionasse al fugeto , pues no le avia : y como toda la obra salia folamente de Dios , no uvo para que el Verbo fuesse mas que folo Dios para hacerla : mas para reparar lo ya criado , y que se defatava de fuyo , porque el reparo , y la medicina se hacia en fugeto que era , fue muy conveniente , y conforme à la suave orden de Dios necessario , que el reparador se avecinasse à lo que reparava , y que se proporcionasse con ello : y que la medicina que se ordenava fuesse tal , que la pudiesse actuar el enfermo : y que la salud , y el JESUS , para que lo fuesse à las cosas criadas , se pusiesse en una naturaleza criada , que con la persona del Verbo junta hiciesse un JESUS. De arte que una misma persona en dos naturalezas distintas humana , y divina , fuesse criador en la una , y Medico , y Redentor , y salud en la otra : y el mundo todo como tiene un hacedor general , tuviesse tambien una salud general de sus daños , y concurriessen en una misma persona este formador y reformador : esta vida , y esta salud de vida JESUS. Y

Y como en el estado del Paraíso (1), en que puso Dios à nuestros primeros padres, tuvo señalados dos arboles, uno que llamó del saber, y otro que servia al vivir, de los quales en el primero avia virtud de conocimiento, y de ciencia; y en el segundo fruta, que comida reparava, todo lo que el calor natural gasta continuamente la vida: y como quiso que comiessen los hombres deste, y del otro del saber no comiessen: así en este segundo estado, en un supuesto mismo, tiene puestas Dios aquestras dos maravillosissimas plantas: una del saber, que es el Verbo, cuyas profundidades nos es vedado entenderlas, segun que se escribe (2): *Al que escudriñare la Magestad, hundiralo la Gloria.* Y otra del reparar, y del sanar, que es JESUS, de la qual comemos, porque la comida de su fruta, y el incorporar en nosotros su santissima carne se nos manda, no solo no se nos veda: que el mismo lo dice (3): *Si no comie-*

re-

(1) *Genes. 2. v. 9.* (2) *Prov. 25. v. 27.*

(3) *Joan. 6. v. 54.*

redes la carne del hijo del hombre, y no bieredes su sangre, no tendreis vida. Que como fin la luz del Sol no se vè, porque es fuente general de la luz: afsi fin la comunicacion deste grande JESUS, deste que es falud general, ninguno tiene falud. El es JESUS nuestro en el Alma, èl lo es en el cuerpo, en los ojos, en las palabras, en los sentidos todos, y fin este JESUS no puede aver en ninguna cosa nuestra JESUS: digo, no puede aver falud, que fea verdadera falud en nosotros. En los casos prosperos tenemos JESUS, en JESUS; en lo miserable, y adverso tenemos JESUS en JESUS; en el vivir, en el morir tenemos JESUS, en JESUS; que como diversas veces se ha dicho, quando nacemos en Dios por JESUS, nacemos fanos de culpas, quando despues de nacidos andamos, y vivimos en èl, èl mismo nos es JESUS, para los rastro que el pecado dexa en el Alma: quando perseveramos viviendo, èl tambien estiende su mano faludable, y la pone en nuestro cuerpo mal fano, y templa
 sus

fus infernales ardores , y lo mitiga , y defencarna de si , y casi le trasforma en espiritu. Y finalmente quando nos desha- ce la muerte , èl no defampara nuestras cenizas , sino junto , y apegado con ellas al fin les es tan JESUS , que las levanta , y refucita , y las viste de vida , que ya no muere ; y de gloria , que no fallece jamàs.

Y tengo por cierto que el Profeta David , quando compuso el Psalmo cien- to y dos , tenia presente à esta salud uni- versal en su Alma. Porque lleno de la grandeza desta imagen de bien , y no le cabiendo en el pecho el gozo que de contemplarla sentia : y considerando las innumerables saludes , que esta salud en- cerrava : y mirando en una tan sobra- da , y no merecida merced , la piedad infinita de Dios con nosotros , reben- tandole el Alma en loores , habla con ella misma , y combidala , à lo que es su deseo , à que alabe al Señor , y le engran- dezca , y le dice (1) : Bendice, ò Alma mia , al Señor. Dì bienes dèl , pues èl es tan
bue-

(1) *Psalm. 102. v. 1.*

bueno. Dale palabras buenas siquiera en retorno de tantas obras fuyas tan buenas. Y no te contentes con mover en mi boca la lengua, y con embiarle palabras que diga, fino tornate en lenguas tũ, y haz que tus entrañas sean lenguas, y no quede en tũ parte que no derrame loor. Lo pũblico, lo secreto, lo que se descubre, y lo intimo, que por muchos que hablen, hablaràn mucho menos de lo que se deve hablar. Salga de lo hondo de tus entrañas la voz, para que quede assentada alli, y como esculpida perpetuamente su causa: hablen los secretos de tu corazon loores de Dios, para que quede en èl la memoria de las mercedes que deve à Dios, à quien loa: para que jamàs se olvide de los retornos de Dios, de las formas diferentes con que responde à tus hechos. Tũ te convertias en nada, y èl hizo nueva orden para darte su sèr. Tũ eras pestilencia de tũ, y ponzoña para tu misma falud, y èl ordenò una falud, un JESUS general contra toda tu pestilencia, y ponzoña. JESUS que diò à todos

tus

tus pecados perdon : JESUS que medicinò todos los ayes , y dolencias que en tí dellos quedaron. JESUS que hecho deudo tuyo , por el tanto de su vida facò la tuya de la sepultura. JESUS que tomando en sí carne de tu linage , en ella libra à la tuya de lo que corrompe la vida. JESUS que te rodea toda apiadandose de tí toda. JESUS que en cada parte tuya halla mucho que sanar , y que todo lo sana JESUS , y salud , que no solamente dà la salud , fino salud blanda , salud que de tu mal se enternece , salud compasiva , salud que te colma de bien tus deseos , salud que te saca de la corrupcion de la hueffa , salud que de lo que es su grande piedad , y misericordia , te compone premio , y corona. Salud finalmente que hinche de sus bienes tu arreo , que enjaya con ricos dones de gloria tu vestidura , que glorifica buelto à vida tu cuerpo ; que le remoza , y le renueva , y le resplandece , y le despoja de toda su flaqueza , y miseria vieja , como el aguila se despoja , y remoza.

Por-

Porque dice : Dios à la fin es deshacedor de agravios , y gran hacedor de justicias. Siempre se compadece de los que son faqueados , y les dà su derecho : que si tù no merecias merced , el engaño con que tu ponzoñoso enemigo te robò tus riquezas , voceava delante del por remedio. Desde que lo viò se determinò remediarlo , y les manifestó à Moysen , y à los hijos de su amado Israel su consejo, el ingenio de su condicion , su voluntad, y su pecho , y les dixo : Soy compasivo, y clemente , de entrañas amorosas , y pias, largo en sufrir , copioso en perdonar , no me acelera el enojo , antes el hacer bienes , y misericordias me acucia : passo con ancho corazon mis ofensas , no me doy à manos en el derramar mis perdones : que no es de mì el enojarme continuo , ni el barajar siempre con vosotros no me puede aplacer. Afsi lo dixiste , Señor , y afsi se vè por el hecho , que no has usado con nosotros conforme à nuestros pecados , ni nos pagas conforme à nuestras maldades. Quan lexos de la tierra

rra

rra està el Cielo , tan alto se encumbra la piedad de que usas con los que por fuyo te tienen. Ellos son tierra baxa , mas tu misericordia es el Cielo. Ellos esperan como tierra seca su bien , y ella llueve sobre ellos sus bienes. Ellos como tierra son viles , ella como cosa del Cielo es divina. Ellos perecen como hechos de polvo , ella como el Cielo es eterna. A ellos que estan en la tierra los cubren , y los obscurecen las nieblas , ella que es rayo celestial luce , y resplandece por todo. En nosotros se inclina lo pesado como en el centro , mas su virtud celestial , nos libra de mil pesadumbres. Quanto se estiende la tierra , y se aparta el nacimiento del Sol , de su poniente , tanto alexaste de los hombres sus culpas. Aviamos nacido en el poniente de Adan , traspusiftenos , Señor , en tu oriente Sol de justicia. Como padre que ha piedad de sus hijos , asì tù , deseoso de darnos largo perdon , en tu Hijo te vestiste , para con nosotros , de entrañas de padre. Porque , Señor , como quien nos forjaste , sabes muy

muy bien nuestra hechura qual sea. Sabes, y no lo puedes olvidar, muy acordado estás, que foy polvo. Como yerva de heno son los dias del hombre: nace, y fube, y florece, y se marchita corriendo. Como las flores ligeras, parece algo, y es nada; promete de sí mucho, y para en un flueco que buela; tocale à malas penas el aire, y perece sin dexar rastro de sí.

Mas quanto son mas deleznable los hombres, tanto tu misericordia, Señor, persevera mas firme. Ellos se pasan, mas tu misericordia sobre ellos dura desde un figlo hasta otro figlo, y por siempre. De los padres passa à los hijos, y de los hijos à los hijos dellos, y dellos por continua fuccefsion en sus descendientes, los que te temen, los que guardan el concierto que hiciste, los que tienen en sus mentes tus fueros: porque tienes tu filla en el Cielo, de donde lo miras: porque la tienes afirmada en èl, para que nunca te mudes: porque tu reyno gobierna todos los reynos, para que todo lo puedas.

Ben-

Bendigante pues, Señor, todas las criaturas, pues eres de todas ellas JESUS. Tus Angeles te bendigan, tus valerosos, tus valientes executores de tus mandamientos, tus alertos à oír lo que mandas: tus exercitos te bendigan, tus ministros que estan prestos, y aprestados para tu gusto. Todas las obras tuyas te alaben, todas quantas ay por quanto se estiende tu imperio, y con todas ellas, Señor, alabete mi Alma tambien. Y como dice en otro lugar: Busquè para alabarte nuevas maneras de cantos: no es cosa usada, ni siquiera hecha otra vez la grandeza tuya que canta, no la cantè por la forma, que fuele. Hiciste falud de tu brazo, hiciste de tu Verbo JESUS, lo que es tu poder, lo que es tu mano drecha, y tu fortaleza, hiciste que nos fuesse medicina blanda, y suave. Sacaste hecho JESUS à tu Hijo en los ojos de todos, pusistelo en lo pùblico, justificaste para con todo el mundo tu causa. Nadie te arguirà, de que nos permitiste caer, pues nos reparaste tambien. Nadie se te querellarà de
la

la culpa, para quien supiste ordenar tan gran medicina. Dichoso, si se puede decir, el pecar, que nos mereció tal JESUS. Y esto llegue hasta aqui. Vos, Sabino, justo es que remateis esta platica como soleis. Y callò. Y Sabino dixo: El remate que conviene, vos le aveis puesto, Marcelo, con el Pſalmo que aveis referido, lo que fuelo harè yo, que es deciros los versos. Y luego dixo (1):

*Alaba, ò Alma, à Dios, y todo quanto
encueva en sè tu seno*

*Celèbre con loor su nombre santo
de mil grandezas lleno.*

*Alaba, ò Alma, à Dios, y nunca olvide,
ni borre tu memoria,*

*Sus dones en retorno à lo que pide
tu torpe, y fea historia,*

*Que èl solo por sè solo te perdona
tus culpas, y maldades;*

*Y cura lo herido, y desencona
de tus enfermedades.*

*El mismo de la buessa, à la luz bella
restituyò tu vida;*

Cer-

(1) Pſalm. 103.

Cercòla con su amor , y puso en ella
riqueza no creida:

Y en esso que te viste , y te rodea
tambien pone riqueza;

Ansi renovaràs lo que te afea,
qual aguila en belleza.

Que al fin hizo justicia , y diò derecho
al pobre saqueado:

Tal es su condicion , su estilo , y hecho
segun lo ha revelado.

Manifestò à Moysen sus condiciones
en el monte subido;

Lo blando de su amor , y sus perdones
à su pueblo escogido.

Y dixo soy amigo , y amoroso
soportador de males:

Muy ancho de narices , muy piadoso
con todos los mortales.

No riñe , y no se amansa ; no se aira,
y dura siempre ayrado:

No hace con nosotros , ni nos mira
conforme à lo pecado.

Mas quanto al suelo vence , y quanto excede
el Cielo reluciente,

Su amor tanto se encumbra , y tanto puede

sobre la humilde gente.

Quan lexos de do nace el Sol fenecce
el soberano buelo,

Tan lexos de nosotros desparece
por su perdon el duelo.

Y con aquel amor, que el padre cura
sus hijos regalados,

La vida tu piedad, y el ser procura
de tus amedrentados.

Conoces à la fin que es polvo, y tierra
el hombre, y torpe lodo;

Contemplas la miseria, que en sî encierra,
y le compone todo.

Es beno su vivir, es flor temprana,
que sale, y se marchita:

Un flaco soplo, una ocasion liviana
la vida, y sèr le quita.

La gracia del Señor es la que dura,
y firme persevera:

Y và de siglo en siglo su blandura
en quien en èl espera.

En los que su ley guardan, y sus fueros
con viva diligencia,

En ellos, en los nietos, y herederos
por larga descendencia.

Que

Que ansi do se rodea el Sol lucido
estableciò su assiento:

Que ni lo que serà, ni lo que ha sido
es de su imperio essento.

Pues loente, Señor, los moradores
de tu rica morada,

Que emplean valerosos sus ardores
en lo que mas te agrada.

Y alabete el exercito de estrellas
que en alto resplandecen,

Que siempre en sus caminos claras bellas
tus leyes obedecen.

Alabente tus obras todas quantas
la redondez contiene:

Los hombres, y los brutos, y las plantas,
y lo que las softiene.

Y alabete con ellos noche, y dia
tambien el Alma mia.

Y callò. Y con este fin le tuvieron
las platicas de los nombres de Christo,
cuya es toda la Gloria por los figlos
de los figlos. Amen.

F I N.

X 2

IN.

INDICE

DE LAS COSAS MAS
notables, contenidas en el libro
tercero de los nombres
de Christo.

A

Alma.

A Sfi como quando la que era mala
se fantifica, se dice que nace en
ella Jesu-Christo, afsi tambien se di-
ce, que ella nace en èl, Pag. 93.

Amor.

Consiste en la obediencia del que ama,
à quien ama, 32.

El que los hombres se tienen entre sí
comparado con el de los amadores
de Christo, es ensayo imperfecto de
amor, 211.

Expresiones de amor de Dios de San
Gregorio el Theologo, 228.

De San Agustín, 230.

De

De la Esposa, 231.

Amado.

Llamase Christo *Amado* en diferentes lugares de la Escritura Sagrada, 184.

Es amado de muchos, antes de ser visto, 196.

Amigos.

No deven ser muchos, y por què, 199.

Es muy dificultoso hallar uno fiel, 197.

Amistad.

Què se requiere para conservar la de Christo, 217.

Angeles.

Luego que Dios les diò el sèr, les comunicò algo de lo que tenia en su animo, acerca de la humanidad de Jesus, 193.

Aves.

Las produjo Dios del agua el dia 5. 13.

B

Bendicion.

LA configuriò Jacob del Angel despues de la lucha, 21.

C

Camino.

LOs que se le esconden à Salomon, son el de la aguila por el aire, el de la culebra en la peña, el de la nave en el mar, y el del Varon en la Virgen, 68.

Caridad.

Explicanse las condiciones, que señala el Apostol en la primera à los Corintios, 219.

Christo.

Su nombre propio es Jesus, 14.

Se llama hijo por particular propiedad, 20.

Se llama hijo por herencia, 23.

Se llama hijo con cinco nombres diversos en las Escrituras Hebreas, 131.

A èl solo le convienen con señalada propiedad estos cinco nombres, 133.

Es lo mismo que uncion, 280.

Su vida pacífica el alma, 199.

Lo que sufrió de los hombres, 147.

Es llamado Cordero por tres cosas, 138.

Es

Es llamado Cordero por su mansedumbre, 139.

Por su inocencia, y pureza, 159.

Es fuente de toda pureza, y inocencia, 156.

Ceremonias.

Quando son buenas, 289.

Cimiento.

El malo es causa de la caída, 305.

Cofèr.

Su significacion, 302.

Consagracion.

Consagrarse Christo en el pan, es como una suma de sus nacimientos, 93.

Criaturas.

La Sabiduria Divina no solo las criò con el Padre, fino que se apropiò à si el oficio de Aya, 61.

Todas Juntas no son tan amadas de Dios como lo es Christo, 187.

D

Dabar.

NOMBRE propio de Christo segun su naturaleza divina , 239.

Explicacion de cada una de sus letras, 239.

Explicacion de todo el nombre junto, 249.

David.

Celebra muchas de las condiciones de Christo en el Psalmo 71. 21.

Deidad.

Està en la carne como el fuego en el hierro , 70.

Dios.

No huviera hecho las Criaturas que hizo fuera de sì , si antes , y desde toda eternidad no engendrara à su Hijo , 57.

No es visto de nadie , 56.

Se hizo hombre amando al hombre , 69.

Lo que mas aprecia en las Criaturas , es fantidad , y pureza , 153.

Diferencia.

La que hay entre los perfectos Christianos , y los hombres del figlo , 278.

En-

E

Engendrar.

CHristo es Hijo engendrado, y està en el seno del que lo engendra, 39.

Estilo.

Deve acomodarse à la materia de que se trata, 5.

Escritos.

No deven despreciarse por estar en lengua vulgar, 3.

F

Fecundidad.

POr fer Dios tan cabal, y tan grande, es necessario que sea fecundo, 37.
Por fer infinita en Dios, èl mismo se es, como si dixessemos Padre, y Madre, 38.

G

Generacion.

POr quanto es en sì limitado todo lo que se comienza, y acaba, y Dios
no

no tiene limite, desde toda la eternidad el Hijo ha nacido del Padre, y eternamente està naciendo, 40.

H

Hijo.

SU significacion, 139.

Es el que nace de la substancia de otro, 25.

Es vivo retrato del Padre, 27.

Què deve tener para llamarse tal, 28.

Christo lo es de Dios por excelencia, y solo èl se puede llamar entre todas las cosas, 47.

Es el que nos manifiesta à su Padre, 56.

Es el Principe de todo lo que Dios criò despues, 59.

Entendia en el regalo de los hombres, y se deleitava de tratarlos, porque tenia de nacer como uno de ellos, 63.

Es nombre que se le da à Christo en varios lugares de la Escritura, 21.

A ninguno llamò Dios Hijo fuyo fino à Christo, 23.

I

*Ignacio Martir.***S**U Epistola à los Romanos, 226.*Inclinacion.*

Fue diferente la de Jacob, y Esau, afsi como lo era su figura, 120.

Imagen.

El hijo lo es del padre, 46.

Lo es para que se entienda, que es igual à èl, y Dios como èl, 49.

No es otra cosa el hacer la Imagen, fino el passar en ella las figuras originales, 26.

J

*Jacob.***C**ercano à la muerte conoce los extremos con que los suyos amarian à Christo, 189.

Jacob, y Esau, simbolo de las dos partes del Alma, 109.

Jesus.

Es nombre propio de Christo, 237.

Le conviene à Christo, segun que es hombre, 252. Abra-

Abraza todo lo que se dice de Christo, 255.
 Es el apellido, que Christo mas ama, 266.
 Es la medicina, y salud de todo, 307.
 Esta salud tenia presente David quando
 compuso el Psalmo 102. 313.

L

Lengua.

EXcede la Castellana en algunas virtudes aun à las mejores, 9.

Leon.

Por què se llama Christo Leon, 145.

Litèra.

Què significa la que Mandò fabricar para si Salomon, 204.

Limofna.

No deve hacerse con pifano, y atambor, 282.

M

Materia.

AQuella de que se formò Christo, fue fangre, que es la natural de que se forman todos, 83.

Man-

Mansedumbre.

Le Conviene à Christo como Cordero, 139.

Salva à la muger adultera, 140.

Admite à la pecadora, 140.

Hace que oiga Dios à la Samaritana, 140.

Manso.

Lo es Christo ; porque es amoroso, 150.

Es manso en sentir de San Agustín, el

que dà vado à los hechos malvados,

y no resiste al mal que le hacen, 147.

N

Naturaleza.

POr què ordenò, que solo engendrassen las cosas de vida limitada, 26.

Nacimiento.

Nace Christo por cinco diferentes maneras todas maravillosas, 34.

En todos los nacimientos de Christo hubo algun respeto à nuestro provecho, 94.

Aunque siempre que nacemos nosotros en Dios, nace Christo en nosotros, tienen diferentes razones estos nacimientos, 99.

Nom-

Nombre.

Todos los que Christo tiene, son necesarios para que se llame enteramente Jesus, 264.

O*Obediencia.*

CHristo no solo murió por obedecer, sino por fervir à la obediencia, 33.

Obstinacion.

Lo que mas declara su infinito mal, 143.

P*San Pablo.*

SU devocion al nombre de Jesus, 17.

Pesados.

Christo hizo propios los nuestros, 178.

Peces.

Semejanza entre ellos, y las aves, 103.

Los produjo Dios de la agua el dia 5. 13.

R

Rabeca.

COnfulta à Dios sobre la pelea de Jacob, y Esau antes de nacer, 109.

S

Sabio.

ES propio del que enseña las leyes de Dios, decir lo que cada uno deve hacer con la especulacion, 10.

Salud.

No es un solo bien, fino una universalidad de bienes innumerables, 268.

Sello.

Lo que se descubre en el libro que viò San Juan sellado con siete sellos, 74.
Convino que el que lo huviesse de abrir fuesse Cordero, 77.

Sol.

Es entre todas las cosas visibles el que nos representa mas claramente las condiciones de Dios, 53.

So-

Soledad.

Porque no es buena, fue conveniente,
que Dios tuviese Hijo, 39.

Silo.

Su significacion, 190.

V

Verbo.

ES traza viva, razon, y artificio de
todas las criaturas, 36.

Nacido hombre, le vè San Juan como Cor-
dero, 74.

Por què nació con sencillez de su Padre,
y sin poner en èl ninguna passion, na-
ció tambien de su Madre hecho car-
ne con pureza, 80.

F I N.

